

**TEMAS ANTIIMPERIALISTAS**

**ROSA NASSIF**

# EL CHE



**Incluye el  
discurso de  
Argel del  
Che.**

**EDICIÓN  
DIGITAL  
AMPLIADA**

**EA Editorial Ágora**

## ==== Prologo a la segunda edición ====

Ante el requerimiento de una segunda edición de este libro surge necesariamente la pregunta de si conserva actualidad. Máxime considerando que se trató de un homenaje al Che Guevara organizado por el Partido Comunista Revolucionario y el Partido del Trabajo y del Pueblo en el 20 aniversario de su muerte, hace ya casi 8 años. Período en el que ocurrieron hechos de tal magnitud que cambiaron radicalmente el escenario internacional y repercutieron decisivamente en nuestro país.

El más significativo entre esos hechos fue el colapso de la URSS, obligada la burguesía monopolista de Estado rusa a sincerar la situación y sacarse la máscara socialista. Esto permitió visualizar, a su vez, que con la derrota de la Revolución Cultural Proletaria, la restauración capitalista en China y la muerte de Mao Tsetung se *había cerrado una etapa en el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado mundial. Una etapa en la que éste conquistó y ejerció el poder en países que llegaron a abarcar la tercera parte de la humanidad.*

El colapso de la URSS y de sus satélites del Este en 1991 trajo el fin de la bipolaridad y de la hegemonía de las dos superpotencias que signó el mundo desde fines de la década del 50. Se abrió una situación donde los EE.UU. tratan de consolidar su hegemonía en medio de una feroz disputa con las otras grandes potencias imperialistas, fundamentalmente Alemania, Japón y Rusia.

El derrumbe de la URSS con el caos económico y social y el estallido de las nacionalidades oprimidas que sobrevino, hizo evidente para millones la podredumbre de los países llamados de socialismo *real*, en los cuales, como señalara repetidamente el Partido Comunista Revolucionario (PCR) de Argentina, se había restaurado el capitalismo hacía tiempo. Pero el imperialismo –tanto el del Este como el del Oeste– logró presentarlo ante las masas como el fracaso del socialismo y de la revolución.

Se desató, entonces, una feroz campaña anticomunista y reaccionaria a nivel mundial proclamando el fin de la historia tras el triunfo definitivo del capitalismo. Y sobrevino un revanchismo antiobrero y antipopular que, bajo la divisa del “Mundo Uno” y del “Nuevo Orden Mundial”, intensificó la opresión y el saqueo de los pueblos y naciones del Tercer Mundo. Nuestro país no fue la excepción: a partir de la traición de Carlos Menem y su gobierno a las promesas de “salariazo, revolución productiva y liberación nacional” con las que ganó las elecciones de 1989, llevaron adelante una política de ajuste, entrega y sometimiento nacional; una política que avanzó eliminando conquistas de más de cien años del movimiento obrero y popular y profundizó la subordinación de la Argentina a los dictados imperialistas, principalmente yanquis.

Estamos hoy frente a una situación cualitativamente diferente. Ante una gran crisis del capitalismo donde queda claro que la debacle de la URSS fue sólo una de sus manifestaciones. La euforia que hace unos años embargaba a escribas e ideólogos del imperialismo ha cedido paso al lamento y a una preocupación creciente. Ejemplo de esto es Francis Fukuyama, quien desde su cargo del Departamento de Estado yanqui teorizaba a fines de los 80 la superioridad indiscutible del liberalismo y que hoy advierte sobre los riesgos del individualismo y el egoísmo exacerbado en la sociedad norteamericana y se defiende señalando que esto no es intrínseco al sistema liberal. La exaltación del “paraíso capitalista” ha sido reemplazada por la prédica escéptica de “el único mundo posible”. La “aldea global” está conmovida por luchas obreras y populares, por el crecimiento de la xenofobia y los movimientos neofascistas y, en el propio corazón de Europa, por la guerra entre nacionalidades que desgarró a la exYugoslavia, mientras los distintos imperia- lismos disputan para quedarse cada uno con su parte.

En nuestro continente el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, dirigiendo el levantamiento armado campesino e indígena de Chiapas, agitó los festejos de quienes, junto con la entrada de México al “Mundo Uno” brindaban por la liquidación del movimiento revolucionario armado en el continente

tras el apresamiento del dirigente máximo de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán. En nuestro país se expresa también con fuerza creciente, luego del santiagueño, que estamos asistiendo a un nuevo auge de luchas que conmueve a América Latina desde el Rio Grande a Ushuaia.

A la luz de estos acontecimientos es que pensamos que mantienen vigencia los principales debates que abordamos en “este libro. Fundamentalmente se ha actualizado el debate sobre dos cuestiones: *la necesidad y posibilidad de la revolución, que rescatábamos como la principal enseñanza de la vida y la obra del Che Guevara, y, la discusión sobre el camino seguido por Cuba, bajo la dirección de Fidel Castro, en contradicción con el empujado por el Che.*

En relación a la primera discusión, la ofensiva reaccionaria que mencionábamos dio nuevas alas a las posiciones revisionistas y socialdemócratas que niegan la posibilidad de la revolución y se plantean hoy ganar espacios de poder o poderes alternativos contrahegemónicos que construyan una nueva cultura; se reniega de la lucha revolucionaria armada por el poder y, por lo tanto, de la necesaria destrucción del Estado burgués. Replotan así las viejas tesis de Lasalle y el austromarxismo difundidas en nuestro país por Aricó y Portantiero. las que empujan a “ganar espacios de poder” en el propio Estado oligárquico imperialista, con la ilusión de “empujar cambios desde arriba”; sabemos que estas posiciones han terminado una y otra vez en la claudicación y colaboración con los sectores dominantes y han servido sólo para que ganaran posiciones unos u otros sectores imperialistas. A su vez, frente a esa supuesta imposibilidad o extrema lejanía de la revolución se levanta, como decíamos, la teoría de “construir un poder alternativo contrahegemónico”, tesis emparentada con la versión que revisionistas como Togliatti y Berlinger han hecho de Gramsci. Versión que, subrayando la importancia del “consenso” en el rol del Estado burgués, niega las tesis marxistas y leninistas sobre la esencia del Estado en cuanto instrumento de coerción y dominación de clase. Estas tesis han llevado al fracaso a los movimientos populares y revolucionarios, como se

demonstró en todas las experiencias en que –como en Chile, por ejemplo– se pretendió avanzar manteniendo intacto el Estado opresor. Esto no significa, desde ya, negar la importancia del consenso en el sostenimiento del Estado, pero teniendo claro que este consenso se logra a partir de que los sectores dominantes tienen el monopolio de la violencia y, con ésta, el monopolio de los medios de difusión, de la educación y demás instrumentos formadores de consenso y de dominación ideológica y política. En esta dirección dichos sectores neórrevisionistas distorsionan unilateralmente el propio proceso de Chiapas, transformándolo en un levantamiento indígena espontáneo y negando el riquísimo proceso de masas, en el que, –a pesar de los pocos elementos con los que contamos para su análisis–, es notorio el intento de asimilar crítica y autocríticamente la experiencia del movimiento revolucionario de América Latina y del mundo. Como durante mucho tiempo con la Revolución Cubana, estos sectores neorrevisionistas insisten en el carácter inédito y sin *vanguardia* de Chiapas, con lo que ocultan el papel del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Y secundarizan, por lo tanto, el carácter armado del levantamiento, inscribiéndolo en el marco de sus concepciones reformistas y revisionistas de la disputa por “un poder y una cultura alternativa y contrahegemonista”.

En *relación a este punto reafirmamos la vigencia de la enseñanza fundamental del Che para este momento concreto: la revolución es necesaria y es posible, aun en el patio trasero del imperialismo yanqui, como lo demostró la heroica Revolución Cubana.*

Sobre el segundo punto en debate, la grave situación que atraviesa Cuba abandonada a su suerte luego del colapso de la URSS y con la intensificación del cerco imperialista yanqui sobre ella, ha demostrado que el Che Guevara tenía razón en su debate con Fidel Castro sobre la necesidad de que Cuba siguiera un camino de afianzamiento de su independencia económica. Lamentablemente se comprueba lo que señalamos en este libro sobre las funestas consecuencias de apoyarse en un imperialismo para forcejear con otro y la enseñanza de la expe-

riencia histórica de que una revolución sólo puede triunfar y avanzar sobre la base de sus propias fuerzas.

El curso de subordinación creciente a la URSS, puesto ya de manifiesto en 1968 con el apoyo de Fidel Castro a la invasión rusa a Checoslovaquia, llevó a que Cuba mantuviera finalmente su carácter dependiente, abandonara el socialismo y retomara el camino capitalista. Esto se manifiesta implacablemente hoy a través de una gravísima situación económica que ocasiona enormes sufrimientos al pueblo cubano; corrobora la razón de la lucha del Che –como hoy lo reconocen amplios sectores cubanos– para que Cuba superara el monocultivo y pasara a ser un país industrial agrario, con una economía diversificada y autosostenida. Por el contrario, al entrar Cuba en la llamada “división internacional del trabajo se convirtió en proveedora de azúcar para el COMECON y de algunos productos sofisticados de la industria farmacéutica y médica acorde con los planes de la URSS. Esto llegó a un límite tal que importaba de los países del Este hasta la leche y otros alimentos esenciales. Y, como hasta el propio Raúl Castro debió reconocer, el colapso de la URSS encontró a Cuba en una dependencia sólo comparable con la que tenían con los yanquis antes de la Revolución. Ante esta situación hay quienes plantean que Cuba no tenía otra posibilidad por lo limitado de sus fuerzas. Esto no es otra cosa que una nueva versión de la vieja teoría fatalista que la propia Revolución Cubana derrotó y que sostendría la imposibilidad de la revolución y como único camino el del cambio de amo. Niegan así que era posible un curso de profundización de la Revolución y el camino socialista en Cuba, basado en el enorme heroísmo y entusiasmo revolucionario de su pueblo, en la segura solidaridad popular mundial y latinoamericana y, fundamentalmente, en la de millones de revolucionarios y comunistas que en China luchaban, en aquel momento, por mantener en alto las banderas rojas del proletariado revolucionario.

Pero con ser gravísima la situación económica en Cuba, lo principal hoy, como lo fue anteriormente, son las concepciones políticas con las que se la aborde; de esto dependerá en definitiva el destino de Cuba. Si bien consideramos positivo el hecho de

que Cuba resista al imperialismo y el amplio debate abierto sobre el por qué de la situación actual, señalamos como preocupante que no haya por parte de los dirigentes cubanos un análisis a fondo, ni mucho menos una autocrítica, sobre las causas de la actual situación. Fidel la atribuye insistentemente al derrumbe de la URSS, como si se tratara de un cataclismo natural que se descargó como esos huracanes del Caribe sobre la isla, sin una sola explicación sobre las responsabilidades de los dirigentes cubanos y de una línea que llevó a tal grado de dependencia del país. Por el contrario se la reivindica, a través de voceros oficiales del gobierno cubano como Carlos Lage (Vicepresidente del Consejo de Estado), que en el Foro de San Pablo, realizado en La Habana en 1993, defendió que “las relaciones con el campo socialista resultaron por demás provechosas para el país, fueron solidarias, contribuyeron al desarrollo del país y de las cuales nos sentimos satisfechos, orgullosos y agradecidos después de estos años”.

No sólo es preocupante esta reivindicación de la dependencia sino las propias medidas que se han tornado para enfrentar la crisis; entre ellas el estímulo del turismo que conlleva, como es sabido, el desarrollo del juego, el alcohol, la droga y la prostitución; la legalización de la entrada y tenencia de divisas extranjeras, que agudiza las diferencias sociales y ha acentuado la discriminación; la apertura a la inversión de capital y asistencia financiera imperialista; las medidas de ajuste con reducción de empleos y elevación de precios; la creación de un mercado libre y otras medidas del mismo tenor; no planteadas claramente como transitorias sino enfatizándose que “son medidas irreversibles, no son cambios para enfrentar una situación circunstancial, coyuntural...” (Carlos Lage, Revista Crisis, La Habana, noviembre de 1994).

Si este curso sigue, lamentablemente avanzarán los imperia-  
lismos sobre Cuba, no sólo los yanquis, sino Rusia y otras  
potencias occidentales que disputan posiciones en la isla; y ter-  
minarán de ser barridas las conquistas de la revolución, que  
tanto costaron al pueblo cubano, que tanto significaron para la  
lucha liberadora de América Latina y por las que tanto luchó y  
diera su vida el Che Guevara.

Insistimos, una vez más, en que nuestras posiciones sobre el proceso de la Revolución Cubana y el debate fraternal que hacemos nos comprometen aún más en la solidaridad activa con la lucha del pueblo y la nación cubanos contra el imperialismo; lucha que está íntimamente unida a nuestra propia lucha antiimperialista y liberadora.

Digamos para terminar que si hay un hecho de por sí revelador de la vigencia del Che y su ejemplo revolucionario es el homenaje rendido el 8 de octubre de 1994 en las profundidades de la Selva Lacandona por los campesinos e indígenas de Chiapas, organizado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional al “Comandante heroico: Che Guevara”; éste es el nombre que lleva, a partir de entonces, el hospital de campaña levantado en el corazón de la selva del sudeste mexicano.

Todo esto no hace sino afirmarnos en el convencimiento de que el fin del siglo se estremecerá con gigantescas luchas de grandes masas obreras, campesinos y populares que, una vez más, se *atreverán a tornar el cielo por asalto*.

*Rosa Nassif 16 de agosto de 1995*

---

---

## Hace veinte años...\*

---

---

Hace veinte años una noticia simple y terrible paralizó el corazón de millones de jóvenes de América y del mundo. Se decía que el Che Guevara había muerto.

No podíamos creerlo. Tantas veces el enemigo había anunciado su muerte, y tantas veces el Che reaparecía, cumpliendo con eso que él consideraba el mas sagrado de los deberes, *luchar contra el imperialismo en cualquier lugar de la tierra*, que pensábamos que iba a volver a ser así.

Hasta que, después de la incredulidad, vino el dolor, el odio, la bronca. Radio La Habana confirmaba que en la espesura de la selva boliviana, en Ñancahuazú, en una pequeña quebrada llamada Yuro, el Che Guevara había sido herido y apresado con un puñado de hombres, mientras trataba de romper el cerco que durante varias semanas le habían tendido el ejército boliviano y los rangers yanquis. Pudieron apresarlos vivos porque su fusil se había trabado, y en estas condiciones lo llevaron a un pueblito cercano. Higuera, y lo alojaron en una escuela, donde a las 24 horas lo asesinaron.

Con esa única certeza, la de su muerte, y miles de interrogantes, pensábamos: ¿Cómo era posible que el Che Guevara hubiera muerto así, aislado, solo, con un puñado de hombres, asediado durante semanas por el ejército boliviano? ¿Qué había pasado con los que decían apoyar a la guerrilla? ¿Qué había pasado con Cuba y con Fidel Castro? Y, sobre todo, ¿qué hicieron Cuba y la Unión Soviética durante esas 24 horas que el Che estuvo con vida en manos de sus enemigos?

---

\* Discurso pronunciado el 9 de octubre de 1987 en el acto de homenaje al Che Guevara, organizado por el Partido Comunista Revolucionario y por el Partido del Trabajo y del Pueblo, a veinte años de su asesinato.

Sabíamos quién había sido el ejecutor material de su muerte, sabíamos quiénes eran los responsables visibles de su asesinato: el gobierno boliviano y la CÍA. Pero recién con la publicación del Diario *dei Che*, y con el tiempo, lúe apareciendo también clara la responsabilidad y la complicidad que tuvieron en esa muerte los revisionistas soviéticos y el propio gobierno cubano.

*Al Che lo mataron sus enemigos de toda la vida, y ío mataron con la complicidad de muchos de los que se decían sus amigos.* Tanto miedo le tuvieron, aun muerto, que le cortaron las manos e hicieron desaparecer su cadáver. Y tenían razón en temerle, porque pudieron matarlo y dejarlo solo, pero no pudieron evitar que su ejemplo encendiera el fervor revolucionario de millones de jóvenes y de las masas del mundo, que lo levantaron como estandarte de su lucha.

## **Quién fue el Che Guevara**

---

El Che Guevara fue, para toda una generación, el ejemplo del revolucionario íntegro. Sin ambiciones personales, dispuesto a cualquier sacrificio, hasta el de su vida, por el triunfo de la revolución.

El Che era argentino. Había nacido aquí y quería a nuestra patria, pero sobre todo era un internacionalista, que entendía que el amor de un revolucionario por su patria tenía que expresarse en el amor a la patria de todos los pueblos. Por eso decía con orgullo que era tan argentino como cubano, y tan patriota de Latinoamérica como el que más.

El Che fue un comunista, que tenía lo que él consideraba la cualidad más linda de un revolucionario: “sentir en lo más hondo cualquier injusticia, cometida contra cualquiera, en cualquier parte del mundo”. Pero lo que, sin duda, le ganó el afecto y la admiración de millones de jóvenes, es que en todos los actos de su vida, desde los más pequeños hasta su muerte heroica, el Che fue absolutamente fiel a los principios que preconizaba.

Al contrario de lo que pensaron sus enemigos, la muerte del Che dio nuevo impulso a la oleada revolucionaria que conmovía el mundo. Eran épocas de grandes combates antiimperialis-

tas y anticapitalistas. Era la época en que el pueblo vietnamita enfrentaba y derrotaba a los yanquis. Era la época en que millones de mujeres y hombres en China protagonizaban la gran Revolución Cultural Proletaria. Eran épocas en que las masas ganaban la calle, en Estados Unidos, en Europa, incluidos los países del este europeo. Eran épocas en que en nuestro país luchábamos contra la dictadura de Onganía, y se estaba gestando ese gran ensayo revolucionario que hicieron las masas: el Cordobazo. En todo ese período, la sangre del Che sirvió de fermento para esas luchas. Su imagen quedó grabada para siempre en el corazón de las grandes masas.

## **Se usa al Che contra el Che**

Con el Che pasó como ha pasado tantas veces con los grandes revolucionarios, como pasó con Marx, como pasó con Lenin, como también ha pasado y pasa con Mao Tsetung: los mismos que en vida lo *combatieron, una vez muerto trataron de usarlo, despojado de su contenido revolucionario, trataron de canonizarlo, de transformarlo en mito, en una especie de romántico revolucionario inofensivo, en un ídolo para consuelo y engaño de las masas.*

Por eso, los que rompimos con el Partido Comunista Argentino, a los pocos meses de la muerte del Che, entre otras cosas por la actitud vil y traidora de la dirección de ese partido hacia el Che Guevara, tuvimos siempre el enorme orgullo de haber unido nuestra práctica revolucionaria al nombre y a la defensa del contenido esencial de la lucha del Che Guevara.

Pero también hemos tenido que combatir, y tenemos que seguir combatiendo, contra todos aquéllos que –como lo hacen hoy los dirigentes del PC argentino Athos Fava, Pereyra, Echegaray– primero lo boicotearon y lo denigraron, oponiéndose a toda ayuda solidaria; y llegaron a decir que no tenían dudas de que si caía en Bolivia el Che iba a “cantar”, “porque así eran todos esos revolucionarios pequeño burgueses”. Esos mismos hoy lo levantan al Che sin hacer una verdadera autocrítica. Pero esto no es lo más grave. ¿Qué autocrítica podemos

esperar del partido que apoyó a la dictadura mas sangrienta de Argentina y dijo como argumento, como supuesta autocrítica, que fue “una desviación de línea”? Así podemos entender también que digan que con el Che hubo un “ desencuentro”.

Pero el problema más preocupante que hay en relación a este uso del Che es el *contenido actual* con que se lo usa. Se lo usa al Che contra *el Che*, y eso es lo que nosotros tenemos que denunciar. *Se mella su filo revolucionario y se oculta el carácter antirrevisionista y de lucha contra la URSS que tuvo una parte importante de su obra, práctica y teórica.*

## **Las enseñanzas revolucionarias del Che**

Por eso tiene importancia que los revolucionarlos pensemos, a la luz de la experiencia de todos estos años, sobre el conjunto de la obra del Che. Es importante que tratemos de aprender de sus aciertos, que son los más. y también de sus errores. Desde ya, con la humildad que corresponde cuando uno de nosotros va a hablar de los errores de un gigante como el Che.

### **Revolucionario práctico**

Para nosotros el Che fue, en primer lugar, un *revolucionario práctico*. El Che estuvo en el núcleo dirigente, encabezado por Fidel Castro, que llevó al triunfo la lucha revolucionaria en Cuba. Esa lucha triunfante, que permitió a los de nuestra generación escuchar, por primera vez en castellano, a decenas de miles de jóvenes, de campesinos sin dientes, de obreros con las manos curtidas por el machete, cantar con fervor: “[Arriba los pobres del mundo! ¡De pie los esclavos sin pan”. Era la época de la gloriosa Revolución Cubana. En esa época, el Che trabajaba infatigablemente, noche y día, en la construcción revolucionaria.

Y, al mismo tiempo, el Che fue un gran sistematizador y difusor de las enseñanzas de la Revolución Cubana, y lo hizo en polémica explícita o implícita con muchas de las ideas revisionistas que en ese momento estaban en boga.

## Posibilidad de la revolución en América Latina

El Che entendió que la revolución era posible. Que era posible en América Latina; y que no sólo era posible en América Latina, sino que era posible en el Caribe; y no sólo era posible en el Caribe, sino que era posible en una pequeña isla del mismo, a pocas millas de los EE.UU.. Combatió así la teoría *del "fatalismo geográfico"*, que decía que eran imposibles las revoluciones en América Latina porque era el patio trasero del imperialismo yanqui. Y de ese modo se justificaba la línea de los partidos "comunistas" de furgoneo a la burguesía y de abandono, en la práctica, de la lucha revolucionaria.

Y es importante que recordemos esas teorías, hoy, que enfrentamos una variante actual de ese fatalismo revisionista, que siembran, junto con el escepticismo sobre la revolución, la idea de que existe un fatalismo *que impide* a un pueblo romper con un imperialismo sin caer en las garras *de* otro imperialismo; y así justifican la dependencia actual de Cuba y Nicaragua respecto de la Unión Soviética; y así también defienden y justifican la desmilitarización de la política alfonsinista y la necesidad *de meter a los rusos en las aguas del Atlántico Sur para "equilibrar" la presencia yanqui o inglesa.*

*Todas estas teorías, de igual cuño revisionista que aquéllas, niegan lo esencial de la enseñanza de la Revolución Cubana; que –como dijo el Che Guevara– demostró que un pequeño pueblo, desafiando las leyes de una falsa ciencia llamada geopolítica, era capaz de lanzar sus gritos de libertad en las fauces mismas del monstruo imperialista; y que lo único que se necesitaba, el único capital que se necesitaba para eso era un pueblo unido y armado, consciente de sus derechos y dispuesto a luchar hasta el fin.*

## Lucha armada y destrucción del Estado

*El Che comprendió también, con total claridad, que la revolución, para triunfar, tenía que ser armada y tenía que destruir el Estado de las clases dominantes; y que ésta era la piedra de toque que distinguía a los revolucionarios de los reformistas.*

*Combatía así contra las ideas en boga después del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética,<sup>1</sup> que sembraban ilusiones, como lo hacen hoy, en relación a la posibilidad de un tránsito pacífico o de una vía parlamentaria. Planteaba el Che que luchar solamente por conseguir la restauración de cierta forma de legalidad burguesa, era nada más que renegociar con las clases dominantes el retorno a cierto orden dictatorial preestablecido. Y decía que no pensar en el problema del poder revolucionario al tiempo que se luchaba por las libertades democráticas, equivalía a luchar por el establecimiento de unos grilletes que tuvieran en su punta una bola menos pesada para el presidiario.*

*Y ésta es otra de las enseñanzas de la Revolución Cubana que levantó el Che en relación a los revisionistas de esa época; y que tiene una gran actualidad en este momento, en que se*

---

1 *En la URSS, primera experiencia duradera de la dictadura del proletariado, en el período en que fue conducida por el Partido Comunista (bolchevique) dirigido por Stalin (1924-1953) avanzó la construcción del socialismo; y –a partir de la agresión nazi en 1941 la URSS llevó el peso principal de la lucha contra el fascismo en la segunda guerra mundial.*

*En dicho periodo –en el marco de relaciones de producción no enteramente revolucionarizadas, y de la no resolución o resolución errónea por la dirección del PC (b) de nuevos problemas teóricos y políticos surgidos en la construcción del socialismo–, se habían incubado sectores sociales y elaboraciones teóricas y políticas revisionistas que sirvieron de apoyatura a una capa burocrática privilegiada, cada día más alejada del control de las masas, que inició el camino de la utilización de sus privilegios políticos para generar privilegios sociales.*

*La línea del XX Congreso del PCUS, realizado en 1956 (tres años después de la muerte de Stalin), fue un salto cualitativo, la revisión total de las principales tesis marxistas-leninistas, demostrativa de la hegemonía alcanzada por dichos sectores en el partido, en el Estado (principalmente en las fuerzas armadas y represivas) y en la sociedad soviética; y de su conversión, en forma original, en clase explotadora, burguesía de nuevo tipo, burocrático-monopolista, expansionista, socialísta de palabra e imperialista de hecho (socialimperialista). Con el golpe de Estado de 1957, se consolida la hegemonía del sector encabezado por Jruschov.*

levanta la figura del Che para conseguir votos, sólo para llevar un diputado más al parlamento. Por lo tanto tenemos que volver a las enseñanzas verdaderas del Che. Esto quiere decir, en concreto, evitar el vaciamiento revolucionario de la figura del Che.

### **Incorporar a la revolución a las masas campesinas**

El Che comprendió que –como había enseñado la Revolución Cubana– la resolución, para *triunfar en América Latina, tenía que incorporar* a la lucha revolucionaria a las masas campesinas; que sin eso era imposible su triunfo. En esa cuestión –que no pudieron resolver los revolucionarios durante la lucha por la emancipación nacional, y que tampoco pudo ser resuelta ni a fines del siglo pasado ni a principios de éste por los revolucionarios que luchaban por la revolución democrática– está una de las claves del triunfo de la Revolución Cubana.

El Che explica cómo esta cuestión tampoco la tenían clara los ochenta y dos revolucionarios que se embarcaron en México rumbo a Cuba en el Granma.<sup>2</sup> Tenían, por el contrario, otra idea. Tenían la idea de que iban a llegar a las playas de Cuba y que se iba a producir un levantamiento espontáneo y huelgas revolucionarias que iban a provocar la caída casi inmediata del dictador Batista.

Pero las cosas fueron de otro modo. El desembarco terminó en un naufragio y posterior derrota. El levantamiento en las ciudades fue aplastado. Y después del enfrentamiento con las tropas de Batista quedaron sólo doce sobrevivientes, que fueron obligados a refugiarse en la Sierra Maestra. Fue entonces –dice el Che– que “nosotros comprendimos que la lucha iba a ser larga y que tendría que contar con una gran participación campesina”.

Los guerrilleros convivieron y se integraron con los campesinos. La guerrilla de extracción ciudadana se compenetró de la vida, de los sufrimientos y de la necesidad de tierra de esos

---

2 *Granma: nombre de la pequeña embarcación en la que parten, desde México hacia Cuba, los 82 expedicionarios al mando de Fidel Castro.*

campesinos. Y esa guerrilla fue cambiando, no sólo porque se fue coloreando con los sombreros de yarey de los campesinos. Esa guerrilla fue cambiando porque *se fue transformando en una guerrilla campesina*. Los guajiros le van dando su vigor, su capacidad de sufrimiento, su conocimiento del terreno, su amor a la tierra; y los revolucionarios les van enseñando a los campesinos que con armas en la mano, con organización, perdiéndole el miedo al enemigo, la victoria era segura.

El Che dice con claridad que la reforma agraria que se empezó a hacer en la Sierra Maestra no fue un invento de los revolucionarios, fue una conminación de los campesinos. Esos campesinos, con hambre secular de tierra, que consideraban que no había nada máspreciado ni más querido que un pedazo de tierra, por el que habían luchado y habían sido oprimidos durante siglos, impusieron la reforma agraria, la confiscación de ganado y otras medidas sociales que se tomaron en la Sierra Maestra. Esos hombres, con la bandera de la reforma agraria y con las armas en la mano, se toparon con el imperialismo, los latifundistas y los monopolios azucareros.

Así fue, como pasa en la mayoría de los países de América Latina, que en la lucha contra el latifundio y los terratenientes, se toparon esos revolucionarios con los que eran no sólo dueños de latifundios, sino también dueños de los grandes ingenios, los grandes monopolios azucareros de Cuba. Así se va dibujando con claridad quiénes son los enemigos de la revolución: el imperialismo, los terratenientes y los grandes monopolios azucareros.

Y también en su desarrollo –dice el Che– la revolución va uniendo a obreros y campesinos, y los va uniendo con las grandes masas de las ciudades, de estudiantes y de jóvenes que están enfrentando esa dictadura sangrienta de Batista.

Estos son los factores que se conjugaron para el triunfo de la Revolución Cubana. Y cuando se piensa en el porqué de la fuerza incontenible de esa revolución en sus primeros años, no se puede dejar de pensar en este factor fundamental. Porque luchando por la tierra avanzaron estos campesinos y los revolucionarios fueron ganando el corazón de las masas. Y los obreros se levantaban también con hambre de tierra y de con-

quistas sociales. Y esta fuerza de la Revolución le permitió, basándose en las masas populares armadas, rechazar, sin ayuda de ninguna potencia extranjera, la invasión del imperialismo yanqui, de los gusanos, que tuvieron que tragarse el lodo de los pantanos de Playa Girón y no pudieron poner los pies en Cuba.<sup>3</sup>

Esta reforma agraria que comenzó en la sierra fue la base fundamental que permitió tomar las otras medidas revolucionarias, como la nacionalización de los recursos naturales de Cuba y la expropiación de todos los monopolios imperialistas, y avanzar hacia el socialismo.

Y hay que decir que esta reforma agraria, que fue profunda, que terminó con el latifundio, que entregó a los campesinos la propiedad de la tierra y que luego luchó por organizarlos en cooperativas, esta reforma agraria que no se hizo, por ejemplo, en Nicaragua después del triunfo popular, tiene mucho que ver con las transformaciones socialistas que luego fueron posibles: y tiene sobre todo que ver con esas grandes conquistas que tuvieron las masas populares en Cuba en el terreno de la salud, de la educación. Conquistas tan importantes que aún hoy, a pesar de la degeneración del poder revolucionario, no pueden dejar de despertar el asombro de todos los que visitan Cuba.

### **El proletariado debe dirigir la revolución**

El Che, a partir de las experiencias de México, de Bolivia, y sobre todo de su propia experiencia en Guatemala, donde vio al gobierno reformista de Arbenz, con el que había colaborado, caer ante la invasión yanqui sin animarse a armar al pueblo para resistirla, sacó la conclusión de que no se puede espe-

---

3 El 15 de abril de 1961 los aeropuertos de Santiago y La Habana fueron bombardeados. Dos días después se producía el intento de invasión a la Isla por Playa Girón, Bahía de Cochinos, organizada por el imperialismo yanqui con exiliados cubanos contrarrevolucionarios. El objetivo del desembarco de instalar una cabecera de playa para retomar el control del país, aplastando a la Revolución, fracasó totalmente por la decidida movilización de las masas, por el heroico accionar del ejército revolucionario y de las milicias populares armadas, en cuya formación el Che había jugado un papel decisivo.

rar que las burguesías latinoamericanas, a pesar de sus contradicciones con el imperialismo, encabecen y lleven al triunfo un proceso revolucionario; porque, como lo han demostrado, le tienen más miedo a las masas. Y por eso planteará insistentemente que los *transformaciones revolucionarias en América tendrán que ser hechas por las grandes masas populares dirigidas por la ideología de la clase obrera.*

## **Lucha contra el revisionismo**

Durante los años que siguieron al triunfo revolucionario, el Che participó intensamente en la construcción del socialismo, desde distintos puestos; como director del Banco Nacional de Cuba, como ministro de Industria y de Planificación.

En la búsqueda de respuesta a los problemas planteados por la construcción socialista, orientándose por el marxismo, el Che llegó a respuestas que –aun con sus limitaciones– estuvieron muchísimo más cerca de la verdad que las posiciones de sus detractores; que lo acusaron de voluntarista, subjetivista, idealista, y que han terminado, en nombre del “realismo”, renegando de la revolución.

El Che se acercó notablemente en estas respuestas a las que en el mismo terreno había dado y daba Mao Tsetung en polémica con el revisionismo. Y en esto interesa poco si el Che conocía la obra de Mao, si la conocía poco o la conocía mucho. Porque, respecto de este punto, se puede decir lo que el Che dijera en relación a si los dirigentes de la Revolución Cubana habían sido marxistas desde el comienzo; señalando que los principios generales del marxismo estaban presentes en la Revolución Cubana, “independientemente de que sus líderes profesaran o conocieran cabalmente, desde el punto de vista teórico”, esos principios.

### **Sin independencia económica no hay soberanía política**

Una de las cuestiones fundamentales que el Che planteó es que no *podía haber soberanía política si no había independencia económica.* Y sostuvo que para eso era fundamental que

Cuba terminara con el monocultivo y la monoproducción de azúcar, y que terminara con el monomercado. Luchó tenazmente contra los que decían que “sin azúcar, no hay país”; y decía que si acaso se pensaba que los que le compraban azúcar a Cuba lo hacían para beneficiarla. Y repetía hasta el cansancio la frase de Martí que tiene tanta actualidad para nosotros; esa frase que dice –respecto de los países dependientes, agroproductores– que *“el país que compra, manda, y el país que vende, sirve”*.

Por eso el Che planteaba que era necesario diversificar la producción agraria y ampliar los mercados externos, y que era necesario desarrollar la industria, para ir transformando a Cuba de un país agroproductor en un país primero agroindustrial, y después industrial agrario; que era la gran ambición que tenía el Che Guevara, como la tiene que tener cualquiera que, en definitiva, quiera un desarrollo independiente y libre para su país.

### **La llamada “ayuda” socialista**

El Che luchó por la industrialización, y pensó en un principio que podía tener ayuda de los países socialistas. Los teóricos de la dependencia inevitable, que hablan de los “errores” que cometió el Che, no dicen nada sobre qué hicieron los países que se llamaban socialistas. No dicen que en lugar de ayudar al desarrollo industrial de Cuba (como era, por ejemplo, la línea de Stalin con países como Polonia, donde ayudó a instalar plantas siderúrgicas y de industria pesada), los llamados socialistas le vendieron a Cuba cuanto trasto inservible tenían en sus países; como las famosas barredoras de nieve que Checoslovaquia le vendió a Cuba, empujándola a entrar en la división internacional del trabajo que le convenía a la URSS.

El Che fue el principal defensor y propagandista de la necesidad de que Cuba se vinculara a los países socialistas. Hay que leer todos los discursos y lo que el Che escribió en esos primeros años, la confianza profunda que tenía en que esos países podían ayudar al desarrollo de Cuba.

Y hay que entender el proceso que hizo el Che, a partir de su propia experiencia, para comprender a fondo lo que signifi-

ca *el discurso de Argel* en el que denuncia que la URSS y los países del campo socialista establecen su comercio con los países del Tercer Mundo sobre las mismas bases de explotación que los países imperialistas de Occidente. Ya que no se puede llamar *beneficio mutuo* a un comercio que está basado en comprar materias primas a precio del mercado internacional, fijado por las grandes potencias, a los países del Tercer Mundo, y venderles productos manufacturados e industrias también al precio del mercado internacional, fijado por esos propios países imperialistas. Y va a decir que “*es hora de que dejen de ser cómplices de la explotación imperial sobre los países del Tercer Mundo*”. Y que el único comercio que puede darse en beneficio mutuo entre países que quieren realmente colaborar entre sí, es aquel comercio que está basado en la posibilidad de que los países del Tercer Mundo puedan desarrollarse independientemente; y no que los condenen para siempre a su carácter de productores de materias primas y, por lo tanto, a su dependencia y a su pobreza.

Muchos de los que dicen que el Che era subjetivista, que era idealista, que era voluntarista, no dicen adonde fue a terminar el “realismo” de Fidel Castro. No dicen que Cuba sigue siendo ahora monoprodutora de azúcar, exactamente del mismo modo que cuando era una semicolonias del imperialismo yanqui; y que sigue comprando e importando todas las demás cosas. Y que la única otra cosa que Cuba exporta son soldados cubanos, jóvenes cubanos que, como lo reconoció Fidel Castro, han pasado ya de doscientos mil en Angola y en Etiopía; y que no han ido ahí por ningún servicio a la causa de los pueblos, ni por internacionalismo proletario, sino para servir a los designios de la potencia que hoy somete a Cuba – la URSS–, como antes lo hicieron los yanquis.

### **El incentivo material no es el factor principal**

El Che combatió también contra la *teoría antimarxista de que la ley del valor debía regular la producción en la sociedad socialista*. Planteó que esto era válido para la sociedad capitalista, y que aun reconociendo que esta ley subsiste en el socia-

lismo no se puede plantear de ninguna manera que mande; ya que en el socialismo no puede primar ni la ley del valor, ni la ganancia y la rentabilidad, sino la *planificación*, en función de los objetivos concretos que se trace el poder popular en interés del conjunto del pueblo; y que en esto residía la superioridad real del socialismo sobre el capitalismo.

El Che desarrolló una gran polémica alrededor de las tesis revisionistas en boga después del XX Congreso del PCUS, acerca de considerar *el estímulo material como el factor principal* para elevar la productividad del trabajo en el socialismo. Y planteaba con claridad que para poder resolver el desarrollo continuo y permanente de la base material económica, que era lo principal para la construcción del socialismo y para arribar al comunismo, era necesario luchar permanentemente por cambios que transformaran realmente las relaciones entre los hombres. Cambios en la superestructura y en la conciencia, sin los cuales no era posible avanzar en el desarrollo socialista y mucho menos arribar al comunismo. Sostenía que era necesaria la movilización revolucionaria de las masas y la lucha ideológica y política para conformar un "hombre nuevo", insistiendo en la necesidad de no *perder nunca de vista la última y más importante ambición revolucionaria, que es ver al hombre liberado de su enajenación*, Y decía, con toda la agudeza que caracterizaba al Che, que querer construir el socialismo con los mismos fetiches que el capitalismo, despojado de su propiedad mágica más importante, que era el lucro, le parecía realmente ridículo. También decía el Che que el incentivo material, el interés material en el socialismo, se parecía a esos farolitos de las ferias, que no alcanzan a iluminar los ojos de los más ambiciosos, y que tampoco alcanzan a despertar el interés de la mayoría indiferente.

Por lo tanto, el Che insistía en que era necesario apelar al entusiasmo revolucionario de las masas como lo principal para elevar la productividad, sin desechar el estímulo material correctamente usado, sobre todo el de índole social.

## Encuentro con Mao Tsetung

---

El Che, en su discurso en Argel, demuestra que ha llegado a calar bastante el revisionismo y la degeneración que empieza a haber en la Unión Soviética. *Pero el Che no llegó a comprender que la Unión Soviética había dejado de ser un país socialista.*

Quizás esto explique por qué cuando el Che, que viene luchando en la corriente antirrevisionista mundial, se encuentra con el hombre que sin ninguna duda lidera esa corriente, con Mao Tsetung, no se ponen de acuerdo. Por lo que ha trascendido de esa entrevista, el Che no entiende por qué no encuentra en Mao el apoyo que buscaba para la lucha que iba a comenzar en Bolivia. Se dice que Mao le habría dicho –en cambio– que por qué no se volvía a pelear en Cuba, que si creía que ahí las cosas andaban tan bien.

El Che tenía la idea –que expuso con toda claridad en el mensaje que mandó a la Tricontinental, que fue además el último documento que escribió– de que el enemigo principal de los pueblos era el imperialismo yanqui; y planteaba que la discusión entre China y la URSS era un debate dentro del campo socialista, y que no tenía que dividir frente al enemigo común, los yanquis. Hay que decir que la mayoría de nosotros pensaba igual en esa época. El Che instaba a los revolucionarios a unirse para evitar que el imperialismo yanqui siguiera desangrando a Vietnam, y llamaba a hacer dos, tres, muchos Vietnam.

Mao, en cambio, ya había llegado a desentrañar teóricamente que la URSS había pasado del revisionismo a la traición, y de la traición al socialimperialismo, y que en la Unión Soviética se había restaurado el capitalismo. Y estaba librando una gran batalla en su propio partido alrededor de esto, y había desatado ya esa gigantesca revolución de masas que fue la Revolución Cultural Proletaria, tratando de evitar que en China degenerara la dictadura del proletariado, como ya había degenerado en la Unión Soviética.

Se sabe que por esa época, cuando una delegación del Partido Comunista de Japón vuelve de Vietnam y se entrevista con Mao para pedirle una declaración conjunta, donde se pro-

nunciaran contra el imperialismo yanqui, éste le dice que está de acuerdo, con la condición de agregar también: “y contra el socialimperialismo ruso”.

Esa es la trágica realidad con la que tienen que enfrentarse los pueblos en ese momento. Ya no es uno, sino que son dos los enemigos principales a enfrentar a nivel mundial. Este es el golpe más duro que recibió el proletariado a nivel mundial. La patria de Lenin, la gloriosa Unión Soviética, se había transformado en enemiga de los pueblos.

## **El Che en Bolivia**

---

---

Por eso, desde esta perspectiva tenemos que volver a analizar y a reflexionar sobre *la experiencia del Che en Bolivia*. Porque en esa experiencia está condensado lo fundamental del pensamiento y la conducta del revolucionario, dispuesto a dejar todo para empezar de nuevo la lucha liberadora. Como decía Mao Tsetung, estar dispuestos a volver a Yenán, y no pensar que es tan grave, después de seis, siete o veinte años, tener que volver a empezar la lucha revolucionaria, si fuese necesario.

Y además, en su ida a Bolivia, está clara la convicción del Che de que Cuba no era un episodio aislado; que Cuba era un síntoma de todo un continente que soportó siglos de opresión colonial e imperialista, y que a través de Cuba empezaba a despertar. Como escribió Otto Vargas a pocos meses de fundado nuestro partido, acá está el valor esencial de la lucha del Che Guevara en Bolivia. Como el levantamiento de Túpac Amaru, se lo podrá analizar pensando en su fracaso circunstancial; pero lo que hay que ver de ese levantamiento es lo que tiene de premonitorio, lo que tiene de valor continental y lo que tiene de repercusión revolucionaria, que demuestra que es *parte de un proceso revolucionario único que se construye con derrotas y con triunfos*.

## Discrepancias con la concepción guevarista del foco

Nosotros también polemizamos y discutimos desde un comienzo las diferencias y discrepancias que teníamos con la concepción del Che sobre la inserción del foco guerrillero en una zona campesina.

No porque negáramos que la lucha armada pueda empezar con “una chispa que incendie la pradera”; porque sería no sólo negar la experiencia de la Revolución Cubana sino también negar la experiencia de los revolucionarios chinos, que después de un levantamiento fracasado fueron obligados, como los náufragos del Granma, a refugiarse en el campo. Tampoco cometimos nunca el error de confundir las ideas del Che con la tergiversación que de ellas hicieron escribas del revisionismo como Regis Debray. Ni discutimos nuestras diferencias con las concepciones guevaristas identificándolas con la práctica de lo que fue la guerrilla en la Argentina, por ejemplo; y mucho menos con lo que fue el terrorismo urbano, del que el Che señalara explícitamente que no era conveniente que fuese la forma principal de la lucha armada.

Tampoco las podríamos comparar con lo que fue la guerrilla rural en la Argentina, porque esa guerrilla, a fines de los ‘60, ya nació vinculada a los planes del socialimperialismo; a la necesidad que éste tenía de culminar el operativo de copamiento del Estado en la Argentina, que estaba centrado, desde ya, no en el accionar de esa guerrilla a la que usaba de latiguillo, sino en lo que tenía en las Fuerzas Armadas, aunque lo ignoraran los jóvenes que creían luchar por la revolución. Como seguramente también ignoraban, cuando luchaban contra el gobierno peronista, elegido por la mayoría del pueblo, que el Che había escrito taxativamente que es imposible el brote guerrillero donde exista un gobierno surgido por alguna forma de consulta popular, aunque fuera fraudulenta.

## Traslado de la experiencia cubana a países diferentes

Lo que nosotros discutimos de sus concepciones es que entendemos que hace una *generalización excesiva de la experiencia de la Revolución Cubana* para países como el nuestro,

por ejemplo; donde el proletariado es no sólo la fuerza dirigente de la revolución sino que es la fuerza principal de la misma, y que esto determina la forma fundamental de acumulación de fuerza revolucionaria y de la lucha armada, que tiene como centro el levantamiento insurreccional en las ciudades.

Señalamos también, para que quede claro cuál es el punto de diferencia, que nosotros entendemos que *el proletariado no puede triunfar en la Argentina si no se desarrollan al mismo tiempo aquellas formas que corresponden al aliado principal del proletariado, que es el campesinado*. Ahí sí entendemos totalmente justo lo que plantea el Che: que las grandes masas campesinas se tienen que alzar en la lucha revolucionaria, o no va a haber revolución en América Latina, incluida la Argentina.

### **Simplificación del proceso revolucionario de Cuba**

También entendemos que hay *una simplificación* del proceso de la Revolución Cubana en los escritos del Che, vinculada quizás a lo que fue su participación en la misma.

En la Revolución Cubana la guerrilla fue parte, una parte fundamental, decisiva, es cierto, pero sólo parte de un amplísimo *movimiento revolucionario de masas*, que permitió a la guerrilla tener apoyo político y logístico para consolidarse.

Además, queda claro, cuando se lee la historia de la Revolución Cubana y los escritos del propio Che, que esa guerrilla actuaba *en un terreno fértil*; porque estaba actuando en zonas donde había habido grandes levantamientos armados campesinos dirigidos por Maceo y posteriormente la lucha armada contra el tirano Machado; y todavía vivían algunos de los jefes de ese levantamiento, como por ejemplo Crescencio Pérez; que fue el campesino que jugó un papel importantísimo para que la guerrilla pudiera desarrollarse integrándose con los guajiros, y que estaba vinculado al Partido Socialista Popular, es decir al partido comunista de Cuba.

Y también sabemos que esa guerrilla tenía en su seno a dirigentes que a su vez dirigían los movimientos políticos y la lucha de las masas en las ciudades, que libraban una intensísima batalla contra Batista. Los estudiantes estaban dirigidos por

el 26 de Julio y tenían a sus líderes en la guerrilla. El Directorio también dirigía a los estudiantes y apoyaba a la guerrilla. El 26 de Julio dirigía el noventa y siete por ciento del movimiento obrero, en el momento en que se toma el poder en Cuba. Y también tenía fuerza, aunque la ocultaba bastante, el *Partido Socialista Popular*, o sea el PC cubano, que mostraba una parte de su fuerza; otra la fue mostrando luego. Habrá que ver algún día cuál era la fuerza real que tenía. Por lo tanto, la guerrilla pudo triunfar en Cuba como parte de ese movimiento revolucionario general.<sup>4</sup>

---

4 Dirigía la guerrilla el *Movimiento 26 de Julio*, cuyo jefe era Fidel Castro.

Se llamaba así en recordación del 26 de julio de 1953, cuando Fidel Castro con un grupo de jóvenes asaltaron el *Cuartel Moneada* en Santiago de Cuba con el objetivo de tomarlo, darle las armas al pueblo y derribar la dictadura de Batista. El levantamiento fracasó y fue reprimido sangrientamente. Fidel fue encarcelado y escribió su alegato "*La historia me absolverá*", que sirvió para nuclear a toda la oposición antidictatorial.

Las luchas obreras y populares contra Batista adquieren un gran desarrollo, que obligará a liberar a Fidel y a otros presos del asalto al Moneada. Estos emigran a México, donde organizarán y adiestrarán militarmente a un reducido grupo de cubanos, con el objetivo de derrocar a Batista. A este grupo se integra el Che Guevara, único extranjero que participará de la guerrilla. Se incorporará como médico, pero desde el mismo comienzo de la lucha actuará como combatiente y luego como comandante de una de las principales columnas del ejército guerrillero.

Mientras se prepara la expedición en México, se desarrolla la lucha popular contra Batista; juegan un papel decisivo el *26 de Julio* y el *Directorio*, el otro movimiento que apoyará luego desde las ciudades a la guerrilla, integrado por jóvenes democráticos y revolucionarios. El *Partido Socialista Popular* (tenía este nombre el partido comunista, fundado en 1925) no participa *en forma abierta* en la organización de la guerrilla, y está muy desprestigiado por haber apoyado en un primer momento a Batista. No dirige ni el movimiento obrero ni el movimiento estudiantil. Sin embargo, muchos de sus cuadros ayudarán al establecimiento de la guerrilla en el campo, como *Crescendo Pérez*; y participarán en lugares destacados en la organización guerrillera, como Raúl Castro, dirigente de la Federación Juvenil Comunista, y que será nombrado por Fidel comandante del *Segundo Frente*, en el norte de la provincia de Oriente.

## Línea de masas

La otra cuestión sobre la que nosotros polemizábamos era alrededor de lo que llamábamos la “línea *de masas*” sobre la relación entre la vanguardia y las masas; entendiendo que en las concepciones guevaristas, a pesar del profundo respeto que el Che tiene por lo que llama “sabiduría intuitiva” de las masas populares, se deslizan ideas que absolutizan el papel de la vanguardia revolucionaria.

---

El alzamiento que se produce el 30 de noviembre de 1956, en Santiago de Cuba, dirigido por Franc País (uno de los principales líderes del 26 de Julio), dos días antes del desembarco de los 82 expedicionarios que vienen de México en el Granma, muestra, a pesar de su fracaso, la existencia de una importante fuerza que apoyaba la lucha armada.

La guerra por la independencia de España en el siglo XIX tuvo en Cuba, como forma principal, la guerra popular de guerrillas; éstas se extendieron de *1868 a 1898*.

Durante más de 30 años, a través de una lucha predominantemente campesina, los patriotas cubanos fueron enfrentando y desgastando al ejército español. Fue un dominicano, de origen humilde y campesino. *Máximo Gómez*, el maestro de la guerra; y fue un humilde mulato cubano, Antonio *Maceo*, su lugarteniente. La última de estas guerras es la de 1895, dirigida por Martí. La estrategia militar de la misma, y sobre todo la campaña final que conducirá a la victoria, es muy similar a la que se trazaría luego Fidel Castro, cuando extiende la lucha para tomar La Habana. Nombra al Che comandante de la columna destinada a cortar la isla en dos, por la parte *central* (Las Villas); mientras él mismo –con su hermano Raúl– permanece en la provincia de *Oriente* (donde está la Sierra Maestra), al tiempo que Camilo *Cienfuegos* tiene la misión de atacar la provincia de Pinar del Río, por el *oeste*.

Es decir, que en el desarrollo de la guerra revolucionaria los cubanos aprendieron de su historia (Fidel estudió detenidamente mientras estuvo preso, entre 1953 y 1955, la historia militar de la independencia, en particular); y también de la experiencia internacional (es sabido que algunos de los libros que se estudiaban en la Escuela que el Che dirigió en Sierra Maestra eran *El Estado y la Revolución*, de Lenin, *La lucha de guerrillas a la luz del marxismo-leninismo*, de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y *Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón*, de Mao Tsetung).

Recién desde el maoísmo nosotros llegamos a comprender que en el trasfondo de esto estaba la polémica con la concepción stalinista, qué no parte de que son los masas las *que se auto-liberan*, ayudadas y dirigidas por la vanguardia revolucionaria.

### **Causa principal de la derrota**

Estas cuestiones estuvieron presentes en la experiencia boliviana, pero ninguna de ellas, con ser fundamentales, ha sido la razón principal por la que fracasó el Che en Bolivia.

Si hay que ir a la *razón* más importante *de este fracaso*, hay que ir a esa otra cuestión de la que hablábamos antes. Hay que ir al tema del cambio de carácter de la Unión Soviética, y hay que ir al tema de hasta dónde veía el Che esto, y hasta dónde no lo veía.

El *Che estaba perdido antes de empezar* porque confió, como apoyo para su guerrilla, en el aparato logístico y en la red que tenían los rusos en Bolivia y en América. Red de la que eran parte, o estaban muy cerca, algunos miembros del núcleo que –hoy se sabe– dieron la orden de matarlo. Y donde el Che trató de armar una red propia, estaba, como conocemos bien nosotros, totalmente infiltrada por el aparato *de* los rusos. Por *eso* el Che estaba condenado antes de empezar. Y en esto hay que buscar la respuesta a los interrogantes que nos hiciéramos hace veinte años.

## **¿Quiénes mataron al Che?**

---

Ahora se sabe, por ejemplo, que en el núcleo reducido que ordenó que lo asesinaran al Che, que deliberó esas veinticuatro horas alrededor de qué se hacía con el Che, además del proyanqui general Barrientos y los agentes de la CÍA, estaban generales y funcionarios que fueron posteriormente caracterizados como antiyanquis, y apoyados por la izquierda boliviana.

En ese núcleo reducido estaba por ejemplo el general Torres, que cuando llegó al gobierno en Bolivia se rodeó y tuvo el apoyo de todos los izquierdistas; y que cuando lo asesinaron

en nuestro país se dijo, y lo dijeron todos los prosoviéticos, que lo habían matado los yanquis y la CÍA.

Y estaba también *Arguedas*, quien como Ministro del Interior de Bolivia sin duda *algo* tuvo que ver con el asesinato del Che, y de quien luego se supo que era agente cubano. Y se supo porque el gobierno cubano lo tuvo que reconocer. Arguedas, que fue el que llevó las manos del Che a Cuba, y al que Fidel tuvo la caradurez y el cinismo de presentarlo ante el pueblo cubano en la Plaza de la República el 26 de julio de 1970, ante cientos de miles de cubanos que estaban con el corazón lacerado porque acababa de fracasar la zafra de los diez millones de toneladas, después de enormes sacrificios de todo el pueblo. Y Fidel presentó a Arguedas diciendo:

“Este es un amigo de Cuba”. ¡El Ministro del Interior que reprimió sangrientamente a los mineros en Bolivia y que tuvo que ver con el asesinato del Che Guevara!

Pero aun sin ir a nada de eso, simplemente con leer el Diario del Che Guevara atentamente, aparece que el Che esperó que un sirviente de los soviéticos en Bolivia, Mario Monje, secretario del Partido Comunista de Bolivia, que había traicionado cuantas luchas había habido en Bolivia, podía prestarle apoyo y podía hacer otra cosa que lo que hizo, que fue traicionar abiertamente a la guerrilla.

Pero además de lo de Monje, que aparece en las primeras páginas del Diario, cuando ya los rangers y el ejército boliviano tienen la certeza de que el Che está en Bolivia –por documentación que Tamara Bunke deja “olvidada” en un jeep–, cuando ya van pasando algunos meses empieza a aparecer otra cosa.

Empieza a aparecer que el Che ha perdido contactos con Cuba. Y Fidel Castro no ha podido contestar hasta hoy la pregunta que hace veinte años le hiciera el camarada Osear Zamora, secretario del Partido Comunista Marxista Leninista de Bolivia, que le preguntó por qué “Manila” –que era el nombre en clave de Cuba en el Diario del Che– no contestaba; qué había pasado con “Manila”, qué había pasado con Cuba que no contestaba los insistentes y desesperados llamados *del Che Guevara*.

Y no está sólo en el resumen de un mes del Diario. Está en los últimos tres meses, en los que el Che está solo, sin poder reencontrarse con el otro grupo en que se dividió la guerrilla, con varios heridos y sin contactos y sin apoyo de Cuba. Y todos los que viajaron a Bolivia en esa época saben que el Estado boliviano era un queso gruyere, y que a Bolivia se entraba y se salía por cualquier lado.

¿Le era imposible a Cuba –no hablemos de la URSS– hacer algo para romper el cerco sobre el Che? Pero Cuba no contestaba al Che, y Fidel no puede contestar. Porque si Fidel contestara tendría que decir que lo había abandonado al Che, *porque ya había hociado frente al socialimperialismo ruso*, como lo demostró a los pocos meses de la muerte del Che, apoyando la invasión soviética a Checoslovaquia.

En el *Diario* del Che aparece también el odio con el que se refiere a esos “lacayos y cobardes” del Partido “Comunista” de la Argentina y del Partido Comunista de Hungría, que critican y hablan del Che, y le dicen irresponsable y aventurero, mientras lo dejan morir solo en la selva boliviana. El Che dice que quisiera llegar al poder tan sólo para poder refregarles sus propias cochinas en las narices.

Por eso hay que estar claros de que cuando la metralla que dirigían los mercenarios yanquis lo hirió al Che, el Che ya estaba apuñalado por la espalda y desangrándose hacía tiempo por aquellos que él había creído que eran sus amigos.<sup>5</sup>

---

5 Al conmemorarse el primer aniversario del asesinato del Che, *Nueva Hora*, órgano del Partido Comunista, Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria (CNRR), (que poco después pasaría a denominarse Partido Comunista Revolucionario), editado y difundido en la clandestinidad bajo la dictadura de Onganía, publicó un artículo firmado por Rosendo Irueta: “El Che y nosotros”.

Señalaba: “Nuestro Partido Comunista (CNRR) tiene el enorme orgullo de haber unido su acción revolucionaria a la figura inmortal del Che Guevara desde su mismo nacimiento. La posición ante la obra a la vez admirable y polémica del Che fue una de las causas que impulsaron al Comité Central oportunista a marginar del PC y la FJC al CC de ésta y a miles de afiliados”.

## Significado actual del Che

---

*Pero el Che no murió en vano*, porque aún hoy su ejemplo ilumina la senda revolucionaria, que está aún más enmarañada, en algún aspecto, que en aquella época. Y está enmarañada por la reacción y por el revisionismo. El ejemplo del Che tiene que ayudarnos a abrir esa maraña. El objetivo fundamental de todos ellos es que los pueblos descrean de la posibilidad de hacer su revolución.

En esto se unen aquéllos que se llamaban guevaristas y que hoy son plumíferos, escribas, apologistas de Alfonsín –como Portantiero, Aricó y toda esa ralea del “postmarxismo”–, con

---

El artículo valoraba detenidamente lo que consideraba *esencial* del papel del Che en el proceso revolucionario latinoamericano; y sobre la cuestión clave de la lucha armada y la solidaridad revolucionaria, planteaba: “Estaba y está en discusión con el oportunismo:

“1º. La posición de los comunistas argentinos ante los comunistas y revolucionarios de otros países que –acertados o no en el medio de lucha que han escogido– enfrentan con las armas en la mano a la bestia imperialista y sus esbirros y juegan heroicamente sus vidas en aras de la causa patriótica y liberadora. Sobre esto hay dos posiciones. Una: prestar toda la solidaridad activa, militante y peleadora y, en la medida de lo posible, el apoyo material. Esta es la posición de los auténticos comunistas, los del PC (CNRR). Es la posición que tuvimos frente al Che. Otra: niega en la práctica esa solidaridad y apoyo porque las condiciona a la necesidad de que las luchas adopten las formas que ellos consideran justas. Es una posición no internacionalista. Es una posición nacionalista, estrecha, claudicante, hipócrita. Es la posición que tuvo con el Che el CC oportunista del PC.

“2º. Para los revolucionarios, la vía armada es la forma fundamental de lucha en América Latina. Se puede y se debe discutir sobre la metodología con que se la encara. Es ésta una discusión entre revolucionarios que se enmarca en el acuerdo esencial sobre la inevitabilidad de la lucha armada revolucionaria. Esta es la posición del PC (CNRR), y en tales términos encaramos la discusión con los verdaderos comunistas y revolucionarios de América Latina. El Che creía en esa verdad esencial para la revolución latinoamericana, luchó por ella, y hoy es un símbolo de la grandeza y la necesidad y la justicia de la violencia revolucionaria.

los que antes eran antiguevaristas y hoy levantan al Che – como los Pereyra, los Echegaray, los Athos Fava–, que lo levantan despojándolo de su contenido revolucionario. Y se unen porque, desde el apoyo abierto o en nombre de un alternativismo de izquierda y, ambos, de un modo o de otro, apoyan en la Argentina, hoy, el proyecto proterratiente y proimperialista que hegemonizan los sectores soviéticos y que se expresa en el gobierno de Alfonsín.

En estos momentos en que la clase obrera y el pueblo, después de años de haber luchado contra esta política, acaban de propinarle un golpe importante en las urnas, que afecta no sólo al proyecto de Alfonsín, sino que afecta al conjunto del proyecto de las clases dominantes, es importante que estén claros los sectores verdaderamente clasistas y revolucionarios. Que esté clara la izquierda clasista y revolucionaria, que debe unirse, para contribuir a unir en contra de ese enemigo al conjunto de las fuerzas populares, patrióticas y democráticas.

*La izquierda revolucionaria y clasista tiene que ser el motor de la más amplia unidad opositora de todos los sectores populares, patrióticos y democráticos.* Esa unidad que tiene que ayudar a la confluencia de las luchas y la unidad nacional de

---

“Otros sectores, autotitulados «revolucionarios» discrepan sobre la forma fundamental de lucha en América Latina. Consideran que en el mundo actual y en concreto en América Latina lo general es la «vía pacífica al socialismo», y la «excepción» la vía armada. Pretenden encubrir esa posición con frases sibilinas como la de «por una u otra vía», o con la vieja cantinela oportunista de «por la acción de masas». Pero están por la llamada «vía pacífica». O sea: no están por la revolución. Esta es la posición del CC oportunista y desde ella juzga al Che. Disfraza su posición impugnando la forma concreta de lucha armada que utilizó el Che. Pero en realidad impugna la idea misma de la vía armada a la que considera «aventurera», incluso «provocadora». De allí que no sólo no ayudó a la lucha del Che la diferencia de lo que hizo muchos años antes con Sandino– sino que la boicoteó. Algún día se podrá escribir la verdadera historia sobre la posición del PC oportunista respecto de la lucha del Che. Una historia que indigna y avergüenza a los verdaderos comunistas”. (*Nueva Hora*, N° 14, la. Quincena de Octubre de 1968).

las luchas obreras, campesinas, estudiantiles, docentes y populares. Tiene que ayudar a la recuperación de los cuerpos de delegados y de los organismos de masas. No tiene que entrar en el chantaje de “Alfonsín o golpe”, sino que tiene que creer en las posibilidades de que el pueblo, luchando contra esta política hambreadora, pueda a la vez terciar; y pueda y deba luchar por atraer a su lado a los soldados, a la mayoría de la suboficialidad y a los sectores patrióticos y democráticos de la oficialidad que estén dispuestos a pasarse del lado del pueblo, rompiendo con el pasado dictatorial, represivo y entreguista.

Creernos que existen las condiciones para esa unidad. Creemos que existen condiciones para que el pueblo pueda pasar a la contraofensiva y derrotar la política alfonsinista. Y existen condiciones para que, luchando por pasar a la contraofensiva y por derrotar esa política, el pueblo avance en el camino revolucionario.

Por eso nosotros, frente al escepticismo, frente al utopismo parlamentarista, somos optimistas. Somos optimistas *porque tenemos confianza ilimitada en la capacidad revolucionaria de la clase obrera y del pueblo argentino*. Somos optimistas porque *creemos que nuestro partido puede crecer y arraigar en el proletariado, en los sectores explotados, entre los estudiantes, en la juventud, en la intelectualidad, y puede transformarse en la vanguardia real de la clase obrera y el pueblo*.

Por todo eso tenemos confianza, y desde esta confianza revolucionaria hacemos el que para nosotros es el único homenaje posible al Che: persistir en el camino revolucionario, hasta el día en que en el cielo de nuestra patria, en nuestras montañas y en nuestros valles, en las ciudades y en las llanuras de nuestra patria, se recorten las banderas del triunfo obrero y popular, y con ellas la imagen de nuestro querido Che Guevara.

*9 de octubre de 1987*

---

---

## El Che y la construcción del socialismo

---

---

Se cumplen 40 años del 8 de octubre de 1967 en el que el Che Guevara cae, herido en combate en la Quebrada de Yuro, en Bolivia y es rematado 24 horas después en la escuelita de Ñancahuazú. Lo asesinaron por órdenes directas de la CIA, en acuerdo con el presidente de Bolivia, el proyanqui Barrientos. Pero, como nuestro partido denunció desde hace muchos años, lo hicieron con la complicidad de reconocidos antiyanquis como el general Torres y hombres pertenecientes al aparato del socialimperialismo soviético, como el entonces Ministro del Interior de Bolivia, Arguedas.<sup>1</sup> Estos formaban parte del estrecho círculo que decidió matar al Che. ¿Por qué los rusos necesitaban deshacerse del Che?. ¿Por qué en esas 24 horas que estuvo en manos de sus enemigos Cuba no lo hizo pública esta situación, intentando movilizar a las masas de América Latina y del mundo para salvar la vida del Che?

Estos y muchos otros interrogantes se nos fueron despejando con el tiempo al ir conociendo trabajosamente la gran batalla política, teórica y práctica, que librara el Che dentro y fuera de

---

\* Este artículo ha sido elaborado tomando como referencia alguno de los temas desarrollados por la autora en la Conferencia organizada por Editorial Agora en la Feria del Libro, 3 de junio del 2007: “El Che y la construcción del socialismo” y en la ponencia presentada en el II Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía, San Juan, 10 de julio del 2007: *Vigencia y perspectiva del pensamiento de Ernesto Che Guevara*.

1 El general Torres fue asesinado luego en la Argentina y toda la izquierda prosoviética denunció que lo había hecho la CIA.– Y en cuanto Arguedas, años más tarde fue saludado públicamente por Fidel Castro en un acto en la Plaza de la República en Cuba, el 26 de julio de 1970, como un “amigo de la revolución cubana”; Fidel Castro le agradeció por haber llevado a Cuba las manos del Che, que sus asesinos habían seccionado para identificarlo!

Cuba, defendiendo la profundización de la Revolución. Esta lucha la libró primero para ir a fondo en las tareas de la etapa democrática, agraria y antiimperialista de la revolución, lucha que se agudizó más tarde, a partir de 1961-62, cuando se definió el carácter socialista de la misma. En este último período el Che enfrentará abiertamente el camino que la URSS quería imponer a Cuba. Este encontraba sus seguidores dentro de ella, principalmente en los viejos cuadros del PSP (el Partido Comunista soviético) como Carlos Rafael Rodríguez y Aníbal Escalante.

La lucha de líneas, en Cuba se daba en el contexto de una gran confrontación en el Movimiento Comunista Internacional entre las posiciones revisionistas del PCUS y las del Partido Comunista de China dirigido por Mao Tsetung, que las enfrentaba desde el marxismo-leninismo. Estas últimas posiciones coincidían objetivamente, en muchas cuestiones esenciales, con las de Guevara por lo cual como él lo dice a la vuelta de su último viaje a la URSS, en noviembre de 1964:

“Yo he expresado opiniones que pueden estar más cerca de las posiciones chinas...Dicen los soviéticos que los chinos son fraccionalistas y trotskistas y a mi también me meten el San Benito”

En el libro del Che, *“Apuntes críticos a la Economía Política”*, escrito luego de su derrota en el Congo, entre 1965–66, publicado recién en el 2006 en Cuba, ¡40 años después!, el Che profundiza sus críticas a la línea revisionista de los soviéticos. Lo hace desde un riguroso y demoledor análisis marxista del *“Manual de Economía Política”*, publicado en 1962 por la Academia de Ciencias de la URSS. Este hecho nos ha motivado, en ocasión del 40 aniversario de su muerte, a centrarnos en un aspecto ensombrecido del Che: *su envergadura teórica marxista*. El Che fue un comunista que apeló obstinadamente y en las condiciones más difíciles, al estudio sistemático de la teoría científica del proletariado, para buscar en ella claridad ante los complejos problemas que surgían de la práctica revolucionaria. Aspecto éste muchas veces oscurecido.

No nos referimos a un ensombrecimiento, al que podríamos

calificar como natural o espontáneo, surgido del entusiasmo y fascinación que produce el Che, –sobre todo en la juventud–, como un revolucionario práctico, cabal, íntegro, dispuesto a defender con su propio pellejo las verdades en que creía, como repitió y lo demostró tantas veces. El “guerrillero heroico” que derrotado en el Congo y Bolivia, resurgía triunfante como estandarte de la gran oleada de luchas juveniles y obreras que conmovieron Europa, en Roma y en el mayo francés, en 1968. Luchas que como el Cordobazo y otras grandes puebladas obreras y populares en Argentina, el Che no llegó a ver.

Diferencio este ensombrecimiento, en que el hombre de acción ha echado sombra sobre el aspecto teórico del Che, para no confundirlo con el otro ocultamiento interesado y premeditado, de sus enemigos de toda la vida y de aquellos que se presentaban como sus amigos.

Seguir las alternativas de estas batallas políticas, teóricas y prácticas del Che, ir desentrañándolas entre la maraña con la que se las ocultó celosamente mientras existió la Unión Soviética y Cuba dependía de ella, no es menos apasionante y conmovedor que las otras facetas de la vida del Che.

Al mismo tiempo, descubrimos que sólo teniendo en cuenta este aspecto de su lucha es posible responder a los interrogantes que señalamos al comienzo. Más aún cuando leemos sus “*Apuntes críticos a la economía política*”. Uno no puede dejar de pensar: “¡ si hubiésemos conocido esto en el ‘65-‘66 cuando él lo escribió...!”

Y surge inevitablemente un nuevo interrogante: ¿Por qué se retuvo tanto tiempo un material que nos hubiera ayudado muchísimo a los revolucionarios que en aquel entonces andábamos todavía en las tinieblas, tratando de explicarnos qué sucedía en muchos de los países llamados “socialistas”? . Nosotros lo comprendimos recién cuando conocimos años después los análisis de Mao Tsetung sobre las causas de la restauración del capitalismo en la URSS y su gran aporte a la teoría marxista: la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Lo que se acompañó con su puesta en práctica en la Revolución Cultural Proletaria. Esta impidió, con una gigantesca mo-

vilización de masas, durante diez años la restauración del capitalismo en China. Lo que lamentablemente se concretó luego de la muerte de Mao, en 1978, con el triunfo de Tengsiao ping y sus seguidores.

Pero además, nos preguntamos ¿qué hubiera sucedido si en aquel momento se conocían las opiniones del Che sobre el proceso de la URSS y su coincidencia, de fondo, con las tesis formuladas por Mao ya desde comienzos de la década del 60?<sup>2</sup> Sin ignorar las diferencias entre ambos –entre otras cuestiones el Che no llegó a identificar a la Unión Soviética como imperialista y por eso sostuvo como necesario unirse frente a un enemigo común: el imperialismo yanqui, no se nos escapa las consecuencias nefastas que hubiera tenido para los objetivos expansionistas de los rusos que la amplia corriente guevarista y admiradora de la revolución cubana conociera las opiniones lapidarias del Che sobre la Unión Soviética. Que supiera, por ejemplo, que éste señalaba que *“en la URSS se está regresando al capitalismo”*. Es posible que se hubiera podido evitar, por ejemplo, que muchos jóvenes de esa corriente fueran instrumentados y llevados a la muerte, apoyándose en sus ideales revolucionarios, para utilizarlos en la disputa interimperialista que libraba la URSS con el imperialismo yanqui, como sucedió en nuestro país.

Hay quienes aducen cuestiones tácticas para justificar la demora en publicar esta magnífica obra del Che. Pero habría que reconocer también entonces, que con ello se estaba contrariando un propósito explícito del Che planteado al comienzo de su libro:

“Nos hemos hecho el firme propósito de no ocultar una sola opinión por motivos tácticos”.

Nosotros también, sin menoscabo de nuestra solidaridad y

---

2 Esto se ve particularmente en la coincidencia entre, “Apuntes críticos a la Economía Política, del Che ,con los *“Escritos Inéditos”* de Mao Tsetung, publicados por nuestro partido en 1975, donde éste analiza también críticamente el Manual de Economía de la URSS.

respeto por Cuba y otros países que enfrentan al imperialismo yanqui, y como único homenaje valedero para el Che, nunca hemos ocultado, ni ocultaremos, por ninguna consideración táctica, una diferencia de principios.

## **Actualidad del debate**

---

---

Refrescar la aguda lucha de líneas que protagonizó el Che durante esos años es sumamente oportuno en este momento en que soplan nuevamente vientos revolucionarios en nuestra América y en el mundo. Como lo demuestran entre otros los siguientes hechos: el empantanamiento y ya inevitable derrota de los yanquis en Irak, gracias a una resistencia popular extraordinaria. Los golpes sufridos por los imperialistas en Afganistán. La derrota que ha sufrido el Estado de Israel, sostenido por los yanquis, en el Líbano. Tales acontecimientos demuestran una vez más la vigencia de la ley histórica formulada por Mao, de que un pueblo pequeño si se une y se arma puede derrotar a una potencia poderosa. Cuestión que el Che defendió tantas veces, refiriéndose a la experiencia de Cuba, primero, y de Vietnam después.

Estos golpes que ha sufrido y sufre el imperialismo yanqui han favorecido el desarrollo de procesos de auge de masas revolucionario en nuestro continente como se manifiesta en Venezuela y Bolivia. También en Argentina luchas obreras y populares expresan una rebeldía creciente que muestra que las clases dominantes y el gobierno de Kirchner que las representa, no han conseguido apagar las brasas que encendió el Argentinazo.

Esta situación se da en medio de una gran disputa interimperialista por el control de nuestros países y sus riquezas. Con la presencia de un nuevo contendiente en esta disputa: el imperialismo chino que aparece, como en las décadas del 60-70 la URSS, como un país socialista y amigo de los pueblos.

Esto se da en circunstancias en que se vuelve a hablar de socialismo, cuando ya muchos daban al capitalismo no sólo como el único sistema posible de existir sino de ser pensado. Aparecen

distantes las ideas de la década del '90 que afirmaban el triunfo omnímodo del capitalismo y el fin de la historia. Ahora han cambiado los tiempos. "Soplan vientos de pueblo", como diría Miguel Hernández. Vientos revolucionarios en el mundo. Y se vuelve a hablar de socialismo. Pero, ¿qué socialismo? ¿Socialismo del Siglo XXI, como dice Hanz Dieterich,<sup>3</sup> sin revolución, sin destrucción del Estado oligárquico imperialista y sin dictadura del proletariado? ¿Apoyado en el falso balance del "fracaso" de las experiencias anteriores de construcción socialista?

Nosotros creemos, por el contrario, en la necesidad de sacar enseñanzas de las experiencias en que la clase obrera en el poder fue derrotada en una dura y feroz lucha de clases, aprender también de los errores cometidos, haciéndolo con la ayuda imprescindible de la teoría marxista-leninista-maoísta.

En este objetivo es fundamental estudiar también la experiencia de la Revolución Cubana y los aportes del Che Guevara.

---

3 Heinz Dietrich Dieterich, *"Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI"*, Ed. Nuestra América, Bs.As., 20005. Según este autor hoy se podría resolver el problema central del socialismo gracias al "genio universal Arno Peters", que "habría resuelto el problema conceptual-matemático de la *medición* del valor, logrando desarrollar en enero del 20002 una matriz que permite calcular el valor de cualquier producto. La matriz de Peters ( Rosa de Peters) es una forma más didáctica de presentar el problema teórico del cálculo del valor objetivo que las matrices de Wassily Leontiev..." Esto permitiría instalar "una economía de equivalencias" ya que sería posible resolver exactamente la cantidad de trabajo que hay en un producto para poder determinar un salario equivalente a éste. Esta sería según Dieterich la condición esencial del socialismo. Cuando veamos cuáles eran las polémicas del Che, al respecto, vamos a ver que se vuelve a la misma cuestión de pensar en el socialismo a partir solamente del aspecto de la producción de los bienes materiales, del desarrollo de las fuerzas productivas y de su distribución. Pero un socialismo sin revolución, sin dictadura del proletariado, sin los sóviets. También por esto tiene actualidad hablar de esas polémicas.

## La lucha de líneas en Cuba en el período 1962-65

---

---

Nos referiremos principalmente, a la lucha de líneas que se entabla alrededor de dos cuestiones: una, la posibilidad de un desarrollo económico independiente y autosostenido de Cuba ; y la otra, sobre el camino y los instrumentos para avanzar en la construcción del socialismo y el comunismo.

Tengamos en cuenta que alrededor de 1962 en Cuba se habían concretado en lo fundamental las tareas de la etapa democrática, agraria y antiimperialista de la revolución. Este es un tema polémico, porque los sostenedores de la teoría del *capitalismo dependiente* y del *socialismo de inicio* como el Partido Comunista de Echegaray y los trotskistas, niegan que la Revolución Cubana fuera “ininterrumpida y por etapas”.

En los tres años posteriores a triunfo de la Revolución en 1959, se agudiza la lucha de clases en el frente que derrotó a Batista. El camino revolucionario se afirmará apoyándose en el Ejército Rebelde y en una gran movilización de masas que siguen a su líder: Fidel Castro. Así se pudo concretar una Reforma Agraria profunda y la nacionalización de las grandes centrales azucareras que estaban en manos de los imperialistas yanquis. Se terminó con el analfabetismo y se realizaron grandes avances en salud y vivienda popular. Conquistas que aún hoy diferencian a Cuba de cualquier otro país de nuestra América. Esto se dio mientras se acentuaba la agresión y el bloqueo yanquis, decididos a frenar el curso que tomaba la revolución. Cuba había abierto simultáneamente relaciones con países del Tercer Mundo y con los que pertenecían entonces al “campo socialista”. En todo este período, el Che Guevara es el gran impulsor y propagandista de esta línea.

En abril de 1961 se produce la invasión yanqui a Cuba. En ese momento Fidel Castro proclama el carácter socialista de la revolución, al tiempo que moviliza las fuerzas que permitirán derrotar a los imperialistas en Playa Girón (hoy Bahía de los Cochinos). La Segunda Declaración de la Habana, en febrero de 1962, reafirmará que en Cuba ha comenzado la construcción del socialismo.

Es a partir de ese momento que se desplegará en Cuba otra aguda lucha de líneas sobre el camino a seguir. Se expresará en un debate público que tendrá dos contendientes principales: *Carlos Rafael Rodríguez*, uno de los principales dirigentes del Partido Socialista Popular, director en ese momento del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), elevado al rango de Ministerio, y el *Che Guevara*, al frente del Ministerio de Industrias.

La polémica explícita girará en torno a si Cuba debe seguir el camino que empuja la URSS, de autogestión y autonomía de las empresas estatales, de no temer al libre juego de las leyes del mercado para desarrollar las fuerzas productivas y de apelar fundamentalmente “como palanca” para aumentar la productividad del trabajo a los estímulos materiales. O, si por el contrario,—como sostiene el Che— en lugar del libre juego del mercado (donde rige la ley del valor<sup>4</sup>) se debe ir restringiendo éste a través de una planificación centralizada, eliminando el intercambio mercantil entre las empresas estatales y, sin despreciar los estímulos materiales, jerarquizar el desarrollo de la conciencia, apelando fundamentalmente a los estímulos morales.

## **Posibilidad de un camino independiente y autosostenido**

---

---

Sin que adquiriera la misma dimensión pública que la cuestión anterior, estaba en lucha también, como quedará claro más adelante, si Cuba podía mantener el plan que se trazara en 1962 o si debía aceptar entrar en lo que la URSS denominaba “*división internacional socialista del trabajo*”. El Plan cuatrianual aprobado en 1962 se proponía la diversificación de la agricul-

---

4 La ley del valor es una de las leyes fundamentales descubiertas por Marx que rige la producción mercantil en el capitalismo. Según ésta, las mercancías se cambian con arreglo a la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlas. Esta ley, como cualquier otra “ley de tendencia”, está condicionada por la acción de otros múltiples factores.

tura y un desarrollo industrial que permitiera una efectiva independencia económica, de la que dependería en última instancia su independencia política. La propuesta de la URSS significaba mantener a Cuba en el monocultivo, como productora fundamentalmente de azúcar y accesoriamente de tabaco y café y recibir de la URSS y otros países de su bloque “todos los otros productos que necesitara”. Algunos apoyaban esta última posición con la idea de que no era posible un desarrollo independiente y autosostenido, “en un país pequeño, a pocas millas de EE.UU. y sufriendo permanentemente la agresión y bloqueo económico yanqui”. O sea una suerte de “*fatalismo de la dependencia*” que se defiende hasta hoy, similar al “*fatalismo geográfico*” que los revisionistas habían sostenido durante años y que la revolución cubana tiró abajo al demostrar que era posible una revolución “en las propias fauces del monstruo imperialista”, como decía el Che Guevara.

El que se impusiera esta posición errónea tuvo consecuencias nefastas para Cuba. Lo que se puso de manifiesto, en el aspecto económico y social, en el año '91 cuando en plena crisis la URSS implosiona y rompe unilateralmente toda relación comercial con Cuba. Esta queda en una situación tan desastrosa que el propio Raúl Castro reconocerá en el '93 que sólo era comparable a la situación de dependencia que habían llegado a tener en la época en que dependían económica y políticamente de los yanquis.

Estas ideas de que, en las condiciones de Cuba, era inevitable depender de la URSS subestimaba la disposición de lucha y sacrificio del pueblo cubano para sostener su revolución y las condiciones internacionales de aquel momento, con un fuerte movimiento de los países del Tercer Mundo, con Vietnam en una lucha heroica que terminaría derrotando al imperialismo yanqui y con China socialista, dirigida por Mao Tsetung, practicando un verdadero internacionalismo proletario, como hizo constar el Che más de una vez.

Al respecto, además de la anécdota conocida de que, cuando al rubricarse un acuerdo chino-cubano la delegación cubana quiso poner la fórmula “agradecemos la ayuda *desinteresada*”

da de China...”, Chou Enlai, al frente de la delegación china, se opuso señalando que “ nuestra ayuda *no es desinteresada*; ya que a nosotros, socialistas, nos interesa que se afirme la revolución cubana”. Se conoce también que en una conversación con Oleg Daroushenkov, representante soviético, en diciembre de 1963, el Che le manifestó:

“La dirección china ocupa respecto a Cuba una posición que nos es difícil criticar. Nos dispensa una ayuda considerable que no podemos despreciar. Pedimos por ejemplo, armas a los checos y se negaron. Los chinos accedieron y ni siquiera nos cobran el pago, declarando que no se venden armas a los amigos”<sup>5</sup>

La disposición de lucha del pueblo cubano así como la política imperialista de la URSS se puso de manifiesto claramente en este mismo período cuando se produjo la llamada “crisis de los misiles”, en 1962.

En el mes de agosto Cuba había acordado con la URSS la instalación de una base de cohetes nucleares en su territorio. EE.UU. reaccionó amenazando desatar la guerra. En el mes de octubre, Nikita Krushev negoció directamente con los yanquis, –sin consultar a Cuba–, desmantelar esas bases si EE.UU. hacía lo mismo con las bases que tenía en Turquía. Quedó en evidencia así que éste era el verdadero objetivo de la URSS. Kennedy aceptó. Esta humillación desatará una reacción indignada de los dirigentes y el pueblo de cubano que gritaría en las calles *Nikita mariquita, lo que se da no se quita*. Se produjo, entonces, un distanciamiento entre ambos países que durará hasta el viaje de Fidel Castro a la Unión Soviética durante abril-mayo de 1963.

Pocos meses después, en un acto en la Habana Fidel ataca públicamente a China enfriándose las relaciones con ese país.

---

5 Citado por Jorge Castañeda, “La vida en rojo”, Ed. Espasa , Bs. As, pag. 315.

## Polémica en el Movimiento Comunista Internacional

---

Esta lucha de líneas en Cuba está inscrita en el marco de una polémica que recorre todo el Movimiento Comunista internacional. Esta tiene, como dijimos anteriormente, por protagonistas principales al Partido Comunista de la Unión Soviética y al Partido Comunista de China. El Partido Comunista de China, dirigido por Mao Tsetung enfrentará las tesis revisionistas del marxismo que se impusieron a partir del XX Congreso en 1956<sup>6</sup> y se afianzaron con el golpe de Estado de 1957. La polémica se realizará primero a puertas cerradas y se hará pública a partir de 1963 cuando China cuestiona globalmente, en respuesta a una carta del PCUS, las posiciones de la Unión Soviética.<sup>7</sup>

No hay que olvidar que la Revolución Cubana triunfó contra las tesis del XX Congreso que planteaba, por ejemplo, la vía pacífica, la coexistencia pacífica, el seguidismo a las burguesías nacionales. Si se hubieran seguido las tesis del XX Congreso no se hubiera hecho la Revolución Cubana.

En Cuba triunfa la revolución por la vía armada, gracias a una vanguardia que la constituye la guerrilla, organizada por el Movimiento 26 de julio que dirige Fidel Castro. Esta se transforma en la Sierra Maestra en un verdadero Ejército Popular con base campesina. Ella es el eje de un amplio frente político y social contra

---

6 Sobre este congreso y el XXI Congreso dice el Che: “.Sobre los congresos soviéticos se puede adoptar dos posturas: someterlos a una crítica profunda o ignorarlos. Aprobarlos mecánicamente conduce a choques más peligrosos aún”. *“Apuntes Críticos a la Economía Política”*, pág. 94

7 Ver: *Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional*. Editado por el PCR-1973. La URSS retira sus técnicos de China y corta toda colaboración a partir de 1959. En los años siguientes se desarrolla una intensa polémica en el interior del MCI . EL 14 de junio de 1963 el CC del PCCH , en respuesta a una carta del PCUS del 30 de marzo de 1963 hace una crítica global a la línea revisionista de la URSS en, *“Proposición acerca de la línea general del movimiento Comunista Internacional”*, Ob.cit.Pag.5 a 52.

la dictadura de Batista. El Partido Socialista Popular, ( el partido comunista prosoviético de Cuba), no fue, ni podía ser la vanguardia de la lucha revolucionaria. Lo que no impidió que muchos de sus afiliados como Raúl Castro, Osmani Cienfuegos, Ramiro Valdez y otros participarán la guerrilla. EL PSP se incorpora oficialmente a la lucha armada recién en su fase final.

Cuba tratará de no tomar partido en la disputa chino-soviética hasta 1963. A partir de entonces se produce un alineamiento creciente con la URSS y un distanciamiento y ruptura con China.

Finalmente, en 1964, Fidel Castro firma en Moscú un Tratado Comercial por 5 años que incluye explícitamente la *“división socialista internacional del trabajo”*, por la que Cuba debe proveer de azúcar a la URSS y demás países de su bloque. En sus palabras de agradecimiento Fidel afirma que *“no conoce el mundo un ejemplo mayor de internacionalismo proletario”*.

Obviamente, este Tratado resuelve a favor de los prosoviéticos la lucha interna de Cuba, ya que subordina absolutamente la diversificación agrícola y el desarrollo industrial a la producción de azúcar. Esto significa la derrota de las posiciones sostenidas por el Che y la modificación del Plan Cuatrianual aprobado en Cuba en 1962.

En consonancia con esto, el 3 de julio de 1964, se crea el *“Ministerio del Azúcar”*, sacando la casi única industria que quedaría en Cuba, del Ministerio de Industria que dirigía el Che. La línea que se impone se afirma poniendo al cargo del Ministerio de Economía al presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, un viejo afiliado –tapado– del PSP.<sup>8</sup>

---

8 En diciembre de 1964 se hará pública la resolución tomada en la *“Conferencia de Partidos Comunistas de América Latina y el Caribe”* realizada en Cuba entre el 24 al 26 de noviembre, de alineamiento con las posiciones de la URSS.

## **Sobre la construcción del socialismo**

---

Es sobre esta cuestión donde se despliega en forma abierta la polémica en Cuba que, como ya señalamos, la encabezan, por un lado, Carlos Rafael Rodríguez, a cargo del INRA, defendiendo la línea de los rusos, y por el otro, el Che Guevara, al frente del Ministerio de Industrias. En la polémica se suman otros contendientes dentro y fuera de Cuba.<sup>9</sup>

La posición que empujan los soviéticos está sistematizada en el Manual de Economía Política que critica el Che y que también analizara críticamente Mao Tsetung en sus "Inéditos". Se podría resumir en: desarrollar el socialismo apelando plenamente a las leyes del capitalismo. 'Aprovechando al máximo', aquellas leyes, y le agregaban 'socialistas'. Por ejemplo, se hablaba de "economía de mercado socialista" o "economía mercantil socialista", cuestión que aún hoy sigue en debate.

**Dice el Manual:** "...utilizar el mercado y la economía monetaria *para* la construcción del socialismo".

**Dice el Che:** "*Para*", no; "*durante*", que es muy diferente. No se hace esto como palanca, como se pretende aquí, sino porque no hay más remedio o no se vio el remedio"(...) "...se topan a cada vuelta de la esquina con las leyes económicas del capitalismo que subsisten en la organización económica soviética, se la dora con un nuevo nombre y se continúa adelante con el autoengaño...¿hasta cuando?. No se sabe, ni cómo se solucionará la contradicción"

En el Manual, se apelaba además a restaurar los principios de la Nueva Política Económica (NEP), y se criticaba a Stalin por haber dado marcha atrás con ella.<sup>10</sup> El Manual se refiere a las

---

9 Estos son, acordando con las tesis de los soviéticos, Alberto Mora, dentro de Cuba y Charles Bethelheim, del P. Comunista de Francia, Renne Dumont y Liberman ( teórico ruso de la teoría del "solo desarrollo de las fuerzas productivas"), y sumándose del lado del Che, Ernest Mandel, de la IV Internacional.

10 Ver, para la lucha de líneas que se da en la URSS sobre si mantener o avanzar sobre las concesiones que implicaba la NEP, Carlos Echagüe: "*Revolución, restauración y crisis en la Unión Soviética*", Tomo I, Editorial Agora, Bs.As. 1991.

“tesis erróneas de Stalin en Problemas económicos del socialismo, por ejemplo: la de que la circulación mercantil representa ya un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas y de que ha madurado la necesidad del paso gradual al intercambio directo de productos entre la industria y la agricultura; la insuficiente apreciación de la vigencia de la ley del valor en la esfera de la producción, en particular en lo tocante a los medios de producción, etc.”

Frente a esta crítica comenta el Che:

“En los pretendidos errores de Stalin está la diferencia entre una actitud revolucionaria y otra revisionista. Aquel ve el peligro de las relaciones mercantiles y trata de salirle al paso rompiendo lo que se opone. La nueva dirección por el contrario, cede a los impulsos de la superestructura y acentúa la acción mercantil, teorizando para ello que el aprovechamiento total de estas palancas económicas llevan al comunismo. Hay pocas voces que se le opongan públicamente, mostrando así el tremendo error histórico de Stalin: el haber despreciado la educación comunista e instituido el culto irrestricto a la autoridad”.

Los revisionistas tomaban la NEP (Nueva Política Económica) como una línea estratégica para la construcción socialista y el paso al comunismo, siendo una política que Lenin había formulado como una necesidad táctica de dar un paso atrás, para abordar una situación difícilísima en la Unión Soviética. La que se encontraba, después de 4 años de guerra imperialista y 3 de guerra civil, con la economía destruida, una clase obrera muy golpeada, un campesinado descontento y con levantamientos en el campo. No era posible seguir con la economía de guerra en la que se venía. Lenin plantea entonces, expresamente, que es necesario dar un paso atrás. Que es un paso táctico para poder afirmar lo que está garantizado ya, la dictadura del proletariado, sobre la base de la alianza obrero-campesina<sup>11</sup>.

---

11 Ver: Programa del PCR, Décimo Congreso, Bs. As. 2004  
Otto Vargas: *“La Revolución Cultural Proletaria”*, Ed. Agora, Bs. As. 2005.  
Jorge Rocha: *“Homenaje a Mao Tsetung”*, Ed. Agora, Bs. As. 2001

El Che discute la afirmación del Manual:

“El problema de quién vencerá a quién se resolvió plenamente e irrevocablemente a favor del socialismo, tanto en la ciudad como en el campo. *La NEP instaurada con vistas al triunfo de las formas socialistas de la economía había conseguido el fin que se proponía*”

Dice el Che:

“La referencia a la NEP es escueta pero constituye uno de los pasos atrás más grandes dados en la URSS. Lenin la comparó con la paz de Brest-Litovsk. La decisión era sumamente difícil y, a juzgar por las dudas que se traducían en el espíritu de Lenin al fin de su vida, si éste hubiera vivido unos años más hubiera corregido sus efectos más retrógrados.(...) La NEP no se instala contra la pequeña producción mercantil sino como exigencia de ella”

Orlando Borrego, un cubano que trabajó con el Che en el Ministerio de Industria, puso mucho énfasis en sus libros, en decir que el Che había planteado que el origen de todo estaba en la NEP y que inclusive Lenin era el responsable de todo lo que sobrevino después. Y la prensa imperialista y revisionista se encargó de reducir las críticas del Che a la URSS a esta cuestión, fuera de todo contexto. Se pretendía ocultar la inmensa admiración que el Che tenía por Lenin. Queremos citar textualmente lo que dice el Che porque lo pinta de cuerpo entero en su apasionada búsqueda desde el marxismo y en su valentía y honestidad intelectual:

“En el curso de nuestra práctica y de nuestra investigación teórica llegamos a descubrir un gran culpable con nombre y apellido: Vladimir Ilich Lenin.

Tal es la magnitud de nuestra osadía. Pero quien tenga paciencia de llegar hasta los últimos capítulos de esta obra, podrá apreciar el respeto y la admiración que sentimos hacia ese “culpable” y hacia los móviles revolucionarios de los actos cuyos resultados últimos asombrarían hoy a su realizador”.(...)

“Nuestra tesis es que los cambios producidos a raíz de la Nueva Política Económica (NEP) han calado tan hondo en la vida de la URSS que han marcado con su signo toda esta etapa y sus resultados son desalentadores...los conflictos provocados por la hibridación que significó la NEP se están resolviendo hoy a favor de la superestructura; se está regresando al capitalismo”.

“Aunque sea algo absolutamente subjetivo, me da la impresión de que si Lenin hubiera vivido para dirigir el proceso del cual era el actor principal y que tenía totalmente en las manos, hubiera ido variando con notable celeridad las relaciones que estableció la Nueva Política Económica”

El Che atribuye a la NEP el origen de los fenómenos que observa en la URSS de vuelta al capitalismo. Entendemos que, como dijimos otras veces y con el respeto que nos merece el Che, éste no llega a desentrañar cabalmente, aunque se aproxima mucho, las causas de fondo de la restauración capitalista en la URSS, la aguda lucha de clases en el socialismo y el salto cualitativo que significa el revisionismo en el poder: el hecho de que una burguesía de nuevo tipo copa la dirección del Partido y del Estado. Esto lo pudo resolver, desarrollando la teoría marxista, únicamente Mao Tsetung.<sup>12</sup> Pero como también dijimos siempre, por lo cual fuimos acusados de “estirar” el pensamiento del Che, éste se acerca enormemente a las tesis maoístas, a partir de su propio proceso.

Los revisionistas ocultan las otras afirmaciones del Che que son determinante para conocer su opinión sobre Lenin. Daremos solo como ejemplo lo que dice sobre *El Estado y la Revolución*:

“Este libro es como una Biblia de bolsillo para los revolucionarios. La última y más importante obra teórica de Lenin donde aparece el revolucionario integral y ortodoxo. Algunas de las recetas marxistas no las pudo cumplir en su país y debió hacer concesiones que todavía hoy

---

12 Carta a José Medero Mestre, 26/2/64

pesan sobre la URSS; pero los tiempos no estaban para experimentar a largo plazo; había que dar de comer a un pueblo y organizar la defensa contra posibles ataques. Frente a la realidad de hoy, EL Estado y la Revolución es la fuente teórico-práctica más clara y fecunda de la literatura marxista”

## **Las ideas del Che sobre la construcción del socialismo y el paso al comunismo**

---

### **La nueva sociedad y el Hombre Nuevo**

El Che enfrentará desde el Ministerio de Industrias que preside las concepciones revisionistas a las que nos referimos. Lo hará con medidas prácticas y con un amplio debate teórico que podríamos resumir en dos de sus afirmaciones:

“Vencer al capitalismo con sus propios fetiches a los que se le quitó su cualidad mágica más importante, el lucro, me luce una empresa difícil”<sup>13</sup>.

“Perseguir la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etc.) nos puede llevar a un callejón sin salida”<sup>14</sup>.

En consonancia con estos objetivos elaborará una propuesta que llamará: “Sistema Presupuestario de Financiamiento”, opuesta a la propuesta de Carlos Rafael Rodríguez y los soviéticos, la que se conocerá con el nombre de “Cálculo económico”.

El sistema propuesto por el Che, plantea considerar a todas las empresas estatales como “filiales” que deben *producir de acuerdo a un plan trazado en función de las necesidades sociales y no de la ganancia o el beneficio*. Para ejemplificar dice el

---

13 “El socialismo y el hombre en Cuba”, febrero de 1965

14 Idem.

Che que no se trata de negar la existencia de la ley del valor pero que ésta no debe regir, mandar, en el socialismo, sino que rige el plan y la planificación. Por eso, “el Estado puede sostener una fábrica que no dé ganancias, si es necesaria”. La computación y otros métodos modernos de contabilidad se utilizarían para el control administrativo.

Para el Che el Plan y la planificación están vinculados al nuevo protagonismo de las masas trabajadoras en la construcción del socialismo. Critica que los soviéticos sólo se refieran al “cumplimiento” del Plan por los obreros y las empresas, y no a la elaboración del mismo.

*Dice el Che:*

“Se trata a la planificación (en el Manual) como un ente mecánico al que hay que “conocerle la vuelta”, se olvida que la planificación es la primera etapa en la lucha del hombre por adquirir dominio sobre las cosas”

“Casi puede decirse que la idea de la planificación es un estado de espíritu condicionado por la posesión de los medios de producción y la conciencia de la posibilidad de dirigir las cosas, de quitarle al hombre su condición de cosa económica”

Al igual que Lenin y que Mao el Che considerará que para avanzar en la construcción del socialismo y el comunismo, era fundamental la lucha política e ideológica para elevar la conciencia de las masas trabajadoras. Téngase en cuenta que hablar en ese momento de las condiciones para el comunismo tenía también un contenido polémico con la URSS que sostenía que estaba en la etapa del “paso gradual del socialismo al comunismo” sosteniendo barbaridades antimarxistas como que: “El estado seguirá siendo necesario incluso después de la construcción del comunismo”.

El Che le dará una importancia decisiva al trabajo voluntario y a la lucha por lograr transformar los “motivos” por los cuales cada uno se empeña en aumentar la producción con el objetivo de ir desplazando el interés material individual forjado en el capitalismo por el interés común del bienestar social.

Escribirá que:

“Hacemos todo lo posible par darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena conciencia humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía”<sup>15</sup>

“El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación.

“Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el “interés individual” y “el provecho propio” de las motivaciones psicológicas. Si el comunismo descuida los hechos de conciencia puede ser un método de repartición pero deja de ser una moral revolucionaria”<sup>16</sup>

En su polémica el Che sostendrá que existe una relación entre el Marx “filósofo” de los Manuscritos de 1844 y el Marx “científico” de El Capital: la preocupación por liberar al hombre de la alienación y la enajenación producida por la sociedad capitalista. Se enfrenta así con las tesis sostenidas por muchos marxistas “ortodoxos” y en ese momento particularmente por el revisionista francés Althusser y sus discípulos: Debray y Marta Harnecker que planteaban un verdadero abismo entre los escritos bautizados como “del joven Marx” y su gran obra teórica de la madurez, “El Capital”. El Che señala la diferencia entre uno y otro período afirmando sin embargo, sus puntos en común. Ya que, en los Manuscritos económicos, Marx

“pensaba más como filósofo y por tanto se refería más concretamente al hombre como individuo y a los proble-

---

15 .Entrevista en Argelia con el periodista Jean Daniel, 25/7/63

16 “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, febrero de 1964

mas de su liberación como ser social, sin entrar todavía en el análisis de la ineluctabilidad del resquebrajamiento de las estructuras sociales de la época, para dar paso al período de transición: la dictadura del proletariado”.

“El objetivo de Marx es dirigir la economía hacia su meta: la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista.”<sup>17</sup>

Respecto al contenido del trabajo y al papel de la conciencia en la construcción de una nueva sociedad que sale de la vieja y que arrastra más de diez mil años de explotación del hombre por el hombre, encontramos una preocupación común entre el Che y los camaradas del Partido Comunista de China en el curso de la Revolución Cultural. Allí se discutía que el principio socialista: “De cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo”, tiene dos partes y que si se presta atención sólo a la segunda: *de cada uno según su trabajo*, no se tiene en cuenta: en primer lugar, que no siendo los hombres, ni las familias iguales en posibilidades de trabajar, ni en necesidades, ese principio plantea una desigualdad real que es necesario ir reduciéndolo en la nueva sociedad. En el campo chino ya se veían en las Comunas la lucha por tener en cuenta, dentro de las posibilidades concretas, también las “necesidades” de cada familia. Y, en segundo lugar, ¿cómo lograr que cada uno dé a la sociedad de acuerdo a sus capacidades?. Y allí los maoístas insistían, al igual que el Che, en darle importancia, junto a los logros materiales, al avance de la conciencia, a la lucha política e ideológica activa como parte de la lucha de clases y de la lucha entre los dos caminos: el capitalista y el socialista.

El Che cuya línea, como se vio luego, no era hegemónica en Cuba, no perdía oportunidad de dar batalla, con su ejemplo y con sus escritos y discursos, dentro y fuera de la Isla, contra la línea revisionista y restauradora del capitalismo. Elegimos para

---

17 Che Guevara, "Escritos de Economía".

terminar referirnos a la polémica que hace el Che utilizando una poesía de León Felipe, su poeta preferido, al entregar los premios ganados en el trabajo voluntario. Se refiere a la poesía en la que el escritor dice:

“...pero el hombre es un niño laborioso y estúpido que ha convertido el trabajo en una sudorosa jornada, convirtió el palo de tambor en una azada y en vez de tocar sobre la tierra una canción de júbilo, se puso a cavar... quiero decir que nadie ha podido cavar al ritmo del sol y que nadie todavía ha cortado una espiga con amor y con gracia”

Y el Che le contesta, a la distancia:

“Nosotros podríamos decirle hoy a ese gran poeta derrotado, que viniera a Cuba, que viera como el hombre después de pasar todas las etapas de la enajenación capitalista, y después de considerarse una bestia de carga uncida al yugo de la explotación, ha encontrado su ruta y ha reencontrado el camino del juego. Hoy en nuestra Cuba el trabajo adquiere cada vez más una significación nueva, se hace con una alegría nueva.

Que venga a los campos de caña para que viera a nuestras mujeres cortar la caña con amor y gracia...para que viera que no es el trabajo lo que esclaviza al hombre sino que es el no ser poseedor de los medios de producción”.<sup>18</sup>

Este discurso del Che es casi simultáneo a la firma por Fidel Castro en Moscú del Tratado que mencionamos, a partir del cual Cuba acepta integrarse en “la división internacional socialista del trabajo”. Desde ese momento y ya con Brezhnev al frente de la URSS, se impondrá en Cuba –con más o menos contradicciones– la línea de los soviéticos.

---

18 Che, *Obras escogidas* en dos Tomos, La Habana, 1975.

Hemos sostenido que la partida del Che de Cuba “a cumplir con sus obligaciones internacionalistas” si bien expresaban una decisión tomada con anterioridad ( su objetivo era venir en algún momento a la Argentina a integrarse a la lucha revolucionaria), fue precipitada por la contradicción entre sus ideas y el curso que tomaba la política cubana. Eso explica la insensata y dolorosa experiencia del Congo.

Esa conducta, esa moral revolucionaria del Che es la que lo hace elegir morir defendiendo “...*las posiciones de un verdadero internacionalismo proletario donde la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la humanidad*”. Y esa es la razón por la que, a pesar de sus derrotas, desde la perspectiva histórica del proletariado es el Che el que ha triunfado. Y no es casual que su bandera ondee cada vez que como hoy soplan vientos revolucionarios en el mundo y en nuestra América.

## ==== Recuperar la verdad del Che ====

Hablar del Che exige en este momento particular, en que se ha desatado una verdadera maratón de publicaciones, películas y versiones de todo tipo, poder rescatar la verdad de su obra y de su vida.

Con el Che ha pasado lo que sucede frecuentemente con los luchadores revolucionarios: cuando el enemigo no puede destruir su ejemplo, cuando no puede aniquilarlos, no puede ocultarlos, usa lo que perdura de su vida para ir en forma paulatina vaciando su contenido, cambiando su significado y transformándolo en un mito, inofensivo para las clases dominantes. Con el Che se da la particularidad de que su figura se ha acrecentado enormemente con el transcurrir de los años, ha logrado perdurar en los distintos momentos de la lucha de clases, de la lucha revolucionaria. En los momentos de ascenso fue bandera de esas luchas, aún mucho después de su muerte, en el final de la década del 60 y en la del 70. Pero aún en momentos muy difíciles, tal vez los más difíciles que vivió el movimiento revolucionario, cuando luego de la muerte de Mao Tsetung fue derrotado el socialismo también en China, con lo que se cerraba la etapa abierta con el triunfo de la revolución rusa. Cuando se proclamaba el triunfo definitivo del “capitalismo, el final de la historia y de las ideologías, el Che siguió perviviendo en la memoria, sobre todo de los jóvenes. Estos, que la mayoría de las veces no conocen el contenido completo de su vida y de su obra, han rescatado sin embargo una parte esencial de lo que el Che significa y es. O sea la, que en esta admiración de la juventud por “el Che Guevara se expresa lo más profundo” de la frescura de los ideales juveniles, que la hacen identificarse con aquellos aspectos del Che que tienen que ver con su coherencia, su firmeza. En la defensa de sus ideales, su desinterés profundo, su incorruptibilidad. Todos estos valores que son la total

contracara de lo que nos muestra este capitalismo decadente, que ya en forma impúdica exhibe sus lacras de corrupción, de injusticia, de egoísmo desmedido.

Entonces, la figura del Che, permite a los jóvenes identificarse en ese ideal de rebeldía, en ese ideal de justicia, en ese ideal de defender las causas justas a costa de la propia vida y más allá de cualquier interés personal, que caracteriza la vida y la obra del Che. El principal escamoteo que se hace con el Che es, a partir de este profundo impacto de sus condiciones humanas sobre los jóvenes, tratar de impedir que se penetre en cuál es la ideología que sustenta este profundo humanismo del Che. Tratar que los jóvenes queden atrapados en una supuesta utopía romántica y quijotesca del Che y que no accedan al conocimiento de la profunda convicción revolucionaria que alumbró todos los actos de su vida, y que lo llevan a ser coherente con los ideales de su propia juventud.

Por eso una tarea de gran responsabilidad para los revolucionarios, desde nuestro punto de vista marxista, leninista, maoísta, es ayudar al proceso de recuperar la verdad del Che. Sobre todo en relación a la juventud, para que toda esta especie de “chemanía”, como ellos mismos la llaman, sirva para que se acerquen al conocimiento de los escritos del Che, de las fuentes. Nosotros tenemos que ayudar al análisis, al estudio, a la investigación, a que los jóvenes encuentren la verdad en los hechos de la vida del Che y de su obra. Desde ese punto de vista, nuestra charla, nuestro enfoque, tiene que ser un estímulo para esa búsqueda y también para la polémica que enriquezca el análisis. Por otra parte tengan la seguridad de que los escritos del Che, son mucho más amenos, profundos e interesantes que ese cúmulo de libros que se le han dedicado en este último tiempo. No es que no sea importante leerlos, porque hay cuestiones interesantes y mucho material de fuentes a las que a nosotros nos es casi imposible acceder. Pero jamás pueden reemplazar la lectura de los escritos del Che, ya que en su mayoría, están orientados a vaciar o aguar el contenido revolucionario del Che, sea desde un enfoque socialdemócrata, revisionista o simplemente al servicio de un fin meramente

mercantil. Como se ha dicho con tanto desparpajo, típico del capitalismo: “el Che vende”. En definitiva son todas formas de usar al Che contra el Che y así debemos denunciarlas.

## **El camino de la liberación de los pueblos es el camino de la lucha armada**

En la vida del Che hay un proceso importante, que muestra un recorrido, un desarrollo desde sus pasos juveniles, donde se ve incitado a conocer América, la América Mayúscula como él le llama. Es un momento donde está clara la cuestión, que el Che va a valorar como rasgo fundamental de los jóvenes y de los revolucionarios –la cualidad más hermosa, le dirá a sus hijos-, que es la sensibilidad frente a los sufrimientos, frente a las miserias, ser capaz de temblar de indignación frente a cualquier injusticia. Y el recorrido por América, es un recorrido donde tiene una intención bastante clara, además de dar riendas sueltas a sus ansias de aventuras, que es el poder conocer la realidad de la América más sumergida y explotada. Un recorrido que le permite llegar a las minas de cobre y salitre de Chile, y conocer finalmente las grandes expresiones de la civilización americana, de la raza vencida como dice. Al mismo tiempo, como médico se interesará por aquellos lugares donde se encuentran lo más segregados de los enfermos: los leprosarios. Vuelve de ese viaje cambiado, como dice en sus notas: “soy otra persona, aquel que salió no es el mismo que ha vuelto”. y en el final de esas primeras notas de viaje, señalará que ya ha elegido de– “definitivamente una trinchera: “En el momento en que un gran tajo divide toda la humanidad en sólo dos fracciones antagónicas, estaré junto al pueblo...”, para concluir su diario advirtiéndole: “... preparo mi ser como un sagrado recinto para que en el resuene con vibraciones nuevas y nuevas esperanzas, el aullido bestial del proletariado triunfante...”.

Así es que su segundo viaje, en 1953, el Che lo orientará ya mucho más a la posibilidad de vivir de cerca los procesos de cambios sociales que se estaban produciendo en América. Fun-

damentalmente se quedará un tiempo en la Bolivia de Paz Es-tensoro y más tarde, en Guatemala donde vivirá la experiencia –definitiva para él– de un gobierno reformista como el de Ar-benz, incapaz de defenderse frente al ataque de un pequeño grupo de mercenarios que, al mando de Castillo Armas –pagado por la CIA y la United Fruit– invade Guatemala desde Honduras. Arbenz se propone dar armas al pueblo, pero las fuerzas arma-das de Guatemala se lo impiden, y su el gobierno cae. Esta ex-periencia quedará profundamente ;; grabada en la memoria del Che y son decisivas las conclusiones que saca de la misma. Esto es posible observarlo en los momentos más críticos de Cuba, cuando en varios discursos el Che dice: “no vamos a ser Gua-temala”. Se refiere a su convicción, que la va a expresar ya cuando se suma al grupo de revolucionarios cubanos exiliados en México, de que el camino para la liberación de los pueblos es el camino de la lucha armada, que destruya el Estado y el Ejército de las clases dominantes. y la incapacidad de las bur-guesías nacionales para llevar adelante este camino. Esto, que es una de las cuestiones que da plena vigencia al pensamiento del Che, es algo ocultado en todos los relatos y narraciones que se hacen de este primer momento de transformación del joven sen-sible, inquieto, rebelde, antiformal, que es el Che, en el revolu-cionario consecuente, convencido, consciente, que va a dedicar su vida a la lucha revolucionaria.

En la última carta que va a escribir a sus padres, a sus “vie-jos” como él les dice, en el año 1965, les señala que “Nada ha cambiado en esencia (se refiere a la anterior carta de despedida escrita a sus padres en el momento en que decide sumarse al grupo de revolucionarios cubanos que lucharán contra la dic-tadura de Batista en Cuba abriendo un proceso revolucionario que permitirá la primera revolución triunfante de nuestro conti-nente) ...salvo que soy mucho más consciente, mi marxismo está enraizado y depurado, creo en la lucha armada como única opción de los pueblos que luchan por liberarse, y soy conse-cuente con mis creencias”.

## El Che era un comunista

---

Esta es otra cuestión, también permanentemente ocultada, que el Che era marxista. Acá se da una paradoja: los enemigos del Che, mientras estuvo vivo, siempre lo tuvieron claro como comunista y como marxista. Cuando estaba en el primer grupo de la guerrilla en Sierra Maestra, se decía que en ese grupo de guerrilleros, –que era un grupo heterogéneo– había un comunista argentino, refiriéndose al Che. En efecto, era sabido que ese grupo de guerrilleros –dirigido por el Movimiento 26 de Julio, cuyo jefe era Fidel Castro–, tenía en su seno sectores diversos que incluían a los revolucionarios del 26 de Julio, sectores revolucionarios pequeño burgueses del Directorio, sectores democráticos y liberales estimulados incluso por un sector de los yanquis a la lucha contra la dictadura de Batista. Participaban también sectores del PSP (el Partido Socialista Popular que era el Partido Comunista de Cuba), en un comienzo en forma más discreta y luego en forma más abierta. En este grupo heterogéneo se decía que había un comunista. Y ese comunista era el Che.

Hay cientos de anécdotas que apuntan en esta dirección; por ejemplo, cuando el I grupo que se estaba entrenando en México, es descubierto por la policía mexicana, y se debe precipitar su partida hacia Cuba, en la casa donde estaba refugiado el Che, quedan sus libros. y entre las obras que el está estudiando está el primer tomo de El Capital de Marx, El Estado y la Revolución de Lenin, y un libro de Germán Arciniegas.

Decía que hay una paradoja, porque señalado por los enemigos como comunista y como marxista, este carácter lo han subestimado siempre muchos de los que se consideraban y se consideran guevaristas. Nunca les ha interesado reflexionar sobre este punto. Su marxismo revolucionario también ha sido negado por los partidos comunistas revisionistas que se consideraban los portadores del marxismo, los únicos que podían ser marxistas. La expresión extrema de ellos fue la de dirigentes del Partido Comunista argentino que, cuando se sabe que el Che está en Bolivia y un grupo de jóvenes se proponen medidas de solidaridad, plantearon que “si el Che cae, va a cantar porque

así son todos estos revolucionarios pequeño burgueses”. Esta negación, en su desarrollo, ha sido sumamente útil para el vaciamiento y la distorsión que han hecho y siguen haciendo los socialdemócratas y quienes quieren ver en el Che, cuando más, un revolucionario romántico, un cazador de utopías, y no un consciente luchador por la revolución y por la nueva sociedad. Esa nueva sociedad que en un artículo que reproducimos en PyT N° 35, y al que hace alusión el compañero Echagüe, se refiere el Che, hablando en un Congreso de arquitectos: “es esta sociedad sin explotadores ni explotados, que se le puede dar el nombre que se quiera, pero que yo llamo como la llamó el fundador del socialismo científico, el comunismo, la sociedad con la que nosotros soñamos”.

Entonces creo que hace a la verdad histórica del Che y su vigencia actual, rescatar estas dos cuestiones, que el Che era un revolucionario y que el Che era un marxista que luchaba por el socialismo y el comunismo. Estas dos cuestiones están hoy puestas en cuestión, y creo que tiene muchísima importancia levantarlas. El carácter de revolucionario el Che lo manifiesta desde el primer momento en que decide sumarse al grupo de revolucionarios cubanos dirigidos por Fidel Castro. Momento en que, es importante recordar, está planteada en América Latina y más en general, la imposibilidad de un proceso revolucionario de esas características. Se hablaba de lo que el Che caracterizó como “fatalismo geopolítico”, ya que se planteaba que era imposible un proceso revolucionario como el que se dio en Cuba en el patio trasero de los yanquis y mucho menos en sus propias narices, a pocas millas de EE.UU. La revolución cubana enfrentaba también, objetivamente, las tesis revisionistas que habían triunfado en el XX Congreso del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética), que planteaban la coexistencia pacífica, el tránsito pacífico al socialismo y la necesidad de apoyar los procesos dirigidos por las burguesías nacionales en los países coloniales, semicoloniales y dependientes.

Hoy, en momentos en que se plantea como entonces la imposibilidad de la revolución argumentando que no existen condiciones suficientes, que no hay retaguardia, etc., es decir, otras

formas del fatalismo, es importante recordar las condiciones en que se hizo la Revolución Cubana.

## **¿Qué camino tenía que seguir la revolución triunfante?**

---

---

A la vez, triunfante la revolución, el Che es una avanzada en la lucha para que esta se consolide y se profundice. En ese período. de lucha, que se abre luego de la toma del poder en Cuba, durante el año 59 y parte del 60, alrededor de qué va a ser la revolución cubana, el Che estará identificado como el “duro”, el más radical dentro del núcleo de dirigentes de la revolución cubana.

El Che va a defender ir a fondo en la reforma agraria, va a defender ir a fondo en la nacionalización. O sea, en no vacilar en derribar de cuajo las dos grandes montañas que oprimían al pueblo cubano: el imperialismo y los terratenientes. Y luchará para que la revolución avance hacia el socialismo. En varios discursos y trabajos del Che de esa época, por ejemplo Notas sobre la ideología de la revolución cubana, o ¿Cuba excepción o avanzada...? y en varios más, el Che planteará el camino por el cual la revolución tenía que avanzar hacia el socialismo para no retroceder. Señalando que el principal motor y fortaleza de la revolución cubana dependía –y creo que la historia demostró que tenía razón– de satisfacer a fondo el gran hambre de tierra de las masas campesinas, base fundamental de la revolución en Cuba, y de ir también a fondo contra el imperialismo.

La segunda cuestión, que a nosotros nos parece que tiene actualidad y vigencia total en este momento, es la de la lucha del Che alrededor de qué camino debía seguir la construcción del socialismo en Cuba.

Esto, que siempre fue muy importante, adquirió una gran actualidad con el debate que se desata en Cuba –y no sólo en Cuba a partir de la situación difícilísima en que queda luego de la debacle de la Unión Soviética, después de 1991. En este momento se pone en evidencia el grado de dependencia al que se

había llegado en Cuba con respecto a la Unión Soviética, reconocido esto hasta por el propio Raúl Castro, quien planteó que esa dependencia sólo era comparable con la que habían tenido anteriormente con los yanquis.

A partir de esta realidad se actualiza el debate de si esta situación era inevitable, si este era el único camino que tenía Cuba, cercada por el imperialismo, no sólo cercada sino bloqueada, atacada, agredida por el imperialismo durante años. A lo que habría que agregar, según esta argumentación, que Cuba es una isla con recursos limitados, en relación a otros países como China o la propia Unión Soviética. Se cuestiona, en definitiva, si era posible en Cuba un camino que no llevara indefectiblemente al cambio de dependencia. Es decir que la revolución terminara en la situación en que terminó. Con lo que se reedita una nueva forma de fatalismo.

Todo esto, decíamos, reactualiza el debate, que fue intenso y duró varios años en Cuba, alrededor del camino que empujaba el Che, con un núcleo de revolucionarios, y el camino que finalmente se impuso.

¿Qué planteaba el Che? El debate se centraba alrededor de dos cuestiones. La primera era la necesidad que Cuba consolidase su independencia económica. Sostenía el Che, coincidiendo en esto con Martí y otros héroes de la lucha por la independencia, que no podía haber soberanía política sin independencia económica, señalando que el país que sólo vende materias primas termina dependiendo del país que le compra. Y que esta independencia económica en Cuba implicaba terminar con el monocultivo de azúcar, dejar de ser un país productor de materias primas, e ir, en un proceso, a transformarse en un país primero agroindustrial, y luego industrial agrario. Sostenía la urgencia de mecanizar la agricultura, liberando así mano de obra que era imprescindible para el desarrollo de la industria, y la necesidad de diversificar la producción y la industrialización.

En definitiva el Che preconizaba un camino de desarrollo autosostenido e independiente de la economía cubana.

En esta lucha tropezó con dificultades para poder desarrollar una industria independiente a partir de las fuerzas propias cu-

banas, y chocó con las características de la “ayuda” que recibía de los países autodenominados socialistas. Una ayuda que únicamente llevaba a sustituir algunas importaciones, pero no permitía el desarrollo de una base industrial propia, amén de la cantidad de cosas inservibles que le vendían a Cuba.

Durante todo este período el Che no sólo desarrolla una intensa lucha dentro de Cuba, sino hacia afuera defendiendo su posición en cuanto foro internacional participaba representando a Cuba, exigiendo los países socialistas ayuden al desarrollo de Cuba y otros países del Tercer Mundo.

En este mismo período el Che va a insistir en la necesidad de intentar con las propias fuerzas cubanas, resolver los problemas más acuciantes, como por ejemplo el de cortadoras de caña. Así que el Che celebra cuanto se logra producir, a partir de los obreros a careros y técnicos cubanos, máquinas para cortar caña que son al principio bastante imperfectas y rudimentarias, pero en las que se grafica el camino que el Che propugna y que este es posible.

A tanto llega, se podría decir la obsesión del Che de la necesidad de que Cuba transforme en un país que tenga autonomía desde el punto de vista económico, que cuando va a inaugurar, como Ministro de Industria, una fábrica que se hace con máquinas vendidas por Checoslovaquia, y está el e bajador checoslovaco, en el acto el Che sostiene que está muy contento de agradecer a Checoslovaquia la ayuda que le presta pero que estaría muchísimo más contento si pudiera estar en Checoslovaquia en inauguración de una planta similar hecha por la industria cubana.

Como éstos hay muchos más ejemplos pero me parece que lo que está planteando como un debate de fondo, es si ese camino que impulsaba el Che era un camino utópico, voluntarista, o era un camino posible Si es verdad, que el camino de las revoluciones que han logrado triunfar y afirmarse, se ha basado fundamentalmente en sus propias fuerzas. Si era posible en Cuba otro: camino que no pasara por aceptar la división internacional del trabajo que le planteaba la URSS, continuando fundamentalmente como productora de azúcar y terminar en una

total dependencia y prácticamente en un cambio de amo. Si en el momento histórico, en particular, en que manifiesta públicamente esta situación cuando Fidel apoya en 1968 la invasión rusa Checoslovaquia, si en ese momento había posibilidades de otro camino en Cuba.

Nosotros afirmamos que sí. En primer lugar, porque siempre existe la posibilidad de un camino basado en las propias fuerzas, máxime teniendo en cuenta las innumerables pruebas de espíritu revolucionario y de capacidad de sacrificio que ha dado la clase obrera y el pueblo cubano. De lo contrario estaríamos sosteniendo –vale la pena reafirmarlo– otra forma de fatalismo, que sería ya el fatalismo de que no hay otro camino para los pueblos que cambiar de amo. Pero además debemos tener en cuenta que en el año 1968, la situación en el mundo era altamente favorable para la posibilidad de que la revolución cubana pudiera sostenerse y desarrollarse. Asistíamos al avance de la lucha antiimperialista en el mundo, al poco tiempo los yanquis eran derrotados en Vietnam; en el propio EE.UU. crecía un gran movimiento de izquierda y con posiciones avanzadas, contra la guerra imperialista y contra la discriminación racial. En los otros países imperialistas como Francia, Alemania e Italia había también un gran auge de luchas estudiantiles y populares que culminarían en el mayo francés, y estaba llevándose adelante la Revolución Cultural Proletaria en China donde Mao Tsetung y el PCCh enfrentaban, apoyándose en las masas, los intentos de restauración capitalista en China. Era posible apoyarse en todas esas fuerzas revolucionarias, de dentro y de fuera de Cuba, y resistir el camino de subordinación creciente a la URSS. En definitiva era posible el camino propugnado por el Che y que fue derrotado en Cuba.

## **Revolucionarizar la superestructura al mismo tiempo que la base.**

---

---

Otro debate de este período, alrededor de la construcción del socialismo, protagonizado por el Che que. finalmente tam-

bién es derrotado, es su polémica con la teoría revisionista de las fuerzas productivas y del estímulo material.

Teoría en boga en la URSS, expresada teóricamente por Liberman, llevada adelante con fuerza ya por Kruschev y en la que van a terciar distintos teóricos occidentales de origen marxista, ya ganados por el revisionismo como Bettelheim, Dumont y otros. Polemizan con lo que planteaba el Che de la necesidad de construir el socialismo apelando fundamentalmente a la conciencia revolucionaria de las masas y con su negativa de aceptar que en el socialismo rigen en forma idéntica las mismas leyes económicas que en el capitalismo, como por ejemplo la ley del valor. A su vez el Che se oponía a la autogestión y descentralización de las empresas y defendía la necesidad de una planificación centralizada que pusiera al mando las necesidades del pueblo y de la revolución y no los dictados del mercado.

El Che no negaba la importancia del incentivo material, pero se oponía a que esto fuera lo determinante; planteaba que la necesidad de aumentar la producción en el socialismo, que no es otra cosa que la sociedad de tránsito hacia la sociedad comunista, tiene que tener en cuenta la necesidad de ir operando a la vez cambios profundos, no sólo en la estructura sino también en la superestructura, no solo en la base material, sino en las relaciones entre los hombres.

Planteaba entonces que el centro tenía que estar en el estímulo moral, en la necesidad de ganar el entusiasmo revolucionario, la conciencia de las masas, para la producción, lo mismo que para la defensa del socialismo. Tenía estadísticas que demostraban que, por ejemplo, en los momentos más agudos de la crisis política en Cuba, como los de la invasión yanqui a Playa Girón o la de los cohetes (es decir cuando la URSS usa a Cuba para amenazar a EE.UU. y termina retirando los cohetes de Cuba a cambio de que los que EE.UU. tienen en Turquía no apunten a la URSS), en esos momentos, aumenta la producción.

Vinculado estrechamente a este tema, el Che plantea que no es correcta la concepción de que en el socialismo rige –como en el capitalismo– la ley del valor, y que el intercambio tiene que regirse por esta ley, o, lo que es lo mismo, por el mercado.

Desde esta concepción se atacan como voluntaristas y subjetivistas las posiciones sostenidas por él y otros.

El Che plantea que en el socialismo existe, desde ya, esta ley, pero que, de ninguna manera puede regular la producción intercambio. Esto tiene que regularlo el plan, que no está en función de las ganancias sino en función de cubrir progresivamente las crecientes necesidades de las masas. Se aproxima mucho a las posiciones de Mao Tsetung en la discusión que este hacía sobre el Manual de Economía vigente entonces en la URSS.

En relación a esto, el Che plantea una discusión en el terreno económico acerca de cómo medir los precios, los costos, la financiación y los créditos, señalando —entre otras cuestiones— que no se pueden regir por el mercado de los precios de los alimentos y de otros artículos de consumo masivo. Afirma que éstos tienen que ser cada vez más baratos y más accesibles para todos y que, en cambio, debe encarecerse todo aquello es superfluo.

En éste y en otros temas tratará de demostrar en qué medida no está planteando una cosa utópica, sino algo que no sólo hace al futuro, sino que hace al presente de la propia revolución. De ahí la importancia que va a dar, por ejemplo, al trabajo voluntario. El Che va a ser un entusiasta del trabajo voluntario, participará directamente en él y alrededor de este tema dará una serie de debates fundamentales sobre qué es socialismo y cuál es la sociedad por la que luchamos. El trabajo, dirá el Che, tiene que ir progresivamente transformándose no en un medio de vida, sino en la principal forma de realización vital, en la posibilidad de realización plena del ser humano.

En uno de sus escritos más lindos, además de importante, en ocasión de la entrega de premios por el trabajo voluntario, el Che citará una prosa de León Felipe, un poeta a quien él admira mucho, en la que éste dice que el hombre es un niño estúpido, que ha usado una madera para transformarla en mango de azada en lugar de usarlo como palo de tambor para golpear con júbilo la tierra, por lo cual el hombre abandona el juego y se enajena en el trabajo. El Che dirá cuán derrotado y acobardado se encuentra este gran poeta, que ha sido un luchador en

la República española para sacar semejante conclusión, sin advertir que no es el trabajo el que aliena al hombre sino que el carácter enajenado del mismo tiene que ver con las relaciones capitalistas de producción y con la división de la sociedad en clases. Pero que el propio hombre en su desarrollo social, más precisamente el proletariado que es el gran artífice de este proceso, se recupera en su condición de productor cuando se apropia de los medios de producción y los pone al servicio de toda la sociedad. El Che insistirá entonces sobre este nuevo significado del trabajo en el socialismo, un trabajo que signifique a su vez alegría, un lugar de combate y de lucha pugnando para que, junto al desarrollo de las fuerzas productivas, modificar la conciencia de los hombres y la relación entre ellos, en la propia sociedad socialista. Porque si no se cambia al hombre y las relaciones entre los hombres en la medida que se van asentando las bases materiales de la nueva sociedad, la revolución –dirá el Che– indefectiblemente retrocede.

Este punto, la necesidad de revolucionarizar al mismo tiempo que la base, la superestructura; al mismo tiempo que la producción, la relación entre los hombres y la conciencia; este es el gran tema que resuelve teóricamente y prácticamente Mao Tsetung en China, planteando la necesidad de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Hay que decir, y creemos que no estamos forzando la realidad, que en todos estos debates, el Che se acerca muchísimo a las posiciones del maoísmo y de Mao Tsetung.

La Revolución Cultural Proletaria China conducida por Mao y el PCCh significó una gigantesca movilización de masas para impedir que la revolución retrocediera. Partía de la comprensión teórica de la que en el socialismo siguen existiendo las clases y la lucha de clases y que por lo tanto si la revolución no avanza retrocede, por lo que es necesario continuar y profundizar la revolución en el socialismo. Es decir que no hay consolidación posible de la revolución sobre base de empujar solamente el desarrollo de las fuerzas productivas, como sostenían los revisionistas rusos. Todos estos temas ven a estar en el centro del debate y la preocupación del Che, y también en el cen-

tro del debate y de la lucha aguda de clases que se abre en China por impedir la restauración capitalista.

## **El Che: un gran estudioso**

Quiero decir, de paso, que otro de los mitos en relación al Che es que éste era un pragmático y que no le daba mucha importancia a la teoría. Es cierto que el Che se burlaba bastante – y creo que con razón– de quienes, aferrados a los textos, juzgaban a la realidad según como se acomodaba o no a determinados principios generales. Pero esto no significaba, de ninguna manera que el Che subestimara a la teoría. Ya he mencionado su preocupación por el estudio del marxismo, por ejemplo, en plena lucha en Sierra Maestra. Cada vez que pudo establecer una base siempre tuvo en ella escuelas de formación de cuadros, donde estudiaban textos fundamentales del marxismo.

En el curso de la intensísima labor revolucionaria en Cuba, el Che dedicaba horas, muchas horas, al estudio. Al estudio del marxismo y también de aquellos elementos que él entendía que –por ejemplo como Ministro de Economía– tenía que conocer y no conocía, como es el caso de las matemáticas superiores.

El Che obligaba a todo su equipo a estudiar. Fueron famosos los martes de estudio de El Capital de Marx en el Ministerio de Industrias. A su vez tenía una preocupación especialísima de que estudiaran los jóvenes que se habían integrado a su columna en la Sierra y que lo siguieron de ahí en adelante. Era llamativa la cantidad de adolescentes que se integraron a la columna del Che en la Sierra; jóvenes de 14-15 años –como los actuales fogoneros de Cutral-Có– que se acercaron entusiasmados. Algunos de ellos murieron con él en Bolivia, o sea que lo siguieron toda la vida. Ellos cuentan que los principales castigos que el Che les aplicaba era porque no estudiaban.

De modo que otra forma en la que se distorsiona al Che es contraponiendo la teoría con la práctica, más concretamente la teoría marxista y con la práctica revolucionaria. Mientras que

todo el desarrollo que hace el Che de por qué la revolución cubana va demostrando la validez universal de las leyes del marxismo, se basa en una concepción profunda de la dialéctica teoría! práctica, donde, por un lado, la teoría es la .i síntesis de lo más avanzado de la experiencia de la práctica revolucionaria y, por otro, ayuda a alumbrar a esta práctica.

## **¿Ayuda desinteresada?**

---

---

Un momento culminante, por lo que significó esta lucha, este enfrentamiento del Che con el revisionismo y con el imperialismo, pero en particular con el revisionismo soviético, lo tenemos en la Conferencia de Argel, momento clave de tensión extrema entre las distintas fuerzas en pugna dentro del propio proceso cubano. En la Conferencia de Argel de febrero de 1965, el Che planteará claramente que está en contra de cómo se concibe la relación entre los países llamados socialistas. Donde no se puede hablar de beneficio mutuo, de intercambios aparentemente igualitarios, cuando se tratan de precios de mercado de un país que tiene que vender su producción, en su inmensa mayoría materias primas, a precios de mercado y tiene que comprar los productos industriales que le venden también a esos precios. Desde este punto de vista, dice el Che, estos países socialistas son cómplices del despojo y de la opresión imperial. Ya el Che está, podemos decir, escandalizado, cuando en su viaje por Corea y por China, dos años antes, se entera que China está terminando de pagar las armas que le vendió la URSS cuando China participó en la lucha antiimperialista en Corea. Lo mismo el cobro de las armas que los rusos le vendían a Vietnam, invadida por los yanquis.

El entendía, lo dijo explícitamente en ese discurso, que los países que se liberan de la opresión tiene que costarle a los países socialistas, porque hace a la lucha del conjunto contra el enemigo común. Por eso el Che repetía tantas veces una anécdota de que cuando firman el tratado de cooperación comercial con China, en el texto del tratado los cubanos habían

puesto que agradecían la ayuda “desinteresada” del pueblo y el gobierno chino, y entonces Chou Enlai, que representaba en ese momento a la delegación China, dijo que “no estamos de acuerdo con ese texto, porque nuestra ayuda no es desinteresada, nosotros estamos interesados directamente en la posibilidad de que Cuba avance en su revolución porque del lita a nuestros enemigos...”.

En el discurso de Argel, según lo entiende de la dirección cubana, el Che va demasiado lejos, en relación al enfrentamiento con, la URSS. Esta posición del Che está abiertamente en contradicción con el discurso Fidel en la URSS, en 1964, donde dice que: “...no conoce el mundo un ejemplo mayor, solidaridad internacionalista que el de Unión Soviética con Cuba”.

Esta es su última aparición pública. Vuelve a Cuba, donde lo recibe Fidel junto con Dorticós en el aeropuerto y se encierran a discutir durante varias horas. Es difícil conjeturar en qué consistieron esas largas horas de reunión –algunos dicen 16 horas, 20 horas de discusión– entre el Che y Fidel pero sí es posible ver los hechos que siguieron a esta reunión.

Un hecho es el curso que termina afianzándose en Cuba –de subordinación creciente a los rusos-, y otro hecho es la salida precipitada del Che de Cuba.

Sobre la salida del Che de Cuba, sin duda jugaron muchos factores. Nosotros entendemos que el factor principal que precipitó su salida fue el grado de contradicción entre la posición del Che y el curso que tomaba Cuba de subordinación creciente a la URSS con sus consecuencias directas en la línea de construcción interna, y de las dificultades que la posición pública del Che en Argel y en otros foros causaba a Cuba. Tiene cierta lógica que en el momento en que aumentaba la agresión imperialista yanqui y la presión imperialista también de la Unión Soviética sobre Cuba, provocara enojo que el Che siguiera con esa falta total –que él mismo se reconocía– de una cuota de hipocresía que exige la diplomacia.

El otro hecho que sin duda pesó, y que siempre estaba en la cabeza del Che, es que su compromiso con la lucha concreta revolucionaria no terminaba en Cuba; que su internacionalismo

proletario era verdadero, era auténtico y mantenía su idea de poder servir en el lugar que fuera más necesario a la causa revolucionaria.

Dentro de esto –creo que en este aspecto son coincidentes todos los relatos–, el Che tenía la idea de regresar a su patria para incorporarse a la lucha revolucionaria. Su apoyo a Massetti en la guerrilla que intenta en Orán en el año 1963, y que es aniquilada antes de lanzarse, muestra que ésta también era una idea que estaba en el Che. Se dice que el seudónimo de Massetti –Comandante Segundo– tiene que ver con la espera de la llegada del Che: el Comandante Primero.

Lo que es importante para pensar en lo le determina la partida del Che es tener en cuenta el momento y las condiciones en el Che lo hace. Hay varios hechos que no se pueden explicar sólo por la concepción del Che al margen de esta situación concreta de la que hablábamos antes. Así es como Che deja una carta de despedida, que es la carta que dará a conocer después Fidel, diciendo que reconoce el papel de Fidel en la revolución y expresa su admiración por él, y al mismo tiempo plantea que renuncia a su ciudadanía cubana, a su cargo en el partido, al cargo en el gobierno, todo lo que pueda comprometer a Cuba en lo que él va a hacer a partir de entonces.

## **El Che sale de Cuba**

Y, como se sabe ahora, el Che participó del grupo de cubanos que van a colaborar con la guerrilla congoleña. Va al ex-Congo Belga (que ahora ha vuelto a aparecer en los diarios a partir del avance de las fuerzas guerrilleras revolucionarias en el Zaire, ya que se trata de ese país), y por lo que se conoce ahora por fragmentos del diario que el Che escribe en el Congo, fue una experiencia muy dolorosa, fue una verdadera tragedia esa participación cubana en la guerrilla.

Observen que el Che tenía como tarea entrenar a los guerrilleros, por eso surge con nitidez la duda de si era sensato, aún dentro de lo que era el carácter del Che, que él, que era el se-

gundo en Cuba, fuera para entrenar a los guerrilleros al Congo, cuando esa tarea de entrenamiento podían llevarla delante muchos, igual o mejor formados para esta tarea.

Bien, el Che está ocho meses en el Congo, la derrota es total, es una derrota no sólo material sino, podríamos decir, moral. Esto lo relatan varios compañeros íntimos del Che. A duras penas salva su vida y huye refugiándose durante cuatro meses en Tanzania, donde es embajador de Cuba Pablo Rivalta, el ayudante del Che durante tantos años. Por lo tanto está con gente muy amiga que reflejará la profunda tristeza y depresión del Che durante todo este período.

Tengan en cuenta que un mes antes cuando ya está prácticamente derrotada la guerrilla en el Congo, hay un intercambio de correspondencia entre el Che y Fidel, donde el Che plantea que no se puede seguir más y que la lucha está terminada y Fidel le dice que tal vez ve las cosas demasiado oscuras. A los pocos días, el tres de octubre, Fidel hará pública la carta que el Che escribe antes de partir, en abril, con lo cual para el Che efectivamente quedan quemadas las naves. A los cuatro meses el Che sale de Tanzania hacia Praga donde está dos meses en el frío invierno checo. Viaja luego hacia París, y después hace un viaje raro porque va de ahí a Moscú y vuelve desde Moscú a Cuba.

Todo esto se mantuvo en secreto durante muchísimo tiempo; inclusive el período en que el está de regreso en Cuba, varios meses, no lo saben ni los hijos.

Saldrá nuevamente de Cuba, esta vez hacia su destino final en Bolivia en octubre de 1966, o sea al año exactamente de conocerse su carta de despedida. Hay quienes dicen que el Che quiere venir directamente a Argentina y Fidel lo disuade sobre la base de que en Bolivia hay muchas mejores condiciones, sobre todo de logística, y lo convence de preparar allí una guerrilla madre de donde se desprenderían columnas hacia Perú, Brasil y, conducida por el Che, hacia Argentina. Señala con razón Castañeda que si este era verdaderamente el objetivo acordado con Cuba y Fidel, lo menos que debe reconocerse es la inmensa desproporción entre los medios puestos a disposición y la finalidad.

## El Che en Bolivia

---

Sobre la experiencia boliviana se pueden hacer muchos análisis y desde distintos puntos de vista. Quizás es en donde queda más clara la grandeza del Che y a su vez; algunas de sus ideas, a nuestro entender equivocadas, sobre la lucha armada. *Hemos rescatado siempre, desde nuestra fundación como partido, lo fundamental de las enseñanzas del Che, alrededor del eje central que orientó su accionar que fue la lucha por la revolución, el socialismo y el comunismo y su enfrentamiento sin cuartel con. el imperialismo y el revisionismo. O sea que rescatamos lo esencial de su vida y de su obra.* Y hemos tenido y tenemos diferencias sobre todo alrededor de aspectos foquistas de su concepción que quedan claro en lo de Bolivia, sin confundir por supuesto las ideas del Che con la caricatura que, del foco, hizo Regis Debray, ni con la de otros escribas del revisionismo.

Pero al mismo tiempo, siempre hemos planteado, y los hechos que ahora se han dado a conocer han puesto de relieve que es así, que sus concepciones foquistas pasaron a ser secundarias en relación al por qué del fracaso de la experiencia boliviana. Porque queda claro, como dijimos en su momento, que el Che estaba perdido antes de empezar.

Porque el Che fue a Bolivia, sobre la base de confiar en todo el aparato logístico que de un modo o de otro estaba en manos directamente de la KGB, o sea del aparato ruso y también del de Alemania Oriental. Esto es así desde el propio pasaporte del Che. Hay un libro de Jaime Pérez (el segundo de Arismendi al cual sucede en la dirección del Partido Comunista de Uruguay) que confirma que efectivamente ellos hicieron los pasaportes del Che, y estaban al tanto de sus planes. Porque las dos veces, tanto de Praga a Cuba, como para entrar en Bolivia, lo hace con pasaporte uruguayo.

La red urbana que se arma en Bolivia, en la que tiene un papel destacado Tamara Bunke (Tania), vinculada a los servicios de la República Democrática Alemana y que trabajaba en la red boliviana desde varios años antes, sea tanto por este lado como

por lo que depende directamente del PC boliviano, está en manos de la Unión Soviética.

Que el Che no advirtiera lo que esto significaba para el futuro de su guerrilla implica que no tenía suficientemente claro al igual que la inmensa mayoría de los revolucionarios –el carácter imperialista de la URSS, donde no se trataba ya de errores en la concepción del socialismo (que él venía denunciando), ni de sólo revisionismo, sino que la URSS había pasado– como señala Mao– del revisionismo a la traición y de la traición al socialimperialismo; había dejado de ser amiga de los pueblos para transformarse en enemiga. No solo era necesario combatir contra el imperialismo yanqui sin también contra la otra superpotencia, como le plantea Mao a una delegación del Partido Comunista de Japón que por esa época visita China. La no comprensión de esto es una de las razones fundamentales que le costó la vida, no sólo al Che, sino a decenas de miles de jóvenes de América Latina.

También es válido pensar si el Che tenía otra posibilidad, después de hecha pública su carta de despedida y de su terrible derrota en el Congo, aunque hubiera sido más consciente de la virtual trampa en la que entraba. Acá también queda abierto un tema para la reflexión y para la discusión. Pero volviendo a lo anterior, decía que ahora aparece con claridad la traición del PC boliviano y de Mario Monje, su secretario general. Es una traición abierta, porque compromete su participación y cuando el Che llega le dice que no está dispuesto a hacerlo, y es claro que esto no se pudo hacer al margen de las decisiones tomadas directamente en Moscú. Y como también señalamos varias veces, no se puede entender con el peso, que se demostró después que tenían en el propio ejército y en el Estado boliviano, sectores vinculados, o directamente agentes de los soviéticos y de los cubanos, –como Arguedas por ejemplo, que era el Ministro del interior en el gobierno boliviano en el momento que se decide rematarlo al Che– que no hicieran nada para ayudar al Che durante los meses en los cuales estuvo cercado, para impedir o dificultar su asesinato haciendo por lo menos pública la situación de Che.

Es decir, el Che es capturado vivo, y se decide asesinarlo, y en el núcleo que tomó esa decisión participan, sin ninguna duda los yanquis, la CIA y el Estado Mayor del ejército boliviano, que son los ejecutores directos de la muerte del Che. Aún hoy, Garay Prado todavía recorre el mundo y cobra para contar como él participó del asesinato del Che. Prado es un hombre de la CIA, un agente total de los yanquis.

Esto nunca estuvo en duda, pero en ese núcleo participaban el general “izquierdista” Torres y este señor Arguedas, que es motivo de sorpresa cuando se anuncia que el diario del Che no ha sido comprado, dice Fidel, sino que ha llegado a nuestras manos por “gente amiga”. Y después Arguedas va a ser presentado en la Plaza de la Revolución en La Habana, en el año 70, llevando las manos del Che, en un acto realmente siniestro que deja enmudecidos a los miles y miles de cubanos que colmaban la plaza, en la que Fidel le agradece señalándolo explícitamente, como un acto de “este amigo de Cuba” que es Arguedas, que sacó el diario para que llegara a Cuba y ahora trae las manos amputadas por los esbirros del imperialismo. ¿Alguien puede dudar que, siendo Ministro de Interior de Bolivia –odiado por haber aplastado a sangre y fuego el levantamiento de los mineros-, no participara de las deliberaciones que duran más de veinticuatro horas y que terminan decidiendo la ejecución del Che?

Realmente la participación y la complicidad del otro imperialismo, es decir de los rusos, en la muerte del Che ha quedado ya fuera de cuestión, corroborada además por todas las últimas declaraciones de varios de los miembros de la guerrilla del Che que se salvaron, entre ellos Pombo y Urbano, que siguen vinculados a Cuba. O sea que, como dijo Otto Vargas en su libro *¿Ha muerto el comunismo?*, está totalmente comprobado que fue la CIA la que planificó, organizó y dirigió el asesinato del Che Guevara en Bolivia. Es también evidente que los soviéticos lo pusieron al Che allí sabiendo que ésa era la suerte que iba a correr.

Queda sin duda un gran interrogante: qué otras causas conspiraron para que no se rompiera la situación de varios meses de aislamiento total del Che? Situación que el Che va a registrar en su diario, todos los meses a partir de abril. No tiene dudas de

que está descubierto, –si bien ahora se pelean para ver quién lo cantó más al Che, si Burgos o Debray– pero está claro que además de que estaba entregado de entrada, cae la documentación con toda la red urbana a partir de un incomprensible descuido! de Tania (Tamara Bunke) que la deja dentro de un jeep, cuando se interna al encuentro de la guerrilla.

La justificación que intenta Pombo –que se ve que la quería mucho a Tania– es bastante ingenua, porque dice que ella prefiere dejar la documentación dentro del jeep, en un estacionamiento, porque dentro de los países capitalistas, la propiedad privada es sagrada y no se iba a tocar el vehículo, y que era más seguro dejarla ahí que llevarla encima.

Pero de todos modos está claro que este es un gran golpe, casi definitivo al Che, porque rompe toda posibilidad de apoyo urbano, vital para la guerrilla sobre todo en su primera fase. A esto se agrega el triste papel de Ciro Bustos, el argentino en el que el Che piensa apoyarse para trabajar en la Argentina que, según cuenta Castañeda, hizo hasta el identikit de los guerrilleros, –utilizando así su oficio de pintor– al ser detenido por el ejército, y el de Debray, que también es conocido, además del perjuicio que significó la “desesperación” de ambos por salir de la selva –registrada por el Che en su diario-, y que obliga a éste a la funesta decisión de dividir sus escasas fuerzas.

Pero el gran interrogante que sigue planteado a partir del momento que la guerrilla está descubierta y sitiada y el enemigo sabe que en ella está el Che Guevara, es por qué Cuba no hace nada para romper esta falta de contactos y el cerco que conducirá a la muerte del Che, y por qué no hace pública su situación. ¿Porqué, como dice el Che en su diario, “Manila’ nombre en clave de Cuba– no contesta”? ¿No podía hacerlo? ¿Tenía compromisos que no le permitieron auxiliar al Che? Hay muchas otras preguntas alrededor de esto –todas dolorosas para los revolucionarios por lo que significaban Cuba y Fidel-. Por ejemplo, la que deja abierta el Che en su diario, cuando sabe que se ha publicado su mensaje a la Tricontinental. Allí él tiene la expectativa de que se haga público también que él está en Bolivia: “no quedan ya dudas, dice, de mi presencia aquí”. Esto era im-

portante porque la moral de la propia guerrilla se incrementaría al ser conocida la presencia del Che por el pueblo de Latinoamérica.

Tiene que ver con la experiencia de la guerrilla cubana, que Castro conoce perfectamente, porque es lo que guía su conducta durante la revolución en Cuba. Se recordará que Fidel anuncia que antes que termine el año 56 va a desembarcar, que iniciará la invasión, y así continuará anunciando el accionar en la Sierra, contando con que esto es fundamental para ganar la adhesión popular. y creo que los que acá tenemos más años, sabemos perfectamente lo que podía haber significado en ese momento el anuncio de que el Che (sobre quién corrían una serie de versiones y no se sabía dónde estaba) se hallaba efectivamente en Bolivia. Más aún si se sabía que estaba cercado y a punto de ser aniquilado. Hablamos sólo de la reacción que podía producirse internacionalmente a nivel de masas y que podría haberle salvado la vida. No entramos en ninguna otra consideración sobre lo que podrían haber hecho grupos especialmente preparados, como lo plantea por ejemplo otro guerrillero del Che que logra escapar del cerco en Bolivia: Benigno\*. Este ha publicado el libro *Memorias de un soldado cubano* que aun no conocemos (nos manejamos por la información periodística) en el que plantea que Cuba podría haber hecho para salvar al Che algo semejante a lo que hizo, por ejemplo, un año después para rescatar a más de veinte guerrilleros –entre ellos Ochoa– cercados en Venezuela.

Pero supongamos que no era posible, que no había condiciones para ningún operativo; el tema de fondo es que el Che estaba descubierto por los enemigos y Cuba mantiene en secreto este hecho para los cientos de miles de revolucionarios de nuestro continente y del mundo. Esta es la explicación que aun debe Fidel Castro, no sólo a quienes hace treinta años no

---

\* “Benigno. es el seudónimo en la guerrilla boliviana de Daniel Alarcón Ramírez, campesino incorporado en Sierra Maestra. Llega a ser oficial de seguridad del Ejército Cubano.

salíamos del estupor de saber al Che asesinado luego de haber resistido heroicamente con un puñado de hombres, abandonado a su suerte, sino a los millones de jóvenes que hoy admiran a Guevara y quieren saber más sobre su vida y su muerte. Jóvenes que son los que mantienen la plena vigencia del Che.

## **El Che, un ejemplo de jugarse el pellejo por lo que se cree**

---

---

Verdaderamente creo que el Che tiene una vigencia muy importante en este momento, no sólo por lo que planteamos en esta charla, sino por muchas cosas más que hacen a su vida. En particular esa fuerza enorme que emana de su ejemplo, que demuestra lo que él dice de sí mismo: alguien capaz de jugarse el pellejo por lo que cree, como dice en la carta de despedida a sus padres. Al mismo tiempo no se considera por esto nada excepcional, sino que es lo que debe hacer cualquier revolucionario: aportar eso pequeño que le es dado dar por “la causa sagrada del proletariado”, dar la propia vida. Vigencia sostenida por su ejemplo, su prédica consecuente alrededor de la necesidad y la posibilidad de la revolución, la necesidad y la posibilidad de un camino independiente para el curso y desarrollo de la revolución, la posibilidad del socialismo y del comunismo, no como una utopía sino como una posibilidad concreta, real, en la que es necesario comprometer la propia vida.

Creo que esta vigencia del Che tiene particular importancia en un momento en que se sale, digámoslo así, de la noche más oscura que han vivido los pueblos y naciones oprimidas en este último siglo, como consecuencia de la derrota del proletariado en los países en que había llegado al poder. Comienza nuevamente el despertar de luchas revolucionarias y populares en el mundo. Ya mencionamos algunas, habría que agregar el levantamiento armado indígena y campesino de Chiapas, la lucha armada en Colombia, el movimiento insurreccional en Albania, el levantamiento popular que derribo a Bucaram en Ecuador. Es un momento en que también el proletariado, ese “sujeto” del

cual se teorizó que ya no existía, ha comenzado a dar grandes combates en los países capitalistas como Francia, Alemania y Rusia. Y en particular en relación a nuestro país, estamos ante un momento en que está planteada la posibilidad de que este auge de luchas, que ha tenido ya manifestaciones importantes a partir del Santiagueñazo, y su pico más alto en los dos cutralcazos, culmine en un argentinazo triunfante que termine con la política del menemismo y de lugar a un gobierno de unidad popular que permita resolver los problemas fundamentales de trabajo, salud, educación, vivienda para el pueblo e independencia y soberanía nacional.

En este momento en que está planteada la posibilidad de un desemboque revolucionario de este auge es particularmente importante apoyarnos en el ejemplo revolucionario del Che Guevara. Por lo que muestran las últimas puebladas con cortes de ruta sobre la decisión del pueblo de tomar en sus manos la lucha por terminar con esta política de ajuste y entrega y de no confiar en ninguno de los representantes políticos burgueses los que se han ganado merecidamente no sólo la desconfianza, sino el desprecio del pueblo. Por el surgimiento de destacamentos de luchadores de vanguardia expresados en los piqueteros y fogoneros; y por la decisión de quienes todos estos años nos mantuvimos firmes en la defensa del marxismo-leninismo y del maoísmo y en la verdad revolucionaria del Che Guevara, en estos momentos, es fundamental, es decisivo, apoyarnos en el ejemplo del Che, apoyarnos en lo que el Che significa para miles y miles de jóvenes en nuestro país, para llenar esa admiración espontánea de los jóvenes por el Che Guevara, llenarla de su contenido verdadero, revolucionario y liberador.

## **El significado actual del che**

---

### **Preguntas y respuestas en la Feria del Libro**

**Pregunta:** Sería importante realizar algún comentario en relación a ciertas apreciaciones sobre Guevara que efectuara el PC argentino entre el 68 y el 70, y en relación al propio surgimiento del PCR. Sobre todo porque uno ve como, después, el PC se reubica frente al Che, cuando no siempre tuvo esas posiciones.

**Rosa Nassif:** Efectivamente, el PC se reubica frente al Che y sin ninguna autocrítica de su dirección, la que llegó a sostener, como ya señalamos, que si el Che caía iba a cantar, y se opuso a medidas de solidaridad concreta que se intentaron, por ejemplo evitar que un tren con armas enviado por Onganía para ayudar al ejército boliviano, en momentos en que éste tenía cercada a la guerrilla del Che, llegara a destino. El proceso de formación del PCR estuvo, desde sus orígenes, estrechamente vinculado a la defensa de lo que entendíamos fundamental de lo que estaba planteando el Che Guevara: la necesidad del camino armado para la revolución. Este era el aspecto fundamental que en realidad estaba explícitamente combatido dentro del PC argentino, que defendía las tesis revisionistas de tránsito pacífico al socialismo, aprobadas en el XX Congreso del PCUS. y que el PC las expresaba en una formula general de “por la acción de las masas a la conquista del poder”. Esto fue lo que dividió aguas centralmente entre marxistas y revisionistas, o sea qué camino para la revolución. A su vez había un debate sobre como entendíamos lo del Che. Nosotros, muchos de nosotros que venimos de una fuerte adhesión al guevarismo, siempre nos enfrentamos con las versiones guevaristas locales, y teníamos diferencias con algunas de las tesis del Che. No compartíamos, por ejemplo, las concepciones que concebían la lucha revolucionaria al margen del papel protagónico de las masas populares. Sosteníamos que la revolución la hacían las masas y que la vanguardia no podía jamás reemplazar el papel de éstas. En Cuba, por ejemplo, la vanguardia estuvo expresada por el ejército revolucionario, la guerrilla jugaba este papel: el papel de

vanguardia en el camino de dirigir a las masas a la revolución.

También discrepábamos con las ideas guevaristas de hacer extensivo para países como el nuestro el camino de Cuba, o sea de concebir como centro de la lucha revolucionaria la guerrilla rural. Nosotros teníamos claro que el gran acierto de la revolución cubana, subrayado por el Che, era haber comprendido el papel de las masas campesinas en América Latina, el papel decisivo de esas masas para el triunfo de la revolución en Cuba, y en la lucha revolucionaria en América Latina en general. Pero al mismo tiempo entendíamos que el papel del proletariado, sobre todo en países como el nuestro, era un papel decisivo, era la fuerza principal y dirigente de la revolución, y debía ganar para la lucha revolucionaria a esas masas oprimidas y explotadas del campo.

Este era parte del debate. Se daba la paradoja, de que nosotros en realidad defendíamos lo que entendíamos esencial del Che: el empujar a fondo y sin concesiones la lucha revolucionaria, armada —recuerdo que nuestras agrupaciones estudiantiles tenían como distintivo la cara del Che—, y nos negábamos a esa absolutización foquista de las concepciones del Che, que despreciaban a las grandes masas, sean estas estudiantiles, obreras o campesinas, y las consideraban atrasadas, incapaces de ser las protagonistas principales de la revolución. Desde ya, pasando el tiempo, el enfrentamiento con las fuerzas que sostenían la guerrilla urbana o rural fue mucho mayor por nuestra denuncia de la instrumentación que hacía de ellas el socialimperialismo ruso.

**Pregunta:** ¿Fue la lucha cubana un ejemplo de lucha foquista, o cómo fue?

**Rosa Nassif:** No, la revolución cubana fue todo lo contrario a la concepción foquista, que sostuvo luego la lucha guerrillera en América Latina. En realidad el gran sistematizador de esta teoría, transformada casi en caricatura, fue Regis Debray. ¿Cómo fue en realidad la revolución cubana? Un grupo de 82 revolucionarios dirigidos por Fidel Castro que vienen de México, desembarca en Cuba. En medio de un verdadero naufragio y ata-

cados por la aviación de Batista solo logran salvarse doce combatientes. El tema de fondo es ¿qué fue lo que permitió que esos 12 sobrevivientes pudieran escapar del cito cubano primero, y lograr luego, en un proceso de 2 años, conducir el levantamiento revolucionario? La comprensión de esto permite entender muchas otras cosas de la historia de la revolución cubana, y de las condiciones que permitieron que esta triunfe. Por ejemplo, los sobrevivientes son recogidos por los hermanos Pérez, dirigentes de muchos levantamientos campesinos en esa zona de Sierra Maestra y miembros del Partido Socialista Popular. A su vez Fidel era el jefe de un importante movimiento político de Cuba (el 26 de julio), con fuerza varias de las ciudades principales, había estado preso y una vez liberado se transformó desde el exilio en México en centro de un amplio y heterogéneo frente antidictatorial. Por lo que relata el propio Che, el plan de Fidel era desembarcar en Cuba al tiempo que se produjeran levantamientos armados en las ciudades e iniciar una lucha que terminara rápidamente con Batista. Esto de idea del apoyo con el que contaba el movimiento. Las insurrecciones sin embargo se producen a destiempo; la insurrección en Santiago –que es una importantísima insurrección que ser derrotada– se produce el 30 de noviembre, pocos días antes del desembarco, demorado por terrible tormenta. Esta y otras insurrecciones hablan ya de la existencia de un gran movimiento de apoyo en las ciudades, parte de un importante movimiento político contra Batista. O sea que los doce sobrevivientes dirigidos por Fidel Castro, van a encontrarse siendo el centro de un amplio frente político, que se arma en la lucha contra la dictadura de Batista. Y por otro lado, en el propio terreno de los hechos, es decir en la Sierra Maestra y en el campo, se va a encontrar la guerrilla con viejos luchadores, mucho de ellos cuadros del Partido Socialista Popular, que han sido dirigentes de las luchas campesinas y de los levantamientos armados que hubo en esa zona durante años. O sea que encuentran un terreno fértil en el que la guerrilla se desarrollará incorporando cada vez más campesinos a sus filas.

Por lo tanto lo que se va a constituir en Cuba partir de este

momento, es una base –hablando en términos clásicos del marxismo–, una base campesina. Y que, a partir de allí, va a seguir las leyes propias de esta lucha, descubiertas y sistematizadas por Mao Tsetung a partir de la experiencia de la revolución china. No en vano estudiaba el Che dos libros claves de Mao Tsetung: *Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas* y *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China*. Entonces lo que se conoce como “foco” en Cuba es una guerrilla rural que desarrolla una base campesina, en una amplia zona de la Sierra y organiza un Ejército Popular compuesto fundamentalmente por campesinos, dirigido por sectores revolucionarios del movimiento 26 de Julio y por miembros del Partido Socialista Popular que en un comienzo no participa públicamente de la guerrilla. Esta va a pelear por tener el centro de la dirección del amplio movimiento político que se desarrolla contra Batista en todo Cuba, y del que participan otros sectores más liberales como los del Directorio, que dirige gran parte del movimiento estudiantil, al tiempo que el 26 de julio dirige una gran parte del movimiento obrero.

Bastan estas someras referencias a las características de la Revolución cubana para mostrar que ésta no tuvo nada que ver con la idea del foco que luego se generalizó. Estas concepciones que a nuestro entender, en el caso del Che tenían que ver con una visión parcial vinculada a su propia experiencia en la revolución cubana, partían de la implantación de un grupo en general de origen urbano en una zona rural elegida fundamentalmente por razones geográficas y que a partir del desarrollo de la propia guerrilla lograría concitar la adhesión de las masas que se irían sumando a ella. El foco actúa, según esta concepción, como polo de atracción y catalizador de la situación. Esta es la idea fundamental que está en la concepción del foco, y que fue llevada al ridículo por Debray. En Cuba la guerrilla se inicia acompañada de un levantamiento popular derrotado, y se transforma en un verdadero ejército popular que va liberando toda la zona Sierra Maestra, y que confluye en un amplio frente político antidictatorial que encabeza huelgas obreras, luchas estudiantiles y populares y con insurrecciones en las ciudades.

Cuando se inicia la invasión de las columnas guerrilleras, que bajan de la sierra hacia las ciudades, el pueblo se lanza a las calles y se suma a la lucha callejera y a los levantamientos insurreccionales que preceden a la caída de Batista. La batalla de Santa Clara que dirige el Che es un claro ejemplo de esto que señalamos.

**Pregunta:** Ayer Castañeda dijo acá, en la Feria del Libro, y en un programa de televisión, que no había que preocuparse de que el recuerdo del Che fuera fermento de revolucionarios trasnochados y que en cambio estaba incorporado a la cultura, en las remeras y en otros tipos de objetos como una expresión general de rebelión juvenil. ¿Qué opina?

**Rosa Nassif:** Bueno, Castañeda se hizo famoso porque sacó un libro *La utopía desarmada* pocos días antes del levantamiento de Chiapas, anunciando que se habían terminado para siempre los levantamientos armados en América Latina y en el mundo. Seguramente esta apreciación errónea sobre el llamado “fenómeno Che” está vinculada a sus concepciones socialdemócratas. Castañeda, al plantear esto, no ve la relación que hay entre la rebeldía actual de los jóvenes y la identificación con estos aspectos del Che, y la posibilidad de que en un proceso de avance revolucionario, esta rebeldía se transforme en lucha contra el sistema, como se ve en nuestro país, que esta rebeldía unida a la falta de perspectivas para decenas de miles de jóvenes, los llevan a ser los principales protagonistas de lo más avanzado de la lucha que son los piquetes. Por lo tanto deberían preocuparse Castañeda y las clases dominantes, ya que creo que en momentos como éstos es cuando más se puede recuperar el contenido revolucionario del Che, y cuando esta adhesión y admiración de las masas a lo del Che, puede transformarse en “seguir el ejemplo del Che”. Estamos mucho más cerca que antes y en mejores condiciones para enfrentar este vaciamiento del contenido revolucionario del Che. Insisto, no desvincularía las potencialidades revolucionarias de la juventud, mal que les pese a todas las corrientes socialdemócratas, de esta espontánea admiración por el Che Guevara.

## ==== Vigencia actual del Che Guevara ====

Extractos de algunos de los temas de la charla dada por Rosa Nassif el 8 de noviembre de 1991, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata.

### **Significado actual**

Hablar hoy del significado, de la vigencia del Che, implica necesariamente entrar en un debate no sólo sobre las enseñanzas que se pueden extraer de su obra, de su vida concreta, sino además sobre si ésto hoy sigue teniendo vigencia. No sólo hay un debate sobre qué significa, sino que vinculado a ésto se discute si los ideales por los que el Che luchó –la revolución, el socialismo y el comunismo– son posibles o si se trata de una utopía sustentada por una teoría que habría fracasado: el marxismo.

La actualidad de este debate no puede dejar de vincularse a la amenaza de agresión imperialista yanqui a Cuba (nos referimos a la agresión armada ya que Cuba sufrió la agresión económica y política desde hace treinta años) abandonada hoy por el imperialismo que la sometió en los últimos años: el imperialismo ruso.

Yendo a las enseñanzas principales que sacamos de la vida y la obra del Che y si tiene vigencia actual, diríamos en primer lugar que el Che luchó por un ideal revolucionario que no se limitaba a Cuba sino que se extendía al ideal de la revolución latinoamericana y a un internacionalismo proletario que lo hacía decir “que era tanto argentino como cubano y ciudadano latinoamericano como el que más”. El Che quería muchísimo a su patria pero a la vez entendía que ser verdaderamente patriota era ser capaz de defender a la Patria de todos los pueblos frente a la agresión y a la opresión imperialista. Absolutamente lo

contrario a la invasión armada que el imperialismo ruso perpetró contra Checoslovaquia y contra Afganistán, o su intervención en Angola usando a soldados cubanos para sus objetivos imperiales. Creemos que los ideales del Che siguen vigentes porque hoy más que nunca está planteada la necesidad de una verdadera revolución que termine con las cadenas que nos oprimen. (...) Mientras exista esta realidad, la revolución va a ser necesaria, y mientras exista esta necesidad, como también lo entendió el Che, los pueblos van a luchar como lo están haciendo ahora a pesar de la gigantesca campaña internacional contrarrevolucionaria no sólo de la vieja reacción sino del viejo y del nuevo revisionismo a pesar de esta gran oleada anticomunista que tiene su fuente principal en la URSS y en otros países supuestamente socialistas. (...) Y mientras los pueblos necesiten seguir luchando contra la explotación y opresión va a haber revolucionarios dispuestos a dar su vida como el Che por la revolución.

## **Practicar la revolución**

---

Este es el primer rasgo que queremos destacar del Che: que fue un revolucionario. Participó en la lucha popular desde 1954 en Guatemala cuando el golpe pro yanqui contra el gobierno reformista burgués de Arbenz. Pero antes de ésta, su primera participación en una lucha antiimperialista, ya había hecho varios viajes por América conociendo las condiciones de vida miserables de las inmensas mayorías populares, identificándose con sus sufrimientos y rebelándose frente a la injusticia de que eran objeto. Esta virtud de solidaridad y de rebelión frente a la injusticia va a señalarla el Che como la más bella cualidad de un revolucionario, como le va a decir a sus hijos en la carta de despedida “ser capaz de sentir como propia la injusticia hecha a cualquiera en cualquier lugar de la tierra”. (...) Al igual que Mao Tsetung cuando le dice a los jóvenes que ser revolucionario es “estar dispuesto a correr la suerte de los más explotados y de los más oprimidos”, para el Che más importante que la con-

vicción teórica o el heroísmo individual es este sentimiento de odio y de solidaridad que sostiene una actitud consecuentemente revolucionaria, el ser capaz de sublevarse contra la injusticia inherente a un sistema basado en la explotación de una clase por otra. (...)

## **Fidelidad a sus convicciones revolucionarias**

El Che fue fiel hasta la muerte a sus ideales de toda la vida. Va a decirle a sus hijos cuando se despide que está orgulloso de no dejarles nada material y que su padre “ha sido un hombre que actúa como piensa y leal a sus convicciones”. Estos dos rasgos: desinterés personal y consecuencia revolucionaria son los que la juventud –aún la que no conoce la obra del Che– rescata y hace que sea tal vez la única figura revolucionaria que no han logrado enlodar, la vacían de contenido, la transforman en posters o remeras pero no pueden evitar que la juventud admire al Che. Y es lógico que los jóvenes que desprecian la hipocresía y la corrupción que entraña este sistema, donde los gobernantes traicionan el programa por el que fueron elegidos a otro día de estar en el gobierno, valoren a alguien capaz de dar su vida por un ideal.

## **La revolución es posible**

(...) Otra cosa que rescatamos del Che y que hoy tiene particular importancia, es que él entendió que la revolución era posible. En todas las épocas junto a los que combaten abiertamente la revolución están los que se le oponen encubiertamente, planteando que es una empresa imposible, utópica. Hoy levantan el camino de restauración capitalista en la URSS y otros países socialistas para mostrar que la revolución no es posible, que no vale la pena luchar. En época del Che estaba la realidad indiscutible de la revolución triunfante en Rusia, en China...

más de un tercio de la humanidad estaba construyendo el socialismo.

Por lo tanto no se podía plantear que no era posible en general, pero se decía que no era posible en América Latina que era el patio trasero yanqui... por lo tanto los revolucionarios tenían que apuntalar y ser furgón de cola de los procesos dirigidos por las burguesías nacionales como el de Paz Estenssoro en Bolivia y que iban inevitablemente al fracaso. Sin embargo, la revolución cubana demostró –y el Che lo propagandizó– que la revolución era posible a pocas millas de los EE.UU., “en las fauces mismas del monstruo imperialista”. ...Por lo tanto, dirá el Che: si se pudo hacer en un país pequeño como Cuba a pocos kilómetros de los yanquis, se puede hacer en toda América Latina. Por eso concibió siempre a Cuba no como un episodio aislado sino como el primero, el precursor de un gran proceso revolucionario que más tarde o más temprano debía darse en toda América. Y en ésto el Che tenía razón aunque se pueda, viendo superficialmente la realidad actual, pensar que se equivocó. Ya en 1968, Otto Vargas en un artículo escrito en el periódico del PCR “Nueva Hora”, señaló que lo fundamental del Che no estaba en su derrota inmediata sino en que era parte de un proceso liberador, un episodio del mismo y que al igual que el levantamiento de Tupac Amaru, aplastado por los españoles, adquiriría su verdadero significado como el hecho precursor de la emancipación que terminaría liberándonos del yugo español. Así hay que interpretar la derrota del Che, como un episodio de la lucha revolucionaria. Lo mismo podemos decir de la derrota de los revolucionarios en los países que eran socialistas. Más allá de sus vaivenes, la Revolución Cubana es precursora en América del camino que necesaria e inevitablemente van a recorrer nuestros pueblos para poder avanzar y liberarse de las penurias actuales. (...)

## Una guerrilla campesina

---

Dice el Che que la guerrilla pudo avanzar en Cuba porque actuó en un terreno fértil donde se habían dado grandes luchas campesinas desde el siglo pasado. Uno de los líderes de un levantamiento campesino, Crescencio Pérez miembro del P. Socialista Popular (nombre del P. Comunista en Cuba) se incorpora a la guerrilla desde el comienzo. La guerrilla ciudadana (formada por militantes de la ciudad) se va transformando en una guerrilla campesina. (...) Dice el Che que “los revolucionarios les fuimos enseñando a los campesinos que un hombre armado vale igual que otro hombre armado”, que los soldados de Batista parecían superiores porque tenían armas pero que no eran invencibles ya que los guerrilleros también armados podían derrotarlos, el poder nace del fusil... Y dirá el Che que los campesinos les fueron enseñando el amor entrañable por la tierra, que durante siglos habían luchado por ella... descubrieron que esas masas iban a luchar hasta la muerte por la tierra.

En Cuba –como en China–, la revolución agraria comenzó a hacerse en las zonas ocupadas por la guerrilla antes de la toma del poder. Por eso los primeros elementos de la ley agraria que es una de las primeras que promulga la revolución triunfante toma como base los reglamentos ya aplicados en la Sierra Maestra. Este es el elemento fundamental que permite explicar la fuerza y la profundidad de la Revolución Cubana en sus primeros años. Y ésto es lo que no se hizo en Nicaragua, ni tampoco lo hizo la Unión Popular en Chile. No se entregó la tierra a los campesinos sino que siguiendo las indicaciones de la Unión Soviética, en un camino defendido como más avanzado y de izquierda por muchos partidos latinoamericanos, no hicieron una reforma agraria que entregara la tierra a los campesinos en propiedad sino que el Estado se quedó con las tierras de los terratenientes (de los que expropiaron ya que tampoco expropiaron todos los latifundios) y obligó a los campesinos a trabajar en ellas...

Se entiende entonces por qué las masas salieron a defender

con uñas y dientes su revolución amenazada en Plaza Girón y no pasó nada parecido en Nicaragua ni en Chile. (...)

## **El Che como organizador revolucionario**

(...) Otro aspecto de la vida revolucionaria del Che, menos difundido y que nos interesaría señalar, es el que cumple como organizador y constructor tanto en Sierra Maestra como desde el gobierno revolucionario de Cuba en el que va a ocupar los cargos de Director del Banco Central y de Ministro de Industria. (...) En la guerrilla el Che organiza fábrica de calzados, de armas y una escuela guerrillera en la que se estudia, entre otras obras clásicas marxistas, “El Estado y la Revolución”, de Lenin, “La guerrilla de guerrillas a la luz del marxismo leninismo”, editado en época de Stalin y “Enseñanzas de la guerra antijaponesa” de Mao Tsetung. (...)

Como Ministro de industria el Che entra en contradicción y lucha, dentro y fuera de Cuba, con el revisionismo que ya se había impuesto en la URSS luego del XX Congreso y el golpe de Estado de 1957, dirigido por Jruschov. (...) Este debate hacía tanto al camino para la construcción del socialismo en Cuba como al carácter de las relaciones entre países socialistas. Ambos debates tienen hoy una gran actualidad. (...) Uno de los grandes temas en torno al cual se liberaba la lucha en aquel momento era al alrededor de si Cuba iba a entrar dentro de lo que se llamaba “división internacional del trabajo”, lo que significaba que Cuba debía seguir produciendo sólo azúcar porque esto era lo que convenía al “sistema socialista”, es decir a los rusos... o sea seguir siendo monoprodutor como hasta antes de la revolución. O, si Cuba debía pasar –como defendía el Che-, a ser un país agro-industrial y luego, industrial-agrario... El Che sostenía que el país que vende materias primas exclusivamente es un país que siempre va a estar sometido a un trato desigual y que se daría lo que decía Martí: el país que compra manda y el país que vende es vasallo del que compra.

Sin independencia económica no podía haber independen-

cia política. (...) El Che empujó con fuerza la necesidad de un desarrollo industrial independiente en Cuba. Fue acusado de voluntarista con la idea de que no había condiciones objetivas, que cómo iban a tener fábricas de máquinas sino podían hacer ni agujas y otros argumentos similares a los que escuchamos hoy en Argentina y otros países del Tercer Mundo donde se empuja una reconversión de la dependencia (...) El Che no pierde oportunidad para dar su batalla... Por ejemplo, en un discurso que pronuncia como Ministro de Industria, el 30 de noviembre de 1964, al inaugurarse una fábrica de hacer arandelas que les había vendido Checoslovaquia, el Che en presencia del embajador de ese país, va a decir: “ ...confieso que me sentiría muchísimo más a gusto, si el embajador cubano en Checoslovaquia estuviera inaugurando una fábrica producida en Cuba con máquinas hechas también en Cuba. ..” (...) Toda la preocupación del Che parece concentrada en cómo resolver un camino de construcción del socialismo centrado, en lo fundamental, en el desarrollo de las fuerzas propias y no dependiente de la ayuda externa... Lamentablemente la situación actual de Cuba demuestra que el Che tenía razón... Esta misma situación ha actualizado en Cuba la polémica protagonizada en épocas del Che y hay sectores importantes que reconocen que éste tenía razón en lo esencial... Sin embargo, no han hecho una autocrítica de la causa por la cual fueron a una nueva dependencia... no han hecho un autocrítica de la concepción de que se podía basarse en la URSS –que ya se había transformado en una superpotencia imperialista– para enfrentar a los yanquis. Surgir así una nueva teoría de “la imposibilidad revolucionaria”: De hecho resultaba que era imposible liberarse de un imperialismo sin tener que caer en las manos de otro (...) este ha sido y es nuestra discrepancia fundamental con el camino que fue siguiendo la revolución cubana y que la condujo a ser nuevamente un país dependiente, como los demás países del Tercer Mundo.

## Los estímulos materiales como factor principal

---

Otro tema alrededor del cual el Che discutía era sobre si los estímulos materiales tenían que jugar un papel decisivo en la construcción del socialismo. Se oponía a esta idea empujada por los revisionistas soviéticos señalando que, querer construir el socialismo con los mismos fetiches del capitalismo pero desprovistos de su propiedad principal que era la posibilidad de enriquecerse, le parecía absurdo... era como esos farolitos de papel cuya luz no logra interesar a los ambiciosos ni despertar el entusiasmo de las grandes masas preocupadas por resolver los problemas cruciales de la revolución. (...) Esta lucha, vinculada también a la polémica sobre si en el socialismo regía igual que en el capitalismo la ley del valor o si esta existía aún pero regía la planificación, se dio también con fuerza en China. Y en este aspecto, al igual que en otros, el Che se acerca considerablemente a las posiciones de Mao Tsetung.

(...) Recuérdese los escritos donde Mao critica el Manual de Economía Política de la URSS, donde señala que éste trata el estímulo material de una manera unilateral y absoluta... no da ninguna importancia al papel de la conciencia política y señala la importancia de estímulos de tipo espirituales en el dominio político-ideológico. Y respecto a los intereses materiales va a precisar que debe priorizarse aquello que dé primacía a los intereses colectivos por sobre los personales. Mao, al igual que el Che, va a criticar a este “individualismo miope” que “no es otra cosa que el economismo del período de la lucha entre el proletariado y la burguesía manifestados en el curso de la construcción del socialismo”. (...) Todo este debate ha cobrado una gran actualidad vinculado a la cuestión de qué es el socialismo. Porque si éste es la propiedad estatal de los medios de producción, es un enfoque (¡así Alsogaray podía decir que en la Argentina – antes del remate actual– había socialismo!), pero si como subrayó Otto Vargas, el socialismo es un sistema donde las grandes masas obreras y campesinas deciden qué se produce, cómo se produce y cómo se distribuye lo que se produce, la cuestión

es fundamentalmente diferente. Porque entonces la lucha ideológica y política para que esas masas puedan pasar a ejercer efectivamente el control del poder y de la producción pasa a ser central (...) Es el tema planteado por Marx de la revolución permanente y desarrollado por Mao teórica y prácticamente en la Revolución Cultural: la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado (...) Por lo tanto cuando el Che combate los estímulos materiales como principales e insiste tanto en la necesidad de un hombre nuevo poniendo en el centro el problema de la conciencia revolucionaria, la lucha político ideológica al mando, no discute solamente ni principalmente qué es más efectivo para producir mejor... el problema no puede ser cómo extraer mejor el plusproducto del trabajo de los obreros sino como terminar con la alienación del trabajo y para ello es necesario adelantarse como se hizo en la revolución cultural por ejemplo, en los reglamentos de trabajo en las propias fábricas (...) En el período de transición del capitalismo al comunismo rige el principio “de cada cual según sus posibilidades, a cada cual según su trabajo”, si se pone el acento sólo en éste último y no en como se logra que cada uno aporte según sus posibilidades se olvida que en la lucha entablada en el socialismo entre la burguesía y el proletariado este sólo puede triunfar si se mantiene el empuje revolucionario de las grandes masas a través de la lucha política e ideológica... Entendemos que esto estuvo en el centro de la preocupación del Che cuando escribe sobre “el hombre y el socialismo” o sobre “el hombre nuevo” y que la mayoría de las veces se le ha dado un contenido pequeño burgués de “autocultivación individual”. (...)

En la polémica con el revisionismo el Che se acercó muchísimo en todos estos temas a las posiciones de Mao Tsetung. También en la caracterización de la política externa de la URSS como que no corresponde a la de un país socialista como lo denuncia en Argel donde en el año 65 señala que es cómplice de la explotación imperialista de los países del Tercer Mundo. (...) Pero el Che piensa que la URSS es todavía un país socialista con deformaciones, etc., pero socialista... En éste hay que tener en cuenta que la inmensa mayoría de los marxistas tenían en esa

época la misma idea, incluidos los del P. Comunista Chino ya que Mao va a caracterizar a la URSS como socialimperialista en 1964 pero recién en 1968, cuando la invasión a Checoslovaquia el PC Chino va a hacer pública esta caracterización (...)

## **La derrota del Che en Bolivia**

Siempre dijimos que la causa principal de la derrota del Che en Bolivia fue el no tener claro el carácter imperialista que había adquirido la URSS (...) Esta afirmación no significa subestimar el peso de otros errores suyos que tenían que ver con una *simplificación* y *absolutización* de la experiencia de la revolución cubana condensada en la concepción guevarista del "foco". (...)

Pero nos interesaba subrayar que el Che estaba perdido antes de empezar porque confió –para armar su base logística– en el aparato ruso (...) y éste lo dejó aislado y a merced de los yanquis que lo asesinaron. (...) Al Che lo mataron los imperialistas yanquis con la complicidad del socialimperialismo ruso. (...)

¿Y qué nos puede extrañar que la URSS fuera cómplice de la muerte del Che si hoy vemos que no vacila en dar luz verde a los yanquis para que invadan Cuba?. (...)

Del único modo que nos podría sorprender es si creemos que ésto pasa recién ahora, con Gorbachov, pero no pasaba en el año 68, con Brezhnev. (...)

## **Solidaridad activa con Cuba**

En el momento actual están planteadas nuevamente dos *trincheras*... Los que de un modo u otro apoyan la agresión imperialista contra Cuba y los que estamos dispuestos a defender a Cuba frente a esta agresión, trabajando por la solidaridad activa como lo hicimos con Irak y debemos hacerlo con cualquier país del Tercer Mundo agredido por el imperialismo.

### Discurso de Argel

---

---

*Discurso pronunciado por el Che en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, Argel, Argelia, 24 de febrero de 1965*

Queridos hermanos:

Cuba llega a esta Conferencia a elevar por sí sola la voz de los pueblos de América Latina y, como en otras oportunidades lo recalcáramos, también lo hace en su condición de país subdesarrollado que, al mismo tiempo, construye el socialismo. No es por casualidad que a nuestra representación se le permite emitir su opinión en el círculo de los pueblos de Asia y de África. Una aspiración común, la derrota del imperialismo, nos une en nuestra marcha hacia el futuro; un pasado común de lucha contra el mismo enemigo nos ha unido a lo largo del camino.

Esta es una asamblea de los pueblos en lucha; ella se desarrolla en dos frentes de igual importancia y exige el total de nuestros esfuerzos. La lucha contra el imperialismo por librarse de las trabas coloniales o neocoloniales, que se lleva a efecto a través de las armas políticas, de las armas de fuego o por combinaciones de ambas, no está desligada de la lucha contra el atraso y la pobreza; ambas son etapas de un mismo camino que conduce a la creación de una sociedad nueva, rica y justa a la vez. Es imperioso obtener el poder político y liquidar a las clases opresoras, pero, después hay que afrontar la segunda etapa de la lucha que adquiere características, si cabe, más difíciles que la anterior.

Desde que los capitales monopolistas se apoderaron del mundo, han mantenido en la pobreza a la mayoría de la humanidad repartiéndose las ganancias entre el grupo de países más fuertes. El nivel de vida de esos países está basado en la miseria de los nuestros; para elevar el nivel de vida de los pueblos subdesarrollados, hay que luchar, pues, contra el imperialismo. Y cada vez que un país se desgaja del árbol imperialista, se está ganando no solamente una batalla parcial contra el enemigo fundamental, sino también contribuyendo a su real debilitamiento y dando un paso hacia la victoria definitiva.

No hay fronteras en esta lucha a muerte, no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo, una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos. El ejercicio del internacionalismo proletario es no solo un deber de los pueblos que luchan por asegurar un futuro mejor; además, es una necesidad insoslayable. Si el enemigo imperialista, norteamericano o cualquier otro, desarrolla su acción contra los pueblos subdesarrollados y los países socialistas, una lógica elemental determina la necesidad de la alianza de los pueblos subdesarrollados y de los países socialistas; si no hubiera ningún otro factor de unión, el enemigo común debiera constituirlo.

Claro que estas uniones no se pueden hacer espontáneamente, sin discusiones, sin que anteceda un pacto, doloroso a veces.

Cada vez que se libera un país, dijimos, es una derrota del sistema imperialista mundial, pero debemos convenir en que el desgajamiento no sucede por el mero hecho de proclamarse una independencia o lograrse una victoria por las armas en una revolución; sucede cuando el dominio económico imperialista cesa de ejercerse sobre un pueblo. Por lo tanto, a los países socialistas les interesa como cosa vital que se produzcan efectivamente estos desgajamientos

y es nuestro deber internacional, el deber fijado por la ideología que nos dirige, el contribuir con nuestros esfuerzos a que la liberación se haga lo más rápida y profundamente que sea posible.

De todo esto debe extraerse una conclusión: el desarrollo de los países que empiezan ahora el camino de la liberación, debe costar a los países socialistas. Lo decimos así, sin el menor ánimo de chantaje o de espectacularidad, ni para la búsqueda fácil de una aproximación mayor al conjunto de los pueblos afroasiáticos; es una convicción profunda.

No puede existir socialismo si en las conciencias no se opera un cambio que provoque una nueva actitud fraternal frente a la humanidad, tanto de índole individual, en la sociedad en la que se construye o está construido el socialismo, como de índole mundial en relación a todos los pueblos que sufren la opresión imperialista.

Creemos que con este espíritu debe afrontarse la responsabilidad de ayuda a los países dependientes y que no debe hablarse más de desarrollar un comercio de beneficio mutuo basado en los precios que la ley del valor y las relaciones internacionales del intercambio desigual, producto de la ley del valor, oponen a los países atrasados.

¿Cómo puede significar "beneficio mutuo" vender a precios del mercado mundial las materias primas que cuestan sudor y sufrimientos sin límites a los países atrasados y comprar a precios de mercado mundial las máquinas producidas en las grandes fábricas automatizadas del presente?

Si establecemos ese tipo de relación entre los dos grupos de naciones, debemos convenir en que los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperial. Se puede argüir que el monto del intercambio con los países subdesarrollados, constituye una parte insignificante del comercio exterior de estos países. Es una gran verdad, pero no elimina el carácter inmoral del cambio.

Los países socialistas tienen el deber moral de liquidar

su complicidad tácita con los países explotadores del Occidente. El hecho de que sea hoy pequeño el comercio no quiere decir nada: Cuba en el año 50 vendía ocasionalmente azúcar a algún país del bloque socialista, sobre todo a través de corredores ingleses o de otra nacionalidad. Y hoy el 80% de su comercio se desarrolla en esa área; todos sus abastecimientos vitales vienen del campo socialista y de hecho ha ingresado en ese campo. No podemos decir que este ingreso se haya producido por el mero aumento del comercio, ni que haya aumentado el comercio por el hecho de romper las viejas estructuras y encarar la forma socialista de desarrollo; ambos extremos se tocan y unos y otros se interrelacionan.

Nosotros no empezamos la carrera que terminará en el comunismo con todos los pasos previstos, como producto lógico de un desarrollo ideológico que marchara con un fin determinado; las verdades del socialismo, más las crudas verdades del imperialismo, fueron forjando a nuestro pueblo y enseñándole el camino que luego hemos adoptado conscientemente. Los pueblos de África y de Asia que vayan a su liberación definitiva deberán emprender esa misma ruta; la emprenderán más tarde o más temprano, aunque su socialismo tome hoy cualquier adjetivo definitivo. No hay otra definición de socialismo, válida para nosotros, que la abolición de la explotación del hombre por el hombre. Mientras esto no se produzca, se está en el período de construcción de la sociedad socialista y si en vez de producirse este fenómeno, la tarea de la supresión de la explotación se estanca o, aun, se retrocede en ella, no es válido hablar siquiera de construcción del socialismo.

Tenemos que preparar las condiciones para que nuestros hermanos entren directa y conscientemente en la ruta de la abolición definitiva de la explotación, pero no podemos invitarlos a entrar, si nosotros somos un cómplice en esa explotación. Si nos preguntaran cuáles son los métodos para fijar precios equitativos, no podríamos contestar, no

conocemos la magnitud práctica de esta cuestión, solo sabemos que, después de discusiones políticas, la Unión Soviética y Cuba han firmado acuerdos ventajosos para nosotros mediante los cuales llegaremos a vender hasta cinco millones de toneladas a precios fijos superiores a los normales en el llamado mercado libre mundial azucarero. La República Popular China también mantiene esos precios de compra.

Esto es solo un antecedente, la tarea real consiste en fijar los precios que permitan el desarrollo. Un gran cambio de concepción consistirá en cambiar el orden de las relaciones internacionales; no debe ser el comercio exterior el que fije la política sino, por el contrario, aquel debe estar subordinado a una política fraternal hacia los pueblos.

Analizaremos brevemente el problema de los créditos a largo plazo para desarrollar industrias básicas. Frecuentemente nos encontramos con que los países beneficiarios se aprestan a fundar bases industriales desproporcionadas a su capacidad actual, cuyos productos no se consumirán en el territorio y cuyas reservas se comprometerán en el esfuerzo.

Nuestro razonamiento es que las inversiones de los estados socialistas en su propio territorio pesan directamente sobre el presupuesto estatal y no se recuperan sino a través de la utilización de los productos en el proceso completo de su elaboración, hasta llegar a los últimos extremos de la manufactura. Nuestra proposición es que se piense en la posibilidad de realizar inversiones de ese tipo en los países subdesarrollados.

De esta manera se podría poner en movimiento una fuerza inmensa, subyacente en nuestros continentes que han sido miserablemente explotados, pero nunca ayudados en su desarrollo, y empezar una nueva etapa de auténtica división internacional del trabajo basada, no en la historia de lo que hasta hoy se ha hecho, sino en la historia futura de lo que se puede hacer.

Los estados en cuyos territorios se emplazarán las nuevas inversiones tendrán todos los derechos inherentes a una propiedad soberana sobre los mismos sin que medie pago o crédito alguno, quedando obligados los poseedores a suministrar determinadas cantidades de productos a los países inversionistas, durante determinada cantidad de años y a un precio determinado.

Es digna de estudiar también la forma de financiar la parte local de los gastos en que debe incurrir un país que realice inversiones de este tipo. Una forma de ayuda, que no signifique erogaciones en divisas libremente convertibles, podría ser el suministro de productos de fácil venta a los gobiernos de los países subdesarrollados, mediante créditos a largo plazo.

Otro de los difíciles problemas a resolver es el de la conquista de la técnica. Es bien conocido de todos la carencia de técnicos que sufrimos los países en desarrollo. Faltan instituciones y cuadros de enseñanza. Faltan a veces, la real conciencia de nuestras necesidades y la decisión de llevar a cabo una política de desarrollo técnico cultural e ideológico a la que se asigne una primera prioridad.

Los países socialistas deben suministrar la ayuda para formar los organismos de educación técnica, insistir en la importancia capital de este hecho y suministrar los cuadros que suplan la carencia actual. Es preciso insistir más sobre este último punto: los técnicos que vienen a nuestros países deben ser ejemplares. Son compañeros que deberán enfrentarse a un medio desconocido, muchas veces hostil a la técnica, que habla una lengua distinta y tiene hábitos totalmente diferentes. Los técnicos que se enfrenten a la difícil tarea deben ser, ante todo, comunistas, en el sentido más profundo y noble de la palabra: con esa sola cualidad, más un mínimo de organización y de flexibilidad, se harán maravillas.

Sabemos que se puede lograr porque los países hermanos nos han enviado cierto número de técnicos que han

hecho más por el desarrollo de nuestro país que diez institutos y han contribuido a nuestra amistad más que diez embajadores o cien recepciones diplomáticas.

Si se pudiera llegar a una efectiva realización de los puntos que hemos anotado y, además, se pusiera al alcance de los países subdesarrollados toda la tecnología de los países adelantados, sin utilizar los métodos actuales de patentes que cubren descubrimientos de unos u otros, habríamos progresado mucho en nuestra tarea común.

El imperialismo ha sido derrotado en muchas batallas parciales. Pero es una fuerza considerable en el mundo y no se puede aspirar a su derrota definitiva sino con el esfuerzo y el sacrificio de todos.

Sin embargo, el conjunto de medidas propuestas no se puede realizar unilateralmente. El desarrollo de los subdesarrollados debe costar a los países socialistas; de acuerdo, pero también deben ponerse en tensión las fuerzas de los países subdesarrollados y tomar firmemente la ruta de la construcción de una sociedad nueva —póngasele el nombre que se le ponga— donde la máquina, instrumento de trabajo, no sea instrumento de explotación del hombre por el hombre. Tampoco se puede pretender la confianza de los países socialistas cuando se juega al balance entre capitalismo y socialismo y se trata de utilizar ambas fuerzas como elementos contrapuestos, para sacar de esa competencia determinadas ventajas. Una nueva política de absoluta seriedad debe regir las relaciones entre los dos grupos de sociedades. Es conveniente recalcar una vez más, que los medios de producción deben estar preferentemente en manos del Estado, para que vayan desapareciendo gradualmente los signos de la explotación.

Por otra parte, no se puede abandonar el desarrollo a la improvisación más absoluta; hay que planificar la construcción de la nueva sociedad. La planificación es una de las leyes del socialismo y sin ella no existiría aquel. Sin una planificación correcta no puede existir una suficiente garantía

de que todos los sectores económicos de cualquier país se liguen armoniosamente para dar los saltos hacia delante que demanda esta época que estamos viviendo. La planificación no es un problema aislado de cada uno de nuestros países, pequeños, distorsionados en su desarrollo, poseedores de algunas materias primas, o productores de algunos productos manufacturados o semimanufacturados, carentes de la mayoría de los otros. Ésta deberá tender desde el primer momento, a cierta regionalidad para poder compenetrar las economías de los países y llegar así a una integración sobre la base de un auténtico beneficio mutuo.

Creemos que el camino actual está lleno de peligros, peligros que no son inventados ni previstos para un lejano futuro por alguna mente superior, son el resultado palpable de realidades que nos azotan. La lucha contra el colonialismo ha alcanzado sus etapas finales pero en la era actual, el estatus colonial no es sino una consecuencia de la dominación imperialista. Mientras el imperialismo exista, por definición, ejercerá su dominación sobre otros países; esa dominación se llama hoy neocolonialismo.

El neocolonialismo se desarrolló primero en Suramérica, en todo un continente, y hoy empieza a hacerse notar con intensidad creciente en África y Asia. Su forma de penetración y desarrollo tiene características distintas; una, es la brutal que conocimos en el Congo. La fuerza bruta, sin consideraciones ni tapujos de ninguna especie, es su arma extrema. Hay otra más sutil: la penetración en los países que se liberan políticamente, la ligazón con las nacientes burguesías autóctonas, el desarrollo de una clase burguesa parasitaria y en estrecha alianza con los intereses metropolitanos apoyados en un cierto bienestar o desarrollo transitorio del nivel de vida de los pueblos, debido a que, en países muy atrasados, el paso simple de las relaciones feudales a las relaciones capitalistas significa un avance grande, independientemente de las consecuencias nefastas que acarreen a la larga para los trabajadores.

El neocolonialismo ha mostrado sus garras en el Congo; ese no es un signo de poder sino de debilidad; ha debido recurrir a su arma extrema, la fuerza como argumento económico, lo que engendra reacciones opuestas de gran intensidad. Pero también se ejerce en otra serie de países de África y del Asia en forma mucho más sutil y se está rápidamente creando lo que algunos han llamado la suramericanización de estos continentes, es decir, el desarrollo de una burguesía parasitaria que no agrega nada a la riqueza nacional que, incluso, deposita fuera del país en los bancos capitalistas sus ingentes ganancias mal habidas y que pacta con el extranjero para obtener más beneficios, con un desprecio absoluto por el bienestar de su pueblo.

Hay otros peligros también, como el de la competencia entre países hermanos, amigos políticamente y, a veces vecinos que están tratando de desarrollar las mismas inversiones en el mismo tiempo y para mercados que muchas veces no lo admiten.

Esta competencia tiene el defecto de gastar energías que podrían utilizarse de forma de una complementación económica mucho más vasta, además de permitir el juego de los monopolios imperialistas.

En ocasiones, frente a la imposibilidad real de realizar determinada inversión con la ayuda del campo socialista, se realiza ésta mediante acuerdos con los capitalistas. Y esas inversiones capitalistas tienen no solo el defecto de la forma en que se realizan los préstamos, sino también otros complementarios de mucha importancia, como es el establecimiento de sociedades mixtas con un peligroso vecino. Como, en general, las inversiones son paralelas a las de otros estados, esto propende a las divisiones entre países amigos por diferencias económicas e instaura el peligro de la corrupción emanada de la presencia constante del capitalismo, hábil en la presentación de imágenes de desarrollo y bienestar que nublan el entendimiento de mucha gente.

Tiempo después, la caída de los precios en los mercados

es la consecuencia de una saturación de producción similar. Los países afectados se ven en la obligación de pedir nuevos préstamos o permitir inversiones complementarias para la concurrencia. La caída de la economía en manos de los monopolios y un retorno lento pero seguro al pasado es la consecuencia final de una tal política. A nuestro entender, la única forma segura de realizar inversiones con la participación de las potencias imperialistas es la participación directa del estado como comprador íntegro de los bienes, limitando la acción imperialista a los contratos de suministros y no dejándolos entrar más allá de la puerta de calle de nuestra casa. Y aquí sí es lícito aprovechar las contradicciones interimperialistas para conseguir condiciones menos onerosas.

Hay que prestar atención a las “desinteresadas” ayudas económicas, culturales, etc., que el imperialismo otorga de por sí o a través de estados títeres mejor recibidos en ciertas partes del mundo.

Si todos los peligros apuntados no se ven a tiempo, el camino neocolonial puede inaugurarse en países que han empezado con fe y entusiasmo su tarea de liberación nacional, estableciéndose la dominación de los monopolios con sutileza, en una graduación tal que es muy difícil percibir sus efectos hasta que éstos se hacen sentir brutalmente.

Hay toda una tarea por realizar, problemas inmensos se plantean a nuestros dos mundos, el de los países socialistas y este llamado el Tercer Mundo; problemas que están directamente relacionados con el hombre y su bienestar y con la lucha contra el principal culpable de nuestro atraso.

Frente a ellos, todos los países y los pueblos, conscientes de sus deberes, de los peligros que entraña la situación, de los sacrificios que entraña el desarrollo, debemos tomar medidas concretas para que nuestra amistad se ligue en los dos planos, el económico y el político, que nunca pueden marchar separados, y formar un gran bloque compacto que

a su vez ayude a nuevos países a liberarse no solo del poder político sino también del poder económico imperialista.

El aspecto de la liberación por las armas de un poder político opresor debe tratarse según las reglas del internacionalismo proletario: si constituye un absurdo al pensar que un director de empresa de un país socialista en guerra vaya a dudar en enviar los tanques que produce a un frente donde no haya garantía de pago, no menos absurdo debe parecer el que se averigüe la posibilidad de pago de un pueblo que lucha por la liberación o ya necesite esas armas para defender su libertad. Las armas no pueden ser mercancía en nuestros mundos, deben entregarse sin costo alguno y en las cantidades necesarias y posibles a los pueblos que las demandan, para disparar contra el enemigo común. Ese es el espíritu con que la URSS y la República Popular China nos han brindado su ayuda militar. Somos socialistas, constituimos una garantía de utilización de esas armas, pero no somos los únicos y todos debemos tener el mismo tratamiento.

El ominoso ataque del imperialismo norteamericano contra Vietnam o el Congo debe responderse suministrando a esos países hermanos todos los instrumentos de defensa que necesiten y dándoles toda nuestra solidaridad sin condición alguna.

En el aspecto económico, necesitamos vencer el camino del desarrollo con la técnica más avanzada posible. No podemos ponernos a seguir la larga escala ascendente de la humanidad desde el feudalismo hasta la era atómica y automática, porque sería un camino de ingentes sacrificios y parcialmente inútil. La técnica hay que tomarla donde esté; hay que dar el gran salto técnico para ir disminuyendo la diferencia que hoy existe entre los países más desarrollados y nosotros. Ésta debe estar en las grandes fábricas y también en una agricultura convenientemente desarrollada y, sobre todo, debe tener sus pilares en una cultura técnica e ideológica con la suficiente fuerza y base de masas como

para permitir la nutrición continua de los institutos y los aparatos de investigación que hay que crear en cada país y de los hombres que vayan ejerciendo la técnica actual y que sean capaces de adaptarse a las nuevas técnicas adquiridas.

Estos cuadros deben tener una clara conciencia de su deber para con la sociedad en la cual viven; no podrá haber una cultura técnica adecuada si no está complementada con una cultura ideológica. Y, en la mayoría de nuestros países, no podrá haber una base suficiente de desarrollo industrial, que es el que determina el desarrollo de la sociedad moderna, si no se empieza por asegurar al pueblo la comida necesaria, los bienes de consumo más imprescindibles y una educación adecuada.

Hay que gastar una buena parte del ingreso nacional en las inversiones llamadas improductivas de la educación y hay que dar una atención preferente al desarrollo de la productividad agrícola. Ésta ha alcanzado niveles realmente increíbles en muchos países capitalistas, provocando el contrasentido de crisis de superproducción de invasión de granos y otros productos alimenticios o de materias primas industriales provenientes de países desarrollados, cuando hay todo un mundo que padece hambre y que tiene tierra y hombres suficientes para producir varias veces lo que el mundo entero necesita para nutrirse.

La agricultura debe ser considerada como un pilar fundamental en el desarrollo y, para ello, los cambios de la estructura agrícola y la adaptación a las nuevas posibilidades de la técnica y a las nuevas obligaciones de la eliminación de la explotación del hombre, deben constituir aspectos fundamentales del trabajo.

Antes de tomar determinaciones costosas que pudieran ocasionar daños irreparables, es preciso hacer una prospección cuidadosa del territorio nacional, constituyendo este aspecto uno de los pasos preliminares de la investigación económica y exigencia elemental en una correcta pla-

nificación.

Apoyamos calurosamente la proposición de Argelia en el sentido de institucionalizar nuestras relaciones. Queremos solamente presentar algunas consideraciones complementarias.

Primero: Para que la unión sea instrumento de la lucha contra el imperialismo, es preciso el concurso de los pueblos latinoamericanos y la alianza de los países socialistas.

Segundo: Debe velarse por el carácter revolucionario de la unión, impidiendo el acceso a ella de gobiernos o movimientos que no estén identificados con las aspiraciones generales de los pueblos y creando mecanismos que permitan la separación de alguno que se separe de la ruta justa, sea gobierno o movimiento popular.

Tercero: Debe propugnarse el establecimiento de nuevas relaciones en pie de igualdad entre nuestros países y los capitalistas, estableciendo una jurisprudencia revolucionaria que nos ampare en caso de conflicto y dé nuevo contenido a las relaciones entre nosotros y el resto del mundo.

Hablamos un lenguaje revolucionario y luchamos honestamente por el triunfo de esa causa, pero muchas veces nos enredamos nosotros mismos en las mallas de un derecho internacional creado como resultado de las confrontaciones de las potencias imperialistas y no por la lucha de los pueblos libres, y de los pueblos justos.

Nuestros pueblos, por ejemplo, sufren la presión angustiosa de bases extranjeras emplazadas en su territorio o deben llevar el pesado fardo de deudas externas de increíble magnitud. La historia de estas taras es bien conocida de todos; gobiernos títeres, gobiernos debilitados por una larga lucha de liberación o el desarrollo de las leyes capitalistas del mercado, han permitido la firma de acuerdos que amenazan nuestra estabilidad interna y comprometen nuestro porvenir.

Es la hora de sacudirnos el yugo, imponer la renegocia-

ción de las deudas externas opresivas y obligar a los imperialistas a abandonar sus bases de agresión.

No quisiera acabar estas palabras, esta repetición de conceptos de todos ustedes conocidos, sin hacer un llamado de atención a este seminario en el sentido de que Cuba no es el único país americano; simplemente, es el que tiene la oportunidad de hablar hoy ante ustedes; que otros pueblos están derramando su sangre, para lograr el derecho que nosotros tenemos y, desde aquí, y de todas las conferencias y en todos los lugares, donde se produzcan, simultáneamente con el saludo a los pueblos heroicos de Vietnam, de Laos, de la Guinea llamada Portuguesa, de Suráfrica o Palestina, a todos los países explotados que luchan por su emancipación debemos extender nuestra voz amiga, nuestra mano y nuestro aliento, a los pueblos hermanos de Venezuela, de Guatemala y de Colombia, que hoy, con las manos armadas, están diciendo definitivamente, ¡No!, al enemigo imperialista.

Y hay pocos escenarios para afirmarlo tan simbólicos como Argel, una de las más heroicas capitales de la libertad. Que el magnífico pueblo argelino, entrenado como pocos en los sufrimientos de la independencia, bajo la decidida dirección de su partido, con nuestro querido compañero Ahmed Ben Bella a la cabeza, nos sirva de inspiración en esta lucha sin cuartel contra el imperialismo mundial.